



UADY
FACULTAD DE
PSICOLOGÍA

**FORTALECIMIENTO EMOCIONAL EN UNA
ADOLESCENTE CON PADRES EN PROCESO DE
DIVORCIO: UN ENFOQUE GESTALT RELACIONAL**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGIA APLICADA EN EL ÁREA DE
CLÍNICA INFANTIL**

**PRESENTA
LIC. EN PSICOLOGÍA DIANELA JOSELINE ÁVILA
ALCOCER**

**DIRECTORA
DRA. MARÍA DE LOURDES CORTÉS AYALA**

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO

SEPTIEMBRE 2016

Agradezco el apoyo brindado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado la beca No.329427 durante el periodo agosto 2014-julio 2016 para la realización de mis estudios de maestría que concluyen con esta tesis, como producto final de la Maestría en Psicología Aplicada de la Universidad Autónoma de Yucatán.

Declaro que esta investigación es de mi propia autoría, a excepción de las citas de los autores mencionadas a lo largo de ella. Así también declaro que este trabajo no ha sido presentado previamente para la obtención de ningún título profesional o equivalente.

Dedicatoria

Para dios, que siempre está a mi lado, incluso en los momentos más difíciles de mi vida, gracias por darme fortaleza para cumplir mis sueños.

Para mi familia, que me brinda su amor, cariño y confianza, gracias por guiarme y apoyarme hacia cualquier camino que yo decida seguir.

Para todas las familias que han experimentado un proceso de divorcio, para que encuentren la fortaleza y el apoyo para un nuevo comienzo.

Agradecimientos

Agradezco a todas las personas que han formado parte de esta experiencia tan significativa en mi vida, representa para mí una nueva etapa, aprendizajes y vivencias que siempre constituirán parte de mi historia de vida, esa a la que todavía le falta recorrer un camino con puertas abiertas y otras cerradas, pero que al final se presentarán nuevas oportunidades y lecciones de vida, creando huellas llenas de experiencias y nuevos aprendizajes y conocimientos, listos para ser compartidos en mi vida personal y profesional.

Son muchas las personas a las que quiero agradecer por todo el cariño, apoyo y motivación que me han brindado, no sólo para la realización de este trabajo, sino en los diferentes momentos de mi vida, por lo cual agradezco infinitamente el haberme acompañado en esta etapa tan importante para mí. Algunas personas ya no están físicamente, pero desde donde se encuentren, sé que comparten este logro conmigo.

A ti papá Carlos, por enseñarme a no rendirme, a seguir mis sueños, por alentarme cuando más lo necesito, por tus risas, tu cariño, tus abrazos, gracias por darme tu ejemplo y enseñarme a ser una persona trabajadora y humilde, solo así se conoce el gran corazón de cada persona.

A ti mamá María, por todo tu amor, por todas las lecciones de vida que me enseñaron a ser fuerte y siempre dar lo mejor de mí, por ser mi mayor admiración, por todos esos abrazos que me brindas cuando más los necesito, por apoyarme en mis decisiones.

A mi hermano Carlos, por tu cuidado y cariño que siempre me has brindado desde pequeña, por compartir conmigo esta historia, por ese abrazo, los libros compartidos, por enseñarme a que nunca se deja de aprender y que cada día es un nuevo comienzo.

A mi hermana Carol, por dejarme ser parte de tu mundo, por esas risas y momentos compartidos, por motivarme a ser una mejor persona, por tus palabras de aliento y que con solo una mirada puedas transmitirme tu cariño, gracias por estar conmigo.

A mi abuelita Marce, mi Chuli, eres de mis más grandes tesoros, gracias por contarme esas historias de vida tan significativas para mí, por demostrarme tu cariño con besos y abrazos, por cantarme y por ser mi ejemplo a seguir, una mujer luchadora y dando lo mejor de sí a los demás.

A mis abuelitos César y María, gracias por estar conmigo desde pequeña y brindarme su cariño y sus cuidados. Son un ejemplo para mí, admiro su fortaleza y humildad, gracias por enseñarme a ser una persona agradecida y a luchar por mis sueños. Agradezco a dios por tenerlos en mi vida.

A la familia Ávila y a la familia Alcocer, por enseñarme que lo más importante es la unión y el apoyo entre nosotros, que la familia es primero, gracias por las muestras de cariño

y los momentos compartidos. Quiero agradecer en especial a mi tía Marisol y tío Erick, gracias por ser mis segundos padres, por todo el cariño y apoyo que me han brindado siempre.

A mis amigos, Carlos y Anahí, por estar conmigo en cada éxito y tropiezo, por ayudarme a levantarme, por ser mis compañeros de vida y ser parte de ella desde hace quince años. A Estefanía, Fernando, Liliana, Emmanuel, Pedro, Sabine, Matilde, Verena, Daniel, gracias por ser parte de mi vida, he aprendido tanto de ustedes, agradezco todo el cariño y apoyo, tienen una parte de mi corazón.

A la Facultad de Psicología por brindarme ese espacio lleno de aprendizajes, conocimientos, amistades, colegas; por permitirme tener muy buenas experiencias y recuerdos de mi formación profesional y personal.

A mi directora de tesis, Lourdes Cortés, gracias por todas las retroalimentaciones, por los consejos, por motivarme en la realización de esta tesis y por creer en mí. A mi comité, Elia Escoffié, por las enseñanzas tan valiosas y significativas en este camino; Ricardo Castillo, gracias por las retroalimentaciones tan acertadas; y a Ricardo García, por todo el apoyo brindado desde que empezaba la carrera, gracias por tus consejos y por ser mi ejemplo para conocer más el enfoque Gestalt. A cada uno de ustedes, los estimo y los guardo en mi corazón.

Al Maestro Elías Góngora, por ser parte de mi crecimiento profesional, pero sobretodo en el personal, por ser mi guía cuando más lo necesitaba, gracias.

A todos los que se han cruzado en mi vida y la han enriquecido, porque nunca se deja de aprender de los demás.

Por último pero no menos importante, a la familia que me permitió entrar en su vida para la realización de este trabajo, quiero agradecerles por dejarme conocer su historia de vida y darme la oportunidad de ser parte de ella, gracias por creer en mí. Gracias “Mariana” por dejarme conocer tu mundo a través de tus historias y momentos compartidos en el proceso terapéutico.

¡Muchas gracias!

DIANELA JOSELINE

ÁVILA ALCOCER

septiembre 2016

Contenido

	Página
CAPITULO 1. Introducción.....	9
1.1 Problema de Investigación.....	9
1.1.1 Justificación.....	11
1.1.2 Espacio y sujetos participantes.....	15
1.2. Sustento teórico del abordaje.....	16
1.2.1 El papel de la familia en el desarrollo infantil.....	16
1.2.1.1 Competencias parentales.....	17
1.2.1.2 Vínculo entre padres e hijos.....	19
1.2.1.3 El apego en el desarrollo socioemocional del niño.....	21
1.2.1.4 El desarrollo del adolescente.....	22
1.2.2 Separación y divorcio.....	23
1.2.2.1 Impacto en la familia en una situación de divorcio.....	25
1.2.2.2 El vínculo entre padres e hijos en una situación de divorcio....	26
1.2.2.3 Ejercicio de las funciones parentales en una situación de divorcio.....	27
1.2.2.4 Impacto en el adolescente.....	30
1.2.2.5 Fenómenos asociados a la separación o divorcio.....	31
1.2.2.6 Factores protectores ante la separación o divorcio.....	35
1.2.3 La psicoterapia como intervención psicológica ante el divorcio o separación.....	36
1.2.3.1 Psicoterapia Gestalt.....	37
1.2.3.2 Intervención mediante el Modelo Infantil Relacional. Un enfoque Gestalt.....	38
CAPITULO 2. Evaluación diagnóstica del problema o caso.....	40
2.1 Descripción del escenario.....	40
2.2 Instrumentos y estrategias utilizadas.....	40
2.2.1 Resultados del diagnóstico.....	42
2.2.1.1 Test figura humana.....	42
2.2.1.2 Test de la familia.....	44
2.2.1.3 Familia de animales.....	46
2.2.1.4 Narración de una historia.....	47
2.2.1.5 Acuario.....	48
2.3 Impresión diagnóstica.....	48
CAPITULO 3. Programa de intervención desarrollado.....	51
3.1 Criterios utilizados para diseñar el programa de intervención.....	51
3.2 Objetivos del programa de intervención.....	55
3.3 Recursos utilizados.....	56
3.4 Procedimiento de aplicación.....	57
CAPITULO 4. Evaluación de los efectos.....	64
4.1 Resultados de la aplicación de instrumentos.....	64
4.1.1 Familia de animales.....	66
4.1.2 Narración de una historia.....	67
4.1.3 Test de la figura humana.....	68
4.1.4 Test de la familia.....	71

4.1 Cambios registrados.....	74
CAPITULO 5. Discusión.....	77
5.1 Relación intervención-cambios observados.....	77
5.2 Comparación cambios observados-literatura sustento.....	83
5.3 Sugerencias y conclusiones.....	89
REFERENCIAS.....	94
APÉNDICES.....	98
Apéndice A. Historia Clínica.....	98
Apéndice B. Metodología Gestalt Relacional.....	105
Apéndice C. Relatorías.....	115
Apéndice D. Evidencias.....	155

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Problema de investigación

El ser humano es especialmente sensible y complejo en la gestión de los procesos de apego y abandono, centrales en la constitución de la identidad personal, y en la construcción de toda relación significativa (Fernández y Godoy, 2002). La calidad de las relaciones afectivas que se forman en la infancia determina la capacidad para establecer relaciones íntimas durante toda la vida adulta, de modo que la relación entre el niño y sus padres es para siempre, siendo un vínculo que los une en el espacio y perdura en el tiempo. Por ello, los niños que en la infancia tienen una base de seguridad y pueden contar con las figuras parentales, desarrollan y afianzan el suficiente sentimiento de confianza en sí mismos como para relacionarse con el mundo de manera sana y provechosa (Vallejo y Sanchez-Barranco, s.f).

Bowlby (1962) afirma que una relación positiva y continuada con el cuidador principal es imprescindible en el desarrollo emocional del niño. Aunque años más tarde, Bowlby (1969, como se citó en Rutter, 1990) admitió que el niño puede llegar a establecer vínculos afectivos con distintas personas, ha sugerido que existe una tendencia inherente del niño a unirse a una persona que denominó monotropía, después no obstante, pueden producir múltiples vinculaciones.

La estabilidad afectiva y emocional de los niños puede verse amenazada por la separación o divorcio de sus padres (Oraidi, 2013). Por su parte, Vallejo y Sanchez-Barranco (s.f) afirman que la provisión de estabilidad afectiva y emocional que requiere el desarrollo

infantil puede verse seriamente amenazada por la separación o el divorcio de los padres, especialmente cuando el apego aún no está suficientemente afianzado.

La perspectiva evolutiva señala que “el divorcio parental representa un factor significativo de riesgo con respecto a los problemas evolutivos del niño” (Simons y cols., 1996 como se citó en Dowling y Gorell, 2008, pág 44-45) descubrieron que los adolescentes de familias divorciadas estaban significativamente más implicados en conductas delictivas y en la práctica precoz del sexo que en las familias donde no había separación, con independencia de la calidad del matrimonio de los padres.

Los hijos necesitan unas relaciones seguras con sus cuidadores, con el fin de desarrollar unas relaciones emocionales y sociales sanas (Dowling y Gorell, 2008). Sin embargo, cuando se aplican conductas de crianza positivas y hay una buena relación padres-hijos es menos probable que el divorcio tenga consecuencias negativas en los hijos (O'Connor, 2003). La función protectora de las relaciones o de las prácticas de crianza tiene especial relevancia en estas familias que afrontan transiciones matrimoniales (Hetherington, 2003).

De acuerdo con Amescua (2008) en el Modelo de Psicoterapia Infantil Relacional, el concepto central es la integración de los padres en la psicoterapia infantil. Este modelo ayuda a identificar el tipo de relación que se está generando para, posteriormente, buscar estrategias que puedan cambiar esta perspectiva y así mejorar las relaciones y por consiguiente, lograr una mejor interacción del niño con su entorno en general. Este tipo de intervención podría ser de utilidad para el fortalecimiento de la relación entre padres e hijos que estén atravesando por un proceso de divorcio, debido a que el vínculo entre ellos se ve amenazado cuando existe una ruptura familiar.

1.1.1 Justificación

Tizón y Sforza (2008) señalan que ante eventos estresantes el adulto posee una mayor maduración psicoafectiva que ha venido construyendo a lo largo del tiempo, que le ayuda a crear estrategias y defensas, más o menos eficaces, para afrontar los sufrimientos y dificultades en la vida; los niños por el contrario, se hallan en una situación de mayor fragilidad ante el impacto de las situaciones vitales adversas, debido a su desarrollo cognitivo y físico incompletos, así como a su inmadurez afectiva; esto los colocan en condiciones de necesidad e inferioridad y les llevan tener que depender de personas, situaciones y objetos que les protejan ante tales acontecimientos.

La separación es un acontecimiento especialmente estresante en la vida de las personas. Según la Asociación Americana de Psiquiatría, “el divorcio de los padres representa una experiencia muy estresante para los hijos con consecuencias a corto, medio y largo plazo (APA, 1987 como se citó en Fernández y Godoy, 2002).

La separación y el divorcio se han convertido en un fenómeno de gran importancia social. En países europeos y americanos, se considera que el 50% de los niños y niñas han pasado por la experiencia de la separación o divorcio (Fernández y Godoy, 2002). En 2013, en México, se registraron 108 727 divorcios, es decir, por cada cien enlaces matrimoniales, ocurrieron 18.7 divorcios; esta relación muestra una tendencia creciente en los últimos años, cuyo punto más bajo se registró en 1993 (4.9 por cada cien). A partir de este año se observa un aumento paulatino que se debe a un efecto doble: por una parte, hay un incremento de los divorcios, y por otra, una disminución de los matrimonios (debido a que el monto de parejas que viven en unión libre tiende a aumentar). Entre 2000 y 2013 el monto de divorcios

aumentó 107.6%, mientras que el monto de matrimonios se redujo 17.7 por ciento. Cabe señalar que en promedio, la duración social del matrimonio es de 13.5 años (Inegi, 2016).

Los antecedentes del divorcio en nuestra nación y entidad, de acuerdo con Villagómez Valdés (2005): "... viene del Código Civil de 1870, que pasó por varias modificaciones hasta el Código de 1928. Yucatán fue el primer estado del país que aprobó la ley de divorcio" (p. 24). Más recientemente, con la evolución de las leyes y la entrada del nuevo sistema de justicia oral en Yucatán, el 10 de mayo de 2013 se efectuó el primer divorcio incausado o "expres" en nuestro Estado, requiriendo para su proceso de tan solo 59 días, y siendo que antes un proceso de divorcio tardaba varios años; ahora bajo estas características tarda entre cuatro y seis meses, con la finalidad de agilizar el proceso de separación del vínculo matrimonial sin provocar que los hijos sean "rehenes" de los padres en este tránsito legal, según palabras del presidente del Tribunal Superior de Justicia, Marco Alejandro Celis Quintal (Yucatán Ahora, 2013).

Dado que las cifras de divorcio van en considerable aumento en nuestra localidad, en México y en el mundo, se puede decir que es una problemática que amerita atención. Por ello, a lo largo de todo el mundo se investiga al respecto del divorcio, sus causas, efectos en la pareja e hijos, así como también se crean programas y proyectos para trabajar desde diferentes perspectivas con el tema.

Por citar algunos ejemplos, en España, podemos encontrar intervenciones con niños y adolescentes de padres divorciados que en uno de sus estudios emplea como metodología la intervención psicoterapéutica familiar, la cual incluye sesiones individuales con los niños, así como con los padres, destacando la importancia de involucrar al progenitor que se va de la casa en el proceso.

Así mismo, en otro estudio titulado “Intervención psicológica con hijos de padres separados: Experiencia de un Punto de Encuentro Familiar”, llevado a cabo también en España, los autores reportan los resultados observados al usar como método de intervención *Puntos de Encuentro Familiar*, los que definen como un recurso neutral para las familias que en su proceso de separación requieren de apoyo técnico e institucional, que en este caso está conformado por psicólogos y educadores que en dicho espacio proporcionan una intervención temporal que busca el restablecimiento de los vínculos entre el menor y el progenitor con el que no convive (Orgilés, Espada y Piñero, 2007)

En su estudio, Orgilés et al., (2007, p. 244) reportan los resultados obtenidos durante 12 meses de trabajo con 71 casos de niños y niñas de rango de edad de 6 meses a 12 años, encontrándose que:

La observación de la conducta de los menores revela una mejoría en la relación paterno/materno-filial desde que acuden al Punto de Encuentro, así como una menor conflictividad entre ambos progenitores. La intervención con los menores permite una mayor normalización de la situación de separación y/o divorcio, así como la eliminación de creencias irracionales en los niños que obstaculizan la relación con el padre no custodio.

Por otra parte, en la ciudad de Bogotá, Colombia, la empresa “Compensar” surge en el año de 1978 como una caja de ahorro para trabajadores, la cual a medida que iba creciendo, evolucionando y tomando en cuenta las necesidades en materia de salud que sus afiliados les manifestaban, se decide ofrecer servicios dirigidos a padres divorciados o en proceso de separación. Entre los servicios ofrecidos, se brinda un taller dirigido a niños y niñas de 7 a 11 años de edad y adolescentes de 12 a 17 años de edad, con el objetivo de generar un proceso de orientación y reflexión que brinde herramientas teóricas y prácticas para reorganizar las relaciones familiares y de pareja de modo satisfactorio por ruptura conyugal. Así mismo, se

busca manejar el final del vínculo de la pareja, elaborando los sentimientos y los significados, realizando de esta manera los vínculos parentales (Compensar, 2015).

A nivel nacional, se encuentra que el DIF Estatal de Aguascalientes en el año 2013 ofrecía un Taller llamado: “Mamá, Papá, Te quiero” dirigido a padres y madres de familia en general, específicamente a los padres separados y/o divorciados, o en proceso de separación o divorcio. Las pláticas de formación que se imparten en el taller se centran en cómo sobrellevar la separación para que no afecte a los hijos, dando énfasis al tema de la alienación parental (La Jornada Aguascalientes, 2013).

Finalmente, en nuestra localidad instituciones gubernamentales como el Desarrollo Integral de la Familia (D.I.F.) Estatal y Municipal, cuentan con programas y proyectos para la intervención psicológica de menores que se encuentran transitando por el divorcio y/o separación de sus padres, más específicamente el DIF Municipal, a través de la impartición del Taller: “Nuestra Nueva Familia” desde hace aproximadamente siete años, el cual tiene como finalidad fomentar el sentido familia de incluso con las transformaciones que se experimentan en una situación de divorcio o separación, e identificar y desarrollar los recursos necesarios para fomentar la seguridad y confianza básica del niño (DIF Municipal, 2015).

Al haberse convertido el divorcio en un fenómeno tan frecuente conlleva a la preocupación de los efectos que puede tener en la salud psicológica de los niños y en la manera de tratar esa situación a fin de minimizar el trauma emocional (Fernández y Godoy, 2002).

De esta manera, trabajar con padres e hijos en una situación de divorcio mediante el fortalecimiento del vínculo podría traer beneficios para ellos y para el entorno que les rodea,

mejorando en la adaptación de su entorno y de las relaciones interpersonales, así como podría disminuir los problemas emocionales y/o conductuales que se presenten en un ambiente de divorcio.

1.1.2. Espacio y sujetos participantes

El espacio donde fue llevada la intervención es una institución pública con servicios de atención psicológica al público en general atendiendo a familias, parejas, adultos, niños y adolescentes.

El sujeto participante es una adolescente de 14 años de edad, que para fines de este trabajo terminal será llamada con el nombre ficticio “Mariana”, cuyos padres están en un proceso de divorcio. Se encuentra en tercer grado de secundaria, en una escuela privada de la ciudad de Mérida. Su familia está constituida por su madre, y dos hermanos de 13 y 10 años, su padre no vive con ellos desde hace dos años aproximadamente (Ver apéndice A). Su madre solicita la asistencia psicológica en la institución pública, en el servicio de atención psicológica. En la intervención participan la adolescente en sesiones individuales, la madre en sesiones de información/orientación y madre e hija en sesiones relacionales.

1.2 Sustento Teórico del abordaje

1.2.1 El papel de la familia en el desarrollo infantil

La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado (Organización de las Naciones Unidas, 2007). De acuerdo con el Código de Familia y de procedimientos familiares del Estado de Yucatán (2012), la familia es considerada como la célula importante que conforma a la sociedad, es por ella que se le asigna un gran valor y peso toda vez que de aquella se deriva la existencia misma de ésta. La familia no constituye un simple concepto jurídico sino un fenómeno que obedece a la naturaleza humana, dado a través de dicha naturaleza se provoca en los hombres la necesidad de unirse para la satisfacción de las necesidades vitales.

La familia es una institución social que ha subsistido a lo largo de la historia, presentando variedad de formas que responden a condiciones socio-culturales y económicas, pero siempre ha sido asimilada como una organización vital en el desarrollo social y a la que se le ha reconocido el carácter de núcleo primario de la sociedad (Código de familia y de procedimientos familiares del Estado de Yucatán, 2012).

La familia, en particular los padres, son un referente primario y esencial para el desarrollo integral del niño. En condiciones o circunstancias naturales, libre de factores amenazantes o estresantes, las funciones de la familia se orientan hacia la consecución de una serie de objetivos vitales bien definidos (Guijarro, 2010).

De acuerdo con Oraindi López-Villalta (2013), la familia es un núcleo cuya función va más allá de garantizar la supervivencia de sus miembros y favorecer el desarrollo físico de los hijos, sino que es el principal escenario para el establecimiento de relaciones de

vinculación afectiva o de apego de éstos con sus progenitores o figuras que se encarguen de su crianza. Se podría decir que los niños que en la infancia tienen una base de seguridad, pueden contar con sus principales figuras parentales, desarrollan y afianzan un sentimiento de confianza en sí mismos para relacionarse con el mundo de manera sana y establecer relaciones seguras y cercanas en el futuro.

Diversas teorías del desarrollo infantil enfatizan la preponderancia que tiene la familia en el desarrollo social y conductual del individuo. En efecto, en el contexto familiar se experimentan las primeras relaciones con otras personas y, si bien, las fuerzas biológicas que se pusieron en marcha en el momento de la concepción son prácticamente omnipotentes al principio, a partir del nacimiento el medio ambiente adquiere cada vez mayor importancia como influencia que modela la conducta y la personalidad. El ambiente familiar constituye la primera oportunidad que tienen los seres humanos para constituirse como tales. Dentro de los núcleos familiares los niños aprenden a qué se debe y qué no se debe hacer en el medio en el que viven, lo que les permite adaptarse al mismo y lograr aprender a relacionarse con sus pares de manera adecuada (Ramos, 2003).

1.2.1.1 Competencias parentales

De acuerdo con Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne (2008) se definen las competencias parentales como el conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de forma flexible y adaptativa la tarea vital de ser padres, de acuerdo con las necesidades evolutivas y educativas de los hijos/as y con los estándares considerados como aceptables por la sociedad, y aprovechando todas las oportunidades y apoyos que les ofrecen los sistemas de influencia de la familia para desarrollar estas capacidades.

Las funciones familiares de crianza, protección y educación de los hijos son básicas y propias de la naturaleza humana. Las funciones familiares, se pueden clasificar según Palacios y Rodrigo, (2004) como se citó en Salles y Ger, (s.f.) en las funciones centradas en el desarrollo de los padres, o las centradas en el desarrollo de los hijos.

Las funciones centradas en el desarrollo de los padres son las siguientes:

- a) La familia como espacio para crecer como personas adultas con un buen nivel de bienestar psicológico.
- b) La familia como espacio de preparación para aprender a afrontar retos y a asumir responsabilidades y compromisos.
- c) La familia como red de apoyo social para las transiciones vitales, cómo encontrar la primera pareja, la búsqueda de trabajo, nuevas relaciones sociales.

Las funciones centradas en el desarrollo de los hijos son:

- a) Función parental de protección: Velar por el buen desarrollo y crecimiento de los hijos, así como por su socialización, la familia es el primer agente que debe cumplir con la función socializadora.
- b) Función parental afectiva: Los padres deben proporcionar un entorno que garantice el desarrollo psicológico y afectivo del niño.
- c) Función parental de estimulación: Aportar a los hijos estimulación que garantice que se pueden desarrollar correctamente en su entorno físico y social. Que potencien sus capacidades tanto físicas como intelectuales, sociales para conseguir la máxima potencialidad.

- d) **Función parental educativa:** Tomar decisiones que garanticen el desarrollo educativo del niño y que tienen que ver no sólo con el ámbito educativo, sino con el modelo familiar que se establezca. Los padres deben poder orientar y dirigir el comportamiento de los niños y sus actitudes y valores de una forma coherente con el estilo familiar y que sea aceptable para el entorno.

De esta manera, las funciones familiares de crianza, protección y educación de los hijos son básicas y propias de la naturaleza humana. No sólo los padres reaccionan ante la conducta de los hijos, pues ciertamente los hijos también influyen en la conducta y las actitudes de sus padres, así como en el tiempo que pasan o dejan de pasar con ellos. A través de la socialización de la cultura o de los medios de comunicación, los hijos generan expectativas y conceptos sobre lo que debe de hacer un padre y una madre en la familia. En este proceso de relación un elemento esencial es el tipo de vinculación afectiva que se desarrolla entre padres e hijos (Espejel, 2009).

1.2.1.2 Vínculo entre padres e hijos

La capacidad más importante del ser humano es su capacidad de formar y mantener relaciones. Estas son absolutamente necesarias para que cualquiera de nosotros pueda sobrevivir, aprender, amar y procrear. Las relaciones humanas toman muchas formas, pero las más intensas, las que producen mayor placer y mayor dolor, son aquellas que se dan en la familia o que están relacionadas con los amigos y personas amadas. Dentro de este círculo de relaciones íntimas, quedamos vinculados o adheridos, unos con otros con un “adhesivo emocional”: vinculados o adheridos con amor (Perry, 1999).

Los vínculos familiares se hacen a través de una combinación de factores biológicos, psicológicos, sociales y económicos. Biológicamente, la familia sirve para perpetuar la especie, pero las funciones biológicas sólo pueden cumplirse en una organización adecuada de las fuerzas sociales. Psicológicamente, los miembros de la familia están ligados en interdependencia mutua para la satisfacción de sus necesidades afectivas, y están económicamente en dependencia mutua para la provisión de sus necesidades materiales (Carrillo, 2007).

Los vínculos que se crean entre el niño y sus padres prefiguran las relaciones que habrán de establecerse entre él y los demás miembros del grupo social al que pertenece. El niño se inscribe en una red de relaciones, en la cual se le asigna su lugar en el seno de la sociedad. El desarrollo psicológico del niño puede dissociarse del desarrollo del individuo social que él es desde el momento de su nacimiento (Poussin y Martin-Lebrun, 1999).

Los integrantes de la familia están unidos entre sí por vínculos, siendo este un concepto central para el análisis del funcionamiento familiar. El vínculo liga en forma estable a un sujeto con otro, siendo la presencia de ese otro (no en el sentido de permanencia constante) imprescindible para la constitución y sostén del mismo. Esto supone que en cada vínculo el otro impone su presencia, de ahí que consideremos la imposición como el mecanismo constitutivo de este, que se diferencia de la identificación, la proyección y la introyección como procesos intrasubjetivos que sostienen la construcción de representaciones sobre el otro (Abelleira, 2006).

1.2.1.3 El apego en el desarrollo socioemocional del niño

La relevancia del apego en el desarrollo socioemocional del niño ha sido ampliamente demostrada y constituye una cuestión clave para un desarrollo saludable de los niños (Bowly, 1980).

La teoría del apego constituye un modelo útil para comprender la evolución de los niños en el contexto de las relaciones, y las ideas de Bowlby (1988) han producido un impacto fundamental en relación con la comprensión del efecto de las relaciones iniciales sobre las que se establece posteriormente la vida. En particular, la teoría del apego postula que la relación que establece un niño con su madre, o cuidador, es crucial para el desarrollo de las relaciones futuras y la investigación confirma que cuanto más segura sea la relación inicial con el cuidador, más capaz será el niño de explorar el mundo que lo rodea, a sabiendas de que hay una “base segura” a la que regresar.

El apego se deriva de las experiencias de interacción que el niño tenga con los cuidadores, por lo que las distintas experiencias compartidas llevarán a diferentes representaciones mentales en el niño y tipos de apego con sus cuidadores principales. Desde ese punto de vista, el particular estilo de apego que se desarrolle hacia el cuidador principal repercutirá sobre las relaciones sociales del niño(a) a futuro, de tal manera que si durante la infancia tuvo un apego seguro con sus padres u otras personas significativas que se mostraron sensibles, responsivos y consistentes, es muy probable que en su vida posterior desarrollara una actitud básica de confianza en las personas con las que establezca sus relaciones. Por el contrario, si un niño(a) ha tenido experiencias negativas con sus figuras de apego, tenderá a

no esperar nada positivo, estable o gratificante de las relaciones que pueda establecer en su vida adulta (Oliva, 2004).

1.2.1.4 El desarrollo del adolescente

La adolescencia es una compleja etapa de la vida que señala el tránsito de la infancia a la edad adulta, con todo lo que ello implica de transformaciones fisiológicas, psicológicas, psicológicas y sociales. Durante la adolescencia se pone en marcha la inteligencia “formal”, muy próxima ya al pensamiento adulto. Ella permite el manejo de conceptos abstractos, junto con una reversibilidad completa en la lógica operacional. Pueden preverse todas las implicaciones posibles relativas a un problema. Se elaboran complejas redes de pensamientos. Es posible analizar una situación colocándose en el lugar del otro. La percepción de la realidad se hace relativa. El adolescente toma distancia ante el discurso del adulto, el cual deja de ser considerado el poseedor de la verdad absoluta. Descubre la multiplicidad de opiniones, sus contradicciones y su oposición, y puede adherirse a cualquiera de ellas (Poussin y Martin-Lebrun, 1999).

Piaget (1991) menciona que el desarrollo psíquico de una persona inicia con el nacimiento y alcanza su esplendor en la edad adulta, es progresivo y va en busca del equilibrio. También menciona que el equilibrio de los sentimientos aumenta con la edad y las relaciones sociales van alcanzando una estabilidad gradual también. Piaget afirma que los niños pasan una serie de etapas hasta llegar a la adolescencia, y cada una de estas etapas está compuesta por características de organización de la actividad mental (tanto fisiológico como intelectual) y de afectividad, tanto individual como social. El niño va buscando en cada etapa un equilibrio en estos aspectos de acuerdo a su capacidad física y mental, y la evolución

mental se efectúa conforme el equilibrio es mejor. El adolescente, según Piaget, se encuentra ya en la etapa de operaciones formales teniendo una mayor capacidad intelectual, es capaz de reflexionar las cosas y hacer teorías sobre lo existente, inclusive Piaget menciona que se encuentra en un egocentrismo, como el del infante, pero éste se manifiesta mediante esta creencia de poder reflexionar todo a su alrededor, queriendo construir y someter el mundo a sus reflexiones.

El aspecto central para los adolescentes es el desarrollo de una identidad, que ofrecerá una base sólida para la edad adulta. Es evidente que el individuo ha estado desarrollando un sentido del yo desde la infancia. Pero la adolescencia marca la primera vez que se hace un esfuerzo consciente por responder una pregunta que en ese momento implica presión, “¿Quién soy yo?”. El conflicto que define esta etapa es la identidad contra confusión de papel. Identidad se refiere a la organización de la conducta, habilidades, creencias e historia del individuo en una imagen consistente de sí mismo (Pérez, 2006).

Oaklander (2009), menciona que la principal tarea del desarrollo del adolescente es individuarse y empezar a descubrir su propia identidad. En realidad, esta tarea comienza en la infancia temprana en la lucha para establecer un yo separado, sin embargo, en la adolescencia se vuelve fundamental.

1.2.2 Separación y divorcio

Para entender cabalmente el concepto de divorcio, se considera que en primera instancia se tendría que definir el concepto de familia, en el Código de Familia y Código de Procedimientos Familiares para el Estado de Yucatán se establece que la familia es: “una institución social integrada por dos o más personas unidas o emparentadas entre sí, por

consanguinidad, por afinidad o por adopción, en la que sus miembros son sujetos de derechos y obligaciones” (Poder Judicial del Estado, 2012, p. 91). El mismo Código, enuncia como obligación de la familia lo siguiente:

Los miembros de la familia se deben respeto, protección y ayuda recíproca que aseguren el sano desarrollo de la familia. Además, tienen la obligación de no realizar conductas que generen violencia familiar o que atenten contra la integridad física, psíquica o sexual de otro miembro de la familia (Poder Judicial del Estado, 2012, p. 91).

Al respecto de lo anterior, la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) comenta que: “desde la segunda mitad del siglo XX, las estructuras familiares han experimentado una profunda transformación: hogares más pequeños, matrimonios y nacimientos más tardíos, aumento del número de divorcios y de familias monoparentales” (O.N.U., 2015).

Así, encontramos también parejas que deciden cohabitar sin ningún tipo de contrato matrimonial, y de dicha unión nacen hijos, por lo tanto, también los conceptualizamos como una familia, y tan es así que existe una figura legal para denominar dicha unión, que es el concubinato y cuyas funciones, derechos y obligaciones son iguales a las del matrimonio (Poder Judicial del Estado, 2012).

Independientemente del tipo de familia, la separación o divorcio de los padres necesariamente va a implicar un impacto en la vida de los hijos y de todos los miembros de la familia en general. En la actualidad, es probable que las personas tengan algún conocido o familiar que se encuentre separado o divorciado y que como producto de esa pareja haya habido uno o más hijos.

El término divorcio se deriva de la palabra latina *divortium* y, del verbo *divertere*, que significa irse cada uno por su lado (Garcés, Pruneda y Venegas, 2010). Según la definición

legal del divorcio éste: “disuelve el vínculo del matrimonio y permite a las personas divorciadas contraer nuevo matrimonio” (Poder Judicial del Estado, 2012, p.133).

La figura del divorcio es casi tan antigua como la del matrimonio, aunque muchas culturas no lo admitían por cuestiones religiosas, sociales o económicas. (Garcés, Pruneda y Venegas, 2010).

Las causas de separación o divorcio son variadas, aunque en su mayoría se resumen a problemas en la convivencia de la pareja, ya sea por la relación entre ellos o por factores externos. En términos generales la falta de conocimiento de la pareja, la falta de adaptación, la infidelidad, el machismo, el alcoholismo, los maltratos, las amistades de la pareja, el abandono de la casa por cuestiones de trabajo, los celos, la libertad mal entendida, la extrema relación con los padres y los problemas económicos pueden considerarse como las principales causas que pueden originar la disolución matrimonial y que van en perjuicio de las personas y de familias enteras (Garcés, Pruneda y Venegas, 2010).

El divorcio representa el fin de la relación, pero no debe de ser el fin de la familia, ya que se torna hacia una nueva dinámica en la forma de organizarse a partir de una patria potestad conjunta y una guarda y custodia por parte de uno de los progenitores (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2011).

1.2.2.1 Impacto en la familia en una situación de divorcio

La familia es un sistema dinámico interdependiente, de manera que cualquier cambio en la estructura familiar, en alguno de sus miembros o dentro de uno de los subsistemas repercutirá necesariamente en todo el sistema. El divorcio supone un proceso de cambio que lleva implícito diversas transiciones y reorganizaciones y que se define intrínsecamente como

estresante para toda la familia, aunque a cada uno le pueda afectar de manera diferente, supone una serie de cambios y de desafíos por las alteraciones que provoca en los roles y funcionamiento familiar (Cantón, Cortés y Justicia, 2007).

La separación va a suponer en la mayor parte de las ocasiones una crisis en el desarrollo familiar. Va a generar un proceso de cambios y alteraciones e implicará, inevitablemente, una reestructuración familiar, no sólo del núcleo conyugal esposo-esposa sino en mayor medida, de las relaciones entre los hijos con sus padres y con las familias extensas (De la Torre, 2005).

Las situaciones de ruptura familiar suponen un cambio en la estructura familiar y en la relación entre todos sus miembros. Mientras que la unidad familiar actúa de protección para los niños, la ruptura familiar actúa de desprotección para los niños, la ruptura conyugal supone cambios y por ello cierta desorganización y una considerable modificación de sus rutinas

En el proceso de separación están presentes muchos sentimientos: culpa, rencor, lástima, dolor, miedo, alivio, ira, odio, tristeza, etc., y suele ir acompañado de un gran cambio de vida de la familia, con todo tipo de implicaciones, lo que inevitablemente va a trascender a la vida del niño (Fernández y Godoy, 2002).

1.2.2.2 El vínculo entre padres e hijos ante una situación de divorcio

La vinculación del padre divorciado con sus hijos se ve afectada por procesos psicológicos que le permiten separar su rol e identidad de esposo del de padre (Baum, 2004). Si los vínculos de filiación entre el padre y el adolescente no se tejen durante la infancia, entonces el reconocimiento y la aceptación de las leyes sociales pueden ser puestos en

entredicho por el segundo, quien se siente entonces atrapado entre un sentimiento de omnipotencia y una gran vulnerabilidad. La autoridad afectuosa de su padre no está ahí para brindarle seguridad y para ayudarlo a encontrar su identidad entre la multitud de imágenes con las que puede identificarse.

El niño acepta la ley paterna siempre y cuando ésta sea expresión de amor y de interés; de no ser así; en el caso de la autoridad materna interviene de manera diferente: ella se acepta en virtud de los cuidados que la madre prodiga a diario. Si durante la infancia el joven tuvo la oportunidad de interiorizar una imagen masculina suficientemente estructurada, podrá incorporarse en la sociedad de manera satisfactoria y será consciente de responder, en este sentido, a los deseos de su madre (Poussin y Martin-Lebrun, 1999).

1.2.2.3 Ejercicio de las funciones parentales en una situación de divorcio

Maccoby y sus colaboradores (1993, como se citó en Dowling y Gorell, 2008), así como otros investigadores (que utilizan nombres diferentes para unas clasificaciones similares de las conductas), han señalado tres ejercicios de patrones de ejercicio parental:

- a) Cooperativo...en el que los cónyuges hablan entre sí sobre cuestiones relacionadas con los hijos, evitan discusiones y se apoyan, en vez de que cada uno menosprecie el comportamiento parental del otro.
- b) Conflictivo...en el que los padres hablan entre sí sobre sus hijos, pero con críticas, acritud y a la defensiva, y cada uno trata de menospreciar el comportamiento parental del otro.
- c) Desentendido...en el que ambos se implican con sus hijos, describe como modelo de ejercicio parental paralelo. Cada progenitor adopta su propio estilo, pero no interfiere en el ejercicio del otro. Se evita la comunicación entre ambos, excepto

a través de los hijos, lo que reduce la probabilidad del conflicto directo pero pone al hijo en el centro de la cuestión.

Una función parental cooperativa entre los padres en una situación de divorcio favorecerá el buen manejo de la situación que influirá en la manera de enfrentamiento que los hijos tengan, en este caso con un mejor abordaje ya que podrán confiar en sus padres, sin tener problemas de lealtad o ansiedad y estrés al ver a sus padres peleando o hablando mal uno del otro como sucede en la función conflictiva que no favorece la adaptación de la situación de divorcio ya que la dinámica familiar cambia durante este proceso.

La separación parental implica para el niño la aparición de un estado psicológico muy cercano al duelo. El pequeño deberá procesarlo como tal, con los mismos riesgos de sufrimientos consecutivos y las mismas azarosas probabilidades de maduración psicológica. Uno de cada tres niños piensa que los hijos son los responsables de la separación de los padres.

Los problemas que presenta el niño en el momento de la ruptura son la expresión de un sufrimiento afectivo que él no consigue procesar y que se manifiesta por medio de síntomas muy variables. La preponderancia de los problemas conductuales es clara, cualquiera que sea su edad. Los problemas de respuesta son semejantes a los que pueden observarse cuando se experimenta un duelo: ansiedad, culpa, depresión y angustia de abandono (Poussin y Martin-Lebrun, 1999).

La conflictividad o desacuerdo parental ha demostrado tener efectos negativos en la adaptación de los hijos, manifestándose a través de trastornos de conducta, agresividad, depresión, ansiedad y problemas escolares (Amato y Keith, 1991; Grynych y Fichman, 1990 como se citó en Fernández y Godoy, 2002). En la mayoría de los casos, el conflicto previo a

la separación tiene unas consecuencias igual de graves y destructivas sobre el niño que la misma separación. En este clima, el niño experimenta una seria amenaza a su estabilidad psicológica. No es en sí el acontecimiento de la separación lo que conlleva consecuencias adversas, sino la tensión y hostilidad previa y posterior a la separación.

Por su parte Rodgers y Pryor (1998, como se citó en Dowling y Gorell, 2008) concluyen que los hijos de familias separadas, en comparación con los de familias intactas donde se ejercen las funciones parentales positivamente presentan una serie de características comunes, por ejemplo:

- a. Tienden a rendir menos, en términos socioeconómicos cuando se hacen adultos que aquellos con hijos de familias en donde se ejercen las funciones parentales positivamente;
- b. Tienen mayor riesgo de problemas conductuales, incluyendo enuresis, conductas antisociales, agresividad, delincuencia y otros comportamientos antisociales;
- c. Tienden a desenvolverse peor en la escuela y conseguir menos títulos educativos;
- d. Es más probable que los ingresen en hospitales a causa de accidentes, tengan más problemas de salud y visiten al médico de atención primaria con más frecuencia;
- e. Es más probable que abandonen la escuela y el hogar de jóvenes y que sean sexualmente activos a una edad temprana; que formen una pareja de hecho con la que cohabiten, que queden ellas embarazadas, que tengan hijos o que den a luz fuera del matrimonio;

- f. Tienen a manifestar más síntomas depresivos y a fumar, beber y consumir más otras drogas durante la adolescencia y la etapa adulta.

De acuerdo con Fernández y Godoy (2002) el nivel del desarrollo cognitivo, social y emocional que presentan los hijos en función de la edad va a afectar a su comprensión del divorcio, así como a su capacidad para afrontar los factores de estrés que a menudo conlleva la ruptura.

1.2.2.4 Impacto en el adolescente

La separación parental que tiene lugar en esta etapa no plantea ningún problema por lo que se refiere a la comprensión de los hechos. El adolescente es capaz de comprender el conjunto de elementos que conforman una situación, así como sus implicaciones. Su espíritu crítico se halla sumamente desarrollado en relación con los adultos, pero lo aplica en menor medida así mismo y a sus intereses. Sin embargo, puede llegar a experimentarse como un sinsentido; es al adolescente a quien le corresponde dejar a sus padres, no a la inversa. Experimenta tanta dificultad para tolerar la nueva vida sexual de sus progenitores, que se coloca en posición de rivalidad ante ellos por cuanto hacen ostentación de ella de una manera que él considera provocativa. Una estructura familiar debilitada, la ausencia de buena disposición y la dislocación del marco de referencia, constituyen todos factores de riesgo que pueden incitar al adolescente a buscar seguridad afectiva en los grupos de jóvenes marginados. Su necesidad de pertenecer a un grupo es más vigorosa cuanto mayor es su rechazo a pertenecer a su familia.

La separación parental, con todo lo que ella implica de perturbaciones psicológica en los padres, no favorece la actitud de escuchar ni la estabilidad que son necesarias para brindar

apoyo afectivo. En algunos casos, por el contrario, enfrentarse a las dificultades de sus padres le ayuda al adolescente a asumirse y a ingresar con mayor rapidez a la vida adulta (Poussin y Martin-Lebrun, 1999).

Conger y Chao (1995) hallaron que los adolescentes de padres separados informan de un nivel medio de depresión, mientras que aquellos que pertenecían a familias intactas con alto nivel de satisfacción evidenciaban un bajo nivel de depresión.

De acuerdo con Fernández y Godoy (2002), los adolescentes, aunque se sienten apenados y con un cierto nivel de ansiedad, en general afrontan mejor el divorcio. Además de poseer un mayor desarrollo cognitivo y emocional, tienen la ventaja de poder contar con el apoyo de sus iguales y de otros adultos en ambientes extrafamiliares, lo que puede amortiguar los efectos de la separación y facilitar su ajuste. Sin embargo, frente a este último punto, numerosos estudios (Forehad, Long y Brody, 1988; Amato y Keith, 1991^a, 1991^b; Hetherington, 1993; Hetherington y Clingempeel, 1992; Hetherington y Jodl, 1994 como se citó en Fernández y Godoy, 2002) afirman que al ser la adolescencia una etapa en la que se producen profundos cambios personales y en las relaciones padres-hijos, los adolescentes son más vulnerables a la disolución matrimonial.

1.2.2.5 Fenómenos asociados a la separación o divorcio

Las relaciones familiares son difíciles de por sí, se vuelve conflictivas cuando la litigiosidad va más allá de la disolución matrimonial, o bien cuando existe una falta de cooperación en las funciones parentales de cuidado, educación y bienestar de los niños, que se reflejan en las disputas personales y/o judiciales. Además, también lo son cuando por sí mismas provocan malestar personal, angustia, disconformidad con la realidad vivida, y

cuando los padres permanecen en una actitud belicosa en la que intentan perjudicar al otro, donde “todo vale” incluida la manipulación de los hijos, además de aquellas en las que el impacto del proceso de separación afecta de manera negativa a las relaciones entre padres e hijos y cuando se produce una mala adaptación a la ruptura.

Cuando los progenitores continúan luchando entre ellos, bien porque no han resuelto situaciones pasadas, o bien porque no se ponen de acuerdo en las cuestiones legales, entre las que se encuentra el sistema de comunicaciones para con los hijos, los adultos suelen involucrar en sus disputas a los niños, con bastante frecuencia. Las formas de implicar a los hijos en el conflicto de la separación son muchas y variadas. Los hijos pueden ser manipulados para el propio interés de los padres, se han identificado a modo retrospectivo, tres fenómenos que aparecen en las separaciones y que explican, por una parte, las actitudes de los niños en las relaciones con sus padres y por otro lado forman parte de la dinámica relacional y que son: (1) el conflicto de lealtades, (2) la parentificación, y (3) la alienación parental, que se describen a continuación.

Conflicto de lealtades. Este fenómeno fue descrito inicialmente por Borzomengy-Nagy (1973) como una dinámica familiar en la que la lealtad hacia uno de los padres implica deslealtad hacia el otro. El hijo sabe que ante una elección, motivo de conflicto entre sus padres, agrada a uno de ellos pero irremediablemente decepcionará al otro (Fernández y Godoy, 2002).

En el caso de niños y niñas de padres separados, la misma separación genera enormes desafíos para su sistema de lealtades verticales. El niño o la niña en esta situación no sólo mantienen una lealtad a cada uno de ellos como padres sino que también depende emocional

y físicamente de ellos. Es cuando la posibilidad de seguir siendo leal a los dos se pone en peligro cuando surge el conflicto (Oraindi, 2013).

Dowling y Gorell (2008) menciona que los hijos pueden ocultar sus sentimientos e inseguridades y adaptarse a lo que les parezca que esperan de ellos. Se enfrentan a la tarea de dar sentido a cada uno de sus padres, sabiendo que tanto el padre como la madre forman parte de ellos mismos y buscando el modo de integrar los distintos puntos de vista con los que se encuentran.

Parentificación. La parentificación se entiende como una inversión de roles en la que los hijos asumen el papel del padre con el que no conviven, y comienzan a realizar actividades que no son propias de su edad y que a menudo nos parecen que tienen que ver con la madurez del desarrollo. Se han identificado dos tipos de parentificación: la instrumental (cuidados de hermanos, tareas domésticas) y la emocional (prestar apoyo emocional, sobreprotección del otro cónyuge, ser confidente).

Muchas veces, se ha identificado las actitudes de parentificación de los hijos con su mayor desarrollo o hipermadurez. Los hijos de padres que se han separado y/o divorciado pueden asumir una responsabilidad de cuidado y atención excesiva hacia uno de sus progenitores, por lo que parece que aparentan más edad de la que tienen. Son frecuentes los comentarios acerca de los hijos de padres separados que dicen que son más maduros que los demás niños y que se desarrollan antes (De la Torre, 2005).

Alienación Parental. El concepto de alienación parental se desarrolla dentro de las situaciones de ruptura o separación parental (Gardner, 1992) y surge como respuesta en la que uno de los progenitores consigue que sus hijos rechacen cualquier vínculo con el otro progenitor, sin motivo aparente.

El Síndrome de Alienación Parental (SAP) es un trastorno caracterizado por el conjunto de síntomas que resultan del proceso por el cual un progenitor transforma la conciencia de sus hijos, mediante distintas estrategias, con objeto de impedir, obstaculizar o destruir vínculos con el otro progenitor, hasta hacerla contradictoria con lo que debería esperarse de su condición (Aguilar, 2005).

La alineación parental se constituye como un proceso donde el objetivo principal es el propósito de conseguir la denigración del padre alienado por parte de los hijos y, consecuentemente, eliminar cualquier vinculación entre ese padre y los niños (De la Torre, 2005). Gardner (1991, como se citó en Aguilar, 2005), definió tres tipos de SAP que venían a definir tres estadios de intensidad del proceso de alienación:

1. En una primera fase del proceso surge un motivo o tema, o un grupo reducido de ellos, que son elegidos por el progenitor alienador para iniciar la campaña de difamación y agresión. Este tema comienza a ser asimilado por el menor.

2. En la segunda fase se consolida el motivo o tema que funciona como aglutinador de los deseos y emociones de ambos, generando una conexión privada entre los dos. Esta conexión genera fuertes apoyos entre sus poseedores, y rechazos excluyentes a todo aquel que no la comparta. Como consecuencia se producen emociones de complicidad y comprensión entre el programador y el hijo alienado que potencian la proximidad y la lealtad.

3. En la siguiente fase comienzan a producirse en el hijo comportamientos tibios de negación, enfrentamiento y temor a la hora de relacionarse con el otro progenitor, que vienen a reforzar sus lazos emocionales con el alienador. La presencia de conductas de rechazo en el hijo aumenta en intensidad y frecuencia, adoptando un carácter de ausencia de ambivalencia plena en las emociones.

1.2.2.6 Factores protectores ante la separación o divorcio

Fernández y Godoy (2002), mencionan que los factores protectores son aquellos que influyen en el ajuste correcto de los niños/niñas tras el divorcio parental y que contribuyen a buen pronóstico:

- Mantener relaciones continuadas con ambas figuras parentales, como factor de estabilización emocional de primera magnitud.
- Mantener ambas figuras parentales con sus hijos/as, respondiendo a las necesidades emocionales de éstos en forma adecuada.
- Habilidad de los padres para negociar con éxito los problemas relacionados con hijos/as.
- Transmitir al hijo respeto y aceptación por el otro progenitor.
- El niño tiene que sentirse con libertad para hablar con un progenitor del otro y con los restos de los familiares.
- Soportes extrafamiliares adecuados (amigos, escuela, etc.).
- Buen ajuste emocional de los niños en la etapa previa al divorcio.
- La naturaleza de la relación entre el niño y la figura paterna del mismo sexo puede favorecer notablemente la adaptación.
- Que el niño mantenga una buena relación con al menos uno de los padres. Cuando el niño está sumergido en el seno de un conflicto familiar, y no es posible una buena relación con ambos, un factor de buen pronóstico lo constituye el mantenimiento de una buena relación con al menos uno de ellos; no parece existir diferencia significativa entre el hecho de que la buena relación se establezca con el padre o con la madre.

Cuando se aplican conductas de crianza positivas y hay una buena relación padre-hijo es menos probable que el divorcio tenga consecuencias negativas en los hijos (O'Connor, 2003). La función protectora de las relaciones o de las prácticas de crianza tiene especial relevancia en estas familias que afrontan transiciones matrimoniales (Heterington, 2003).

El mejor interés del menor consistirá, por tanto, en evitarle la separación psicológica de cualquiera de sus progenitores y estimularlo para que mantenga unas relaciones positivas con ambos.

1.2.3 La psicoterapia como intervención psicológica ante el divorcio

La intervención terapéutica acentúa el desarrollo de estrategias de intervención que pueden ser esenciales para lograr el ajuste necesario. Algunos terapeutas utilizan modelos de tratamientos enfocados a animar al niño a expresarse, hablar directamente sobre sus sentimientos e interpretar de forma indirecta expresiones a través del dibujo o el juego.

El terapeuta necesita flexibilidad para establecer la estructura y condiciones del tratamiento. Los objetivos de los tratamientos pueden ser establecidos marcando las pautas de intervención, entre las cuales podemos citar: mejorar la relación parental con los hijos, ayudar a los niños a resolver los problemas emocionales o de comportamiento, reducir el conflicto respecto a la custodia o visitas, ayudar a los progenitores a mejorar sus habilidades parentales o señalando los problemas de comportamiento específicos identificados en la evaluación por la custodia.

La intervención de los niños y su familia de forma conjunta es más efectiva si ambos progenitores están involucrados en el proceso. Por lo tanto se debe tener en cuenta la influencia externa del entorno familiar y a veces puede ser necesario influir otros familiares

que de alguna manera pueden estar influyendo en este proceso, como pueden ser en ocasiones los abuelos (Tejedor, s.f).

1.2.3.1 Psicoterapia Gestalt

Esta terapia fue creada por Fritz Pearls, quien considera a la Gestalt como una unidad de experiencias. Considera que éstas son mayormente físicas y en consecuencia depende de la percepción del propio cuerpo. Por eso considera primordiales los conceptos de necesidades corporales y de situaciones inconclusas. Cuando el organismo satisface una necesidad al interactuar con el ambiente, la Gestalt se completa y la situación se cierra. Este punto es al que Salama y Villarreal (1992) se refiere como “Ciclo de la Experiencia”, pues consideran que, en el ser humano, las experiencias se dan a través de un ciclo psicofisiológico en el cual se busca la satisfacción de necesidades. En la terapia es importante detectar los bloqueos que las personas pueden tener en las fases de este ciclo, permitir que la persona fluya a través de él y que esto las lleve a la resolución total del mismo, sin dejar asunto inconcluso

El objetivo básico de la Psicoterapia Gestalt es que la persona se dé cuenta de lo que está haciendo con su vida y, a partir de ello, pueda establecer un mejor contacto con su medio y buscar alternativas que le permitan vivir más plenamente. El darse cuenta lleva a establecer contacto con una situación, o con algún tipo de sentimientos y permite su cierre.

El objetivo de la psicoterapia Gestalt no es del solucionar los problemas de la persona sino que aprenda a diferenciarlos, a saber cuál es más importante para ella, y descubra que tiene la capacidad para resolverlos y manejarlos, cada vez más de manera más adecuada (Amescua,, 1996).

1.2.3.2 Intervención mediante el Modelo Infantil Relacional. Un enfoque Gestalt

De acuerdo con Amescua (2008), el concepto central de este modelo es la integración de los padres al proceso terapéutico. El modelo de Psicoterapia Infantil Relacional se basa en las premisas siguientes:

- a) El niño, los padres, el ambiente forman un todo, por lo tanto,
- b) El síntoma se concibe como parte de esta totalidad,
- c) Sabemos que gran parte de los conflictos de los niños son el resultado de los conflictos familiares no resueltos.
- d) Hay actitudes o acciones que los padres no pueden realizar debido a que no saben cómo hacerlo.
- e) En, muchas ocasiones, el avance del niño, logrando en la terapia, se ve frenado al regresar a un ambiente de conflicto.

Si se lleva a cabo una psicoterapia infantil en la que participen los padres, se logrará que el niño desarrolle su potencial, así como la integración y crecimiento familiar, con lo cual el resultado de la psicoterapia será de mayor profundidad y sus efectos serán mayores.

Así, los objetivos de esta terapia son:

- Lograr ir más allá del síntoma por el cual el niño acude a terapia y
- Lograr desarrollar en el niño y en sus padres habilidades para tener una mejor relación.

Este modelo ayuda a identificar el tipo de relación que se está generando para, posteriormente, buscar estrategias que puedan cambiar esta perspectiva y así mejorar las relaciones y, por consiguiente, lograr una mejor interacción del niño con su entorno en general. Es un modelo que nos ayuda en el trabajo terapéutico, ya que aporta datos para el

trabajo obteniendo buenos resultados en cuanto a la problemática de las relaciones entre padres e hijos, y nos da la oportunidad de trabajar con ambas partes, haciendo el trabajo más completo y productivo.

De esta manera, este tipo de intervención podría ser de utilidad para fortalecer la relación entre padres e hijos en una situación de divorcio en donde el vínculo se ve debilitado con alguno de los padres. Por su parte Santiago (2006) menciona que los padres son los principales modelos de socialización del niño, entonces resulta de vital importancia para la mejora emocional y conductual del niño, que éstos se involucren de manera directa en el proceso psicoterapéutico de sus hijos, ya que son modelos que permiten al niño conocer cómo interactuar con el medio que lo circunda. De lo contrario, el ambiente de las sesiones de terapia resulta ser un ambiente artificial, ya que el niño está con una persona ajena a su vida cotidiana, con la que establece un vínculo muy útil para su progreso, pero que con el paso del tiempo y el fin de las sesiones este vínculo se rompe o debilita.

Es pertinente que los terapeutas utilicen técnicas que involucren a los padres para fortalecer la relación entre ellos, con el fin de proporcionarles herramientas que les ayuden a aplicarlo en el ambiente familiar una vez que se finalice el proceso terapéutico.

2. EVALUACIÓN DIAGNÓSTICO DEL PROBLEMA O CASO

2.1 Descripción del escenario

La institución donde fue realizada la intervención fue en una clínica de servicio de Atención Psicológica de una institución pública en donde se brindan servicios psicológicos de Psicoterapia Individual a niños, niñas, adolescentes y adultos, así como de pareja y familia; se ofrecen estudios de orientación vocacional, valoraciones psicológicas, atención a víctimas, terapia grupal y talleres diversos. La atención psicológica prestada a los usuarios es brindada por los psicólogos del área clínica bajo la supervisión de terapeutas expertos en el área.

El proceso terapéutico tiene una duración de 45 a 50 minutos, una vez a la semana de entre 3 a 4 meses de acuerdo a la situación personal de cada cliente.

Para la realización del trabajo terminal se interviene en un proceso terapéutico con una adolescente de 15 años de edad que se encuentra atravesando un proceso de separación y divorcio de sus padres (Ver apéndice A).

2.2 Instrumentos y/o estrategias utilizados

Las estrategias e instrumentos de evaluación diagnóstica que fueron utilizadas para obtener la información necesaria para realizar posteriormente la intervención, fueron los siguientes:

1. Historia clínica psicológica: Formato de entrevista que se aplica a los padres del niño para recoger datos sociodemográficos e información acerca de la problemática actual por la que acuden. Contiene preguntas específicas acerca de datos personales del niño

y su familia, historia prenatal, posnatal y de desarrollo, así como historia escolar, pautas de juego, etc. (Esquivel, 2010).

2. Sesiones psicoterapéuticas: Encuentros presenciales entre paciente y terapeuta, para un tratamiento de naturaleza psicológica que, a partir de las manifestaciones psíquicas o físicas de malestar en el paciente, promueve el logro de cambio o modificaciones en el comportamiento, la adaptación, la salud física o psíquica, la integración de la identidad y bienestar de las personas (Aberastury, 1986).
3. Test del Dibujo de la Familia: Evalúa clínicamente cómo el niño percibe subjetivamente las relaciones entre los miembros de la familia, y cómo se incluye él mismo en este sistema al que se considera como un todo. Permite investigar acerca de los aspectos de la comunicación del menor con otros miembros de su familia, y de los miembros restantes entre sí (Esquivel y Heredia, 2007).
4. Prueba del dibujo de la figura humana: Prueba que se puede utilizar como una técnica proyectiva. Refleja el nivel del desarrollo del niño, sus relaciones interpersonales hacia las personas significativas y como se percibe a sí mismo. También muestra las actitudes del niño hacia las tensiones, las exigencias del medio y sus formas de afrontamiento, así como los miedos o preocupaciones que pueden estar afectándolo en determinado momento (Esquivel y Heredia, 2007).

Las técnicas psicoterapéuticas utilizadas durante el diagnóstico fueron:

- d) Familia de animales: Se le pide que elija un animal para cada miembro de su familia (incluyéndose el paciente) para después describir características del animal que pudieran relacionarse con los miembros de su familia. Puede ser

aplicado con títeres, muñecos, mediante la realización de dibujos, plastilina, individual o familiar.

- e) Narración de una historia: Se le pide que realice una historia con títeres que contenga un inicio, desarrollo y un final. Al final se realiza una retroalimentación de las figuras elegidas y las características que se relacionan con las personas con las que se realiza la actividad.
- f) Dibujo del acuario: Una técnica Gestalt que se aplica de manera relacional ya sea con la familia o con algún miembro de la misma. Se les solicita que realicen un acuario en una cartulina o papel bond blanco trabajando en equipo. Después se realizan preguntas en donde se exploran cuestiones personales, como con quién se identifican, con que elementos identifican a la otra persona, a los otros miembros de su familia, entre otras cuestiones.

Se utilizó el Modelo Infantil Relacional de Amescua (Ver apéndice B, puntos 1-3) para la observación de la relación existente entre madre e hija. De acuerdo con este Modelo, la Psicoterapia Infantil Relacional, es un modelo de intervención Gestalt, donde el énfasis está puesto en el niño y los padres se incluyen en el proceso para apoyar el desarrollo de éste (Amescua, 2008).

2.2.1 Resultados del diagnóstico

2.2.1.1 Test de la Figura Humana

La calificación de la prueba en relación con los indicadores estructurales o de movimiento y de contenido de acuerdo a la Prueba de la Figura Humana de Karen Machover es la siguiente:

La paciente realiza la figura humana del sexo femenino en primer lugar lo que indica una identificación con su mismo sexo, sin embargo, se observa una figura más joven que podría indicar deseos de regresar a etapas anteriores, en este caso cuando los padres de Mariana vivían juntos, antes de la separación. Asimismo, tanto en el dibujo del hombre como el de la mujer los realiza con rasgos de caricaturas los cuáles podrían indicarían evasión y hostilidad a la realidad, que podría relacionarse con la situación actual de proceso de separación y divorcio de sus padres por la que está pasando, ya que se refugia en la fantasía adentrándose constantemente en videos animados y el internet. Los rasgos faciales observados en el dibujo son muy marcados que pueden indicar una necesidad de compensación y temperamento reprimido que podría relacionarse con la relación que tiene con su mamá de dependencia emocional. En la figura masculina se observan ojos grandes y oscuros que indican índices de hostilidad que podrían dirigirse hacia su papá por la nueva pareja con la que vive ahora; en la figura femenina se observan ojos vacíos que podrían indicar inmadurez y dependencia emocional.

Mariana presenta rasgos esquizoides que se pueden observar en el cabello destacado y en el cuello largo en ambos dibujos, de igual manera se observa en las expresiones que comenta en el diagnóstico cuando menciona “no tener muchos amigos”. Los brazos son largos, delgados y pegados al cuerpo lo que podría indicar una persona con débil contacto, sumisión y rigidez en un ambiente que percibe como amenazador. Las figuras masculinas y femeninas se realizan con mucho sombreado que podrían indicar ansiedad y dificultad en el contacto interpersonal. En la vestimenta de la figura masculina se observa mucho sombreado y bolsillos que indicarían una privación afectiva, dependencia e inadaptación por la situación de separación y divorcio.

Las dos figuras están más alienadas hacia la izquierda que indicaría que Mariana se encuentra orientada en sí misma y un sentido equilibrado de autoestima, sin embargo, hay rasgos de inseguridad y fantasía.

Las historias que Mariana escribe son las siguientes:

En la figura femenina: *“Cindy es una niña de 7 años. Es muy curiosa e inquieta, por eso se sienta hasta el frente del salón. Cuando sale al recreo va a un árbol seco de la escuela que está lleno de papeles de colores, blancos, de todo tipo. Esos papeles tienen algo en común, son cartas de amor. Cindy siempre va a ver quién se manda cartas de sus amigas y a veces anda a ver si hay alguien que escriba su nombre ahí. Un día llegó para ver las novedades como le dice y se encuentra con una hoja de libreta llena de tachones y borrones, decía: ¡Me gusta Cindy del 1ºA! ¡Y qué! Ella se rió a carcajadas y guardó la hoja”.*

En la figura masculina: *“Neo es un gamer. Es el mejor jugando entre todos sus amigos. Algunos pueden verlo con muy mala cara pero los videojuegos son su vida. También le gusta conocer lugares y pasear con su perro. Sin mencionar que por el simple hecho de jugar en su XBOX ya le quieren pagar dinero”.*

2.2.1. 2. Test del Dibujo de la Familia

Para la realización del Test de la Familia, se le da la consigna a la adolescente “Dibuja a tu familia”, cuando termina de dibujar se le hacen diversas preguntas que ayudan a explorar lo que se ha dibujado. La interpretación de la prueba se realiza con base a los parámetros de Louis Corman y Lluís Font (Esquivel y Heredia, 2007).

Plano gráfico

- Fuerza del trazo: Existe un trazo fuerte en las figuras realizadas que puede indicar pulsiones poderosas, audacia y agresividad.
- Amplitud: Los trazos son cortos lo que podría indicar inhibición y alta tendencia a replegarse a sí misma.
- Ritmo: Los trazos son simétricos en todas las figuras realizadas que podría relacionarse con estereotipa, poca espontaneidad por estar apegado a las reglas.
- Sección de la página: El dibujo lo realiza mayormente hacia el lado izquierdo de la hoja lo que puede representar el pasado y tendencias represivas. De igual manera, el que se encuentre más alejado del lado derecho se relaciona con dificultad para visualizar metas en relación con el futuro.

Plano estructural:

Tipo racional. Predominan líneas estereotipadas y rítmicas, de escaso movimiento y personajes aislados, lo que se relaciona con un tipo de aprehensión de la realidad, rigidez, inhibición y guiados por las reglas.

Plano de contenido o interpretación clínica

El dibujo se encuentra en el principio de realidad ya que la adolescente dibuja a su propia familia, así como se incluye en el mismo.

La figura de la familia presenta mucho sombreado que podría indicar ansiedad y la distancia entre los personajes es uniforme, es decir, tienen la misma distancia entre cada uno,

solamente con el padre la distancia es un poco mayor, lo que podría indicar el deseo de necesidad de cercanía.

Mariana dibuja en primer lugar a su hermana menor que indica que existe una mayor valorización hacia ella, además de que la describe como la más feliz. Al padre lo dibuja de último lugar lo que refleja desvalorización, sin embargo lo sigue tomando en cuenta como parte de la familia, lo que podría indicar deseos de regresar al pasado en donde estaban todos juntos.

En el dibujo de su hermano hay omisión en las dos manos y en el de su mamá en una mano; esto podría indicar dificultades en el contacto ambiental y sentimientos de culpa.

Extracto:

“Mariana está con su familia en donde la más feliz es su hermana menor porque siempre está alegre y jugando en la casa. El más triste es mi hermano, porque es muy serio, no habla mucho y se encierra en su cuarto, también mi mamá está triste por lo que pasa con mi papá. El más enojado es mi padre porque siempre nos dice que hacer con una voz fuerte. Nosotros hacemos diferentes cosas, mi hermanita ve videos en You tube, mi hermano dibuja comics, yo estoy pintando y escuchando música, mi mamá quiere dormir pero no puede y mi papá buscando trabajo desde hace tiempo y no lo encuentra”.

2.2.1.3 Familia de animales

La adolescente elige un animal para cada miembro de su familia, incluyéndose a ella misma. En la representación incluye a su padre, lo que podría indicar añoranza de que vuelva a vivir con ella. De igual manera, se observa que al padre y a la madre se les asigna el animal de gato lo que podría parecer que aun los percibe como figuras igualitarias y de autoridad

para ella ya que los asigna en un lugar por arriba de ella y sus hermanos y uno a lado del otro. Existe un orden jerárquico en la familia, ella se pone primero como un pato (sin embargo, es la última en describirse), después a su hermano como un ratón ya que lo percibe como una persona curiosa y a su hermanita que elige un conejo para ella por ser cariñosa y molesta.

Sin embargo, cuando elige a los animales, al primero que elige es al de su hermana lo que podría indicar una valoración o una relación más cercana con ella. Después elige a la madre y al padre, los sigue percibiendo en la jerarquía como igualitarios con respecto a la autoridad. Como siguiente animal elegido, toma al ratón que representa a su hermano, que al elegirlo en los últimos lugares podría indicar una relación más distante ya que Mariana refiere que es un niño muy callado y solitario. Ella se elige de último lugar, existen dificultades para describirse e identificar las características que se pudieran relacionar con ella.

2.2.1.4 Narración de una historia

En esta prueba de diagnóstico se realiza una historia contada por la madre y la hija en donde plasman su situación familiar actual, eligen al padre y a unos de los hijos para participar en la historia. Durante la misma, tardan varios minutos para elegir a los personajes y crear una historia, la mamá es la que proporciona mayores ideas o alternativas para desarrollarla. Así, eligen los personajes y la historia que la mamá sugiere, la adolescente se observa sonriente y emocionada antes de empezar la misma.

En el momento de la narración de la historia se percibe una inversión de roles en donde la adolescente toma el papel del rol paternal y la madre un rol de hijo. Así, también se observa una dificultad para la solución de conflictos o alternativas por parte de la hija; la

mamá utiliza alternativas que considera las más adecuadas, sin embargo, afectan la imagen que la hija tiene del papá.

2.2.1.5 Acuario

Se observa mayor interacción por parte de la madre en lo que se refiere a la toma de decisiones para elegir cuál va a ser el diseño o lo que va a incluir en el dibujo, sin embargo, toma en cuenta la participación de su hija preguntándole si está de acuerdo con ello. Se percibe un ambiente de confianza y armonía cuando platican aspectos cotidianos o pasados de su familia.

Mariana se observa concentrada y dedicada en la actividad, realiza las figuras con precisión y cuidado, no realiza consultas a su madre para plasmarlos en el dibujo. En la retroalimentación la mamá es la que tiene mayor intervención dando sus opiniones y la adolescente reafirma lo que su mamá menciona, por lo que se observa una necesidad de aprobación recurrente por parte de la hija hacia la madre.

Madre e hija perciben un ambiente amenazante, ya que no encuentran apoyo en las demás personas. Existen sentimientos de enojo, confusión y rencor hacia el padre, mayormente por parte de la madre, ya que lo describen como alguien que no las apoya actualmente. Por parte de la adolescente se encuentran sentimientos de abandono y rencor por la pareja e hija de la misma con la que su papá actualmente se encuentra.

2.3. Impresión diagnóstica

De acuerdo a las sesiones de diagnóstico individuales con la adolescente y relacionales (ver apéndice B, puntos 1-3) con la madre e hija, se percibe una situación de conflicto desde hace dos años aproximadamente, la cual se refiere a la separación familiar, propiciando cambios en la dinámica familiar y en las funciones de madre e hija causando estrés, ansiedad y enojo en la familia.

Con respecto a Mariana existe una añoranza hacia su padre, hay deseos de que regrese a formar parte de la familia, sin embargo, no hay aceptación de la realidad actual y dirige sentimientos de abandono hacia él y de enojo hacia su nueva pareja. El constante conflicto de separación entre sus padres crea mucha tensión en ella, así como sentimientos de tristeza, debido a que usualmente observa a sus padres discutir y peleando cuando su padre va a visitarlos. Las alternativas que Mariana ha encontrado para adaptarse a esa situación son responder mediante conductas no adecuadas que ponen en riesgo su persona, como lo es el actuar impulsivamente hacia ella misma, es decir, existe retroflexión haciéndose a sí misma lo que le gustaría hacerle a los demás. Presenta síntomas de ansiedad como el morderse las uñas o movimientos repetitivos, así como hay dificultad para encontrar los recursos positivos de su persona. Le es difícil adaptarse y formar nuevas relaciones, prefiere aislarse, sin embargo, si tiene la oportunidad intenta integrarse a los demás.

La madre de Mariana presenta un mal manejo de las emociones, existe inestabilidad emocional, la manera que tiene de solucionar situaciones conflictivas es mediante conductas agresivas usualmente dirigidas hacia el padre. Sin embargo, cuando se encuentra con un estado de ánimo estable es capaz de reflexionar y aceptar sus errores, así como de mejorar en lo personal y en su papel como madre. Se presenta desvalorización hacia su persona, no sabe

cómo actuar y resolver problemas familiares por lo que actúa de la manera que cree más conveniente, sin embargo, no se da cuenta de cómo esto influye en la relación con sus hijos.

De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, (2014) una persona diagnosticada con el Trastorno de Personalidad Límite presenta inestabilidad en las relaciones interpersonales, de la autoimagen y de los afectos, e impulsividad intensa presente en diversos contextos. De esta manera, la madre al tener el diagnóstico de TLP presenta dificultades para controlarse emocional y conductualmente, por lo que responde de manera impulsiva ante diferentes situaciones, en este caso hacia los conflictos familiares y conyugales que tiene con el padre de sus hijos.

La relación entre Mariana y su madre es de confluencia, es decir, varios de los pensamientos y conductas que su madre tiene hacia su padre la adolescente los introyecta por lo que los sentimientos y emociones dirigidos hacia él se comparten. Mariana siente lealtad hacia su madre, por lo que la relación entre ellas se basa principalmente en la descalificación y desvalorización del padre. La madre designa tareas a Mariana que no le corresponden en la dinámica familiar como es el presionar para que su padre deposite dinero, por lo tanto, existe inversión de roles o parentificación en donde la adolescente presenta mayor dominancia en la relación y la madre se percibe como más “débil” en la familia.

3. PROGRAMA DE INTERVENCIÓN DESARROLLADO

3.1. Criterios utilizados para diseñar el programa de intervención

El siguiente trabajo se basa en el enfoque de estudio de caso, el cual, de acuerdo con Yin, (1989, como se citó en Martínez, 2011), es una herramienta apropiada para estudiar situaciones particulares en profundidad, ya que mide y registra la conducta de personas en cierto fenómeno a estudiar, tomando datos que pueden ser de fuentes cualitativas o cuantitativas. De esta manera, se decide utilizar este enfoque ya que se puede trabajar con mayor profundidad con la población elegida y obtener un conocimiento más amplio, intentando dar respuesta al cómo y porqué se dan los síntomas presenten en la paciente relacionado al fenómeno de separación y divorcio de sus padres.

El estudio de caso, más que enfocarse en la cuestión de generalizar y radicar en una muestra probabilística extraída de una población a la que se pueda extender los resultados se refiere mayormente al desarrollo de una teoría que pueda ser transferida a otros casos (Maxwell, 1998 como se citó en Martínez, 2011). Así, los resultados y alcances a los que se llega en esta intervención con la paciente y la madre mediante un enfoque Gestalt Relacional podrían ser utilizados en otros casos de separación y divorcio en donde el vínculo o la relación con algunos de los padres se vea debilitada.

En el proceso terapéutico, se tuvieron un total de 22 sesiones, de las cuales 6 fueron de diagnóstico, 10 de intervención, 4 de evaluación y 2 de cierre (con la paciente y una sesión familiar). Los aspectos que se trabajaron en la atención psicológica estuvieron enfocados principalmente en el fortalecimiento emocional de la adolescente y en la relación filial entre madre e hija en un Modelo Gestalt Relacional (Ver apéndice B, puntos 4 y 5).

El proceso terapéutico inició el día 7 de abril de 2016 y concluyó el día 7 de julio de 2016, dos veces por semana, con una duración de 60 minutos en sesiones individuales y relacionales y de 90 minutos en sesiones de información/orientación con la madre. De las sesiones de intervención se tuvieron sesiones individuales, relacionales y de orientación/información con la madre. Las sesiones relacionales tuvieron lugar entre madre e hija, por cada dos sesiones individuales se tenía una sesión relacional. Por su parte, las sesiones de información/orientación se tuvieron media hora antes de las sesiones con la paciente, trabajando solamente con la madre y por cada tres sesiones que se tuvieran con la paciente aproximadamente.

Se decide utilizar el Modelo Infantil Relacional de Amescua debido a que en esta intervención no solamente se toma en cuenta la superación del síntoma o de la reintegración del proceso de desarrollo del niño, sino de incluir en el mismo a los padres para trabajar en el fortalecimiento de las relaciones entre padres e hijos, así como de brindar herramientas en sesiones de información/orientación a los padres mediante el desarrollo de habilidades para lograr una mejor relación con sus hijos y de esta manera disminuir los síntomas presentes en el paciente que se sitúan en su contexto. Por ello, en casos de separación y divorcio este tipo de intervención sería de utilidad ya que los vínculos parentales pueden debilitarse por el gran estrés o rencor que se puede generar hacia la figura que está ausente, en este caso específico como lo es hacia el padre.

De acuerdo con Amescua (2008), en el Modelo Relacional Infantil se trabajan sesiones individuales con el niño, con el objetivo de ayudarlo a ver cómo manejarse de diferente manera ante los conflictos que enfrenta, se verá y trabajará la forma en que los conflictos han ido afectando el self del niño, eso es la forma en que se percibe a sí mismo.

Las siguientes sesiones tienen como objetivo que el niño vaya desplegando su conflicto de forma simbólica, a través del juego u otros objetos intermediarios, o bien, en forma abierta y directa. En este caso específico de separación y divorcio de acuerdo a los resultados arrojados en el diagnóstico, se identifica la necesidad de fortalecer a la adolescente y de desarrollar herramientas en ella mediante el manejo emocional, fortalecimiento de autoestima, entre otros, para un mejor afrontamiento de la situación de separación de sus padres, lo cual se trabaja mediante las sesiones individuales entre terapeuta y paciente.

Como se menciona anteriormente, en la intervención también se trabajará con los padres, tal como Amescua (2008) menciona que la participación de los padres en las sesiones tiene como finalidad principal desarrollar en ellos habilidades para mejorar la relación con los hijos tales como: jugar, desarrollar el lenguaje no verbal, expresión afectiva (verbal y no verbal), comparar mundos externos, límites y valores, reconocer aspectos positivos del niño, diferenciar entre castigar, consecuencias y apoyar el crecimiento de su hijo en diferentes aspectos emocionales, enseñar a reparar.

Las sesiones con los padres, según el modelo, pueden ser de tres formas:

- a) Sesiones de información: El objetivo es tener más datos, sobre eventos que van surgiendo en el proceso. Tiene la finalidad de que los padres tengan un espacio en donde puedan hacer preguntas al terapeuta o hablar de sí mismos.
- b) De desarrollo de habilidades-sesiones conjuntas: El terapeuta tiene claro las habilidades o aspectos que los padres necesitan aportar para integrarse al crecimiento de su hijo. En estas sesiones conjuntas el objetivo es lograr que ellos realmente desarrollen estas habilidades. Es una intervención a nivel vivencial y no a nivel intelectual.

- c) Sesiones de orientación: Existen algunos aspectos de la relación padres-hijos o de la actitud de los padres que no necesariamente se tiene que llevar a trabajar en un plano experiencial y, por lo tanto, puede hacerse de forma intelectual, o sea, mediante comentarios y orientación por parte del terapeuta. Se puede abrir la historia de la infancia de los padres con el objetivo de relacionarla con su actuación como padres. El interés es conocer estas representaciones y trabajar para modificarlas.

En la intervención para este caso particular se manejaron los tres tipos de sesiones con la madre, ya que había la disposición y el tiempo para tener sesiones adicionales con ella que se manejaron en horarios diferentes a las sesiones individuales con la paciente para cuidar el espacio de la misma en su proceso terapéutico.

De igual manera, durante cada una de las intervenciones individuales y relacionales se manejó el desglose de intervención que Amescua (2008) propone basándose en los siguientes pasos para trabajar las temáticas y lograr los objetivos planteados en las sesiones:

1. Introducción o calentamiento específico. - La finalidad es ayudar a que los participantes se sientan cómodos en la sesión, que se relajen de manera que puedan participar con mayor espontaneidad.
2. Inicio del tema o calentamiento específico. -Comentar en que consiste la sesión o explicar que se espera de ellos.
3. Desarrollo del tema. - Consiste en una dinámica o experimento bien diseñado, es un aspecto que no se desarrolla en una sola sesión.
4. Retroalimentación de la sesión. - Explorar mundos internos y externos de la familia mediante preguntas acerca de la actividad.

5. Integración del darse cuenta a su vida cotidiana. - Explorar de qué manera lo podría aplicar en su vida diaria, cómo se modificaría su relación, etc.
6. Tarea o experimentos para casa durante la semana. - El terapeuta, los padres y/o los niños propongan actividades para hacer en la semana, de manera que puedan llevarse los efectos del proceso a su casa.

Por otro lado, Shub (2007, como se citó en Amescua, 2008) menciona que al trabajar con la díada padres e hijos en un adolescente, la forma de manejar las sesiones puede ser muy diferente, aunque en realidad depende de la edad y características del adolescente, pues en ocasiones sí es posible aplicar el Modelo Infantil Relacional. Cuando se trata de adolescentes que no aceptan ya la participación de los padres en sus sesiones, entonces se tendrá que aplicar otro modelo de intervención. Sin embargo, en este caso específico, la adolescente da su consentimiento y disposición para trabajar sesiones relacionales con su madre.

Por consiguiente, de acuerdo a los resultados del diagnóstico y por ende la utilización de este Modelo Infantil Relacional se plasman los objetivos de intervención.

3.2. Objetivos del programa de intervención

- **Objetivo General:**

Propiciar el fortalecimiento emocional de la adolescente y de la relación entre madre e hija en un proceso de divorcio.

- **Objetivos Específicos:**

1. Beneficiar la expresión y el manejo emocional como medio para afrontar la situación de divorcio.

2. Encauzar la relación de madre e hija hacia una relación positiva y de confianza encaminada a fortalecer la misma mediante sesiones relacionales basadas en los recursos y fortalezas que cada una posee.
3. Propiciar en la mamá el desarrollo de habilidades parentales para un mejor manejo en sus funciones como madre en el entorno familiar.
4. Propiciar en la adolescente la aceptación de la figura paterna mediante la percepción positiva para generar una mejor imagen del mismo y fomentar una relación adecuada entre padre e hija.
5. Fortalecer el autoconocimiento y la autoestima para facilitar la toma de decisiones propias.
6. Favorecer el manejo del estrés y la ansiedad mediante actividades de relajación e imaginación.
7. Identificar redes de apoyo que faciliten la identificación de las figuras de sostén en situaciones difíciles.

3.3. Recursos utilizados

Para llevar a cabo la intervención psicológica se hizo uso de las instalaciones del Servicio de Atención Psicológica de una Institución Pública. Se trabajó en una sala infantil para tener las sesiones con la adolescente y las sesiones relacionales; las sesiones individuales con la mamá se llevaron a cabo en una sala designada al trabajo con adultos.

Los materiales utilizados durante las intervenciones fueron diversos, tales como: juegos de mesa, hojas en blanco, lápices, colores, plumones, crayolas, títeres, papel bond, cámara de video, laptop y grabadora.

3.4. Procedimiento de aplicación

El procedimiento que se siguió en las sesiones se basó en los objetivos descritos anteriormente y abarca las dimensiones siguientes que se abordaron de manera individual con la adolescente y desde la perspectiva relacional al incluir a la madre.

Dimensión I. Expresión y manejo emocional

Favorecer la expresión de sentimientos y pensamientos que la adolescente ha experimentado debido a la situación de divorcio de sus padres, ofreciéndole un ambiente de seguridad para realizarlo. Presentar alternativas para el adecuado manejo de sus emociones, que se reflejará en su conducta.

Dimensión II. Fortalecimiento emocional

Propiciar el fortalecimiento emocional en la adolescente y en la madre mediante el énfasis en los recursos y fortalezas de cada una para favorecer la vinculación segura entre madre e hija y encaminarla hacia una relación de afecto y comunicación. Favorecer la identificación del autoconocimiento en la adolescente con el fin de fortalecer la autoestima en ella.

Dimensión III. Percepción de la figura paterna

Identificar aspectos positivos en la figura paterna para favorecer la aceptación del mismo como parte de su vida mediante la catarsis emocional, propiciando el mejoramiento de la percepción y por consiguiente, de la relación entre padre e hija.

Dimensión IV. Identificación de redes de apoyo

Facilitar en la adolescente la identificación de las figuras de apoyo para recurrir a ellas en caso de presentarse situaciones de riesgo.

Dimensión V. Manejo del estrés y ansiedad

Presentar técnicas de imaginación como medio para el manejo del estrés y la ansiedad, así como promover en la adolescente la aplicación de las mismas en su vida diaria.

Dimensión VI. Técnicas de Evaluación

Aplicación de técnicas y pruebas psicológicas para la evaluación de los cambios registrados en la adolescente como parte del proceso terapéutico.

Dimensión VII. Despedida y cierre

Propiciar en la adolescente la identificación de características de mejoría como resultado del proceso terapéutico. Compartir un espacio en familia dando énfasis en la identificación de fortalezas en cada miembro para propiciar la expresión de sentimientos, pensamientos y emociones que generen un ambiente de confianza, seguridad y de afecto.

A continuación, se describen las sesiones terapéuticas de diagnóstico, intervención, evaluación y cierre que se tuvieron con la adolescente y la madre (Ver Tabla 1). El número de sesiones sumaron un total de 22 con una duración de 60 minutos en las sesiones individuales y relacionales y de 90 minutos cuando se tuvieron sesiones de información/orientación con la madre.

Tabla 1: Sesiones de diagnóstico, intervención, evaluación y cierre.

SESIÓN	FASE Y/O DIMENSIÓN	OBJETIVO	TIPO	TÉCNICAS E INSTRUMENTOS
1	Fase: Diagnóstico	Explorar el motivo de consulta e historia clínica. Presentar la manera de intervenir en el proceso terapéutico.	Individual con la madre.	Historia Clínica. Observación y diálogo.
2	Fase: Diagnóstico	Establecer la alianza terapéutica y explorar el motivo de consulta de la paciente. Aplicación de instrumentos de diagnóstico	Individual con la paciente.	Dibujo de la Familia. Observación y diálogo.
3	Fase: Diagnóstico	Aplicación de instrumentos de diagnóstico (Figura Humana). Observar y explorar la relación existente entre madre e hija.	Sesión individual y relacional.	Dibujo de la Figura Humana (Mujer). Narración de una historia. Observación.
4	Fase: Diagnóstico	Consolidar la alianza terapéutica y aplicación de instrumentos de diagnóstico.	Sesión individual.	Dibujo de la Figura Humana (Hombre).
5	Fase: Diagnóstico	Exploración del motivo de consulta y aplicación de instrumentos de diagnóstico.	Sesión individual	Familia de Animales. Observación y diálogo.
6	Fase: Diagnóstico	Exploración de la relación existente entre madre e hija.	Sesión individual y relacional	Técnica del Acuario. Observación de la relación madre e hija.
7	Fase: Intervención I. Expresión y manejo emocional II. Fortalecimiento Emocional	Propiciar la expresión emocional por medio de la técnica de dibujo, así como la identificación de las características de cada una (madre e hija) y del entorno en el que se desenvuelven con el fin de encontrar	Sesión Relacional Individual y de Información/Orientación con la madre.	Retroalimentación técnica del Acuario. Juego libre con la paciente.

		alternativas para mejorarlo.		
8	Fase: Intervención I.Expresión y manejo emocional II. Fortalecimiento Emocional	Identificar el papel que la adolescente ocupa en su familia (Roles familiares), los sentimientos que percibe con respecto al conflicto de lealtad con los padres, así como los aspectos que le gustaría que mejoraran en su vida familiar.	Sesión individual	Identificación de los roles familiares, así como la descripción de sentimientos hacia el padre y la madre mediante el diálogo y la introspección.
9	Fase: Intervención I.Expresión y manejo emocional	Identificar las situaciones en donde la adolescente presenta diferentes emociones, la forma de manejarlas y crear alternativas para una sana expresión emocional.	Sesión individual	Técnica del MATEA Retroalimentación e identificación de aquellas emociones más difíciles de manejar y alternativas para su control.
10	Fase: Intervención I.Expresión y manejo emocional II. Fortalecimiento emocional	Reforzar el manejo emocional en una situación de conflicto familiar. Retroalimentación con la madre y adolescente de las actividades relacionales con el fin del darse cuenta de la manera en que se relacionan.	Sesión individual y relacional	MATEA identificar emociones en diferentes situaciones del entorno. Retroalimentación mediante videos de Acuario y Narración de una historia. Introspección de los roles en la relación madre e hija.
11	Fase: Intervención II.Fortalecimiento emocional	Identificar en la mamá las fortalezas que como madre de familia posee, así como propiciar un espacio donde la adolescente se sienta en confianza y segura para expresarse y tomar decisiones propias.	Sesión individual y de información/orientación.	Empoderamiento en el rol maternal mediante la identificación de recursos positivos.
12	Fase: Intervención	Propiciar la aceptación de la	Sesión individual	Identificación de características de la

	<p>II.Fortalecimiento emocional.</p> <p>III.Aceptación de la figura paterna</p> <p>IV.Redes de apoyo</p>	<p>figura paterna y desarrollar los sentimientos dirigidos hacia él. Identificar las fortalezas y características positivas que la adolescente posee como una manera de empoderarla, así como la identificación de las figuras de apoyo y confianza.</p>		<p>figura paterna y alternativas para la mejora de la relación. Identificación de fortalezas personales y redes de apoyo.</p>
13	II.Fortalecimiento emocional	Autoconocimiento y reforzamiento en los recursos propios y en las características que conforman su personalidad.	Sesión individual	Actividad del “Iceberg” (lo que los demás ven de mí y lo que sólo yo veo). Retroalimentación de las características descritas.
14	II.Fortalecimiento emocional	Fortalecer la relación entre madre e hija enfocándose en las fortalezas y características positivas que cada una de ellas posee con el fin de que se den cuenta de ellas.	Sesión relacional	Escribir características que podría mejorar. Escribir aspectos positivos de la otra persona (madre e hija). Intercambio de ideas y opiniones.
15	<p>Fase: Intervención</p> <p>II.Fortalecimiento emocional.</p> <p>III.Aceptación de la figura paterna.</p>	Reforzamiento del autoconocimiento y de la autoestima. Reconocimiento de características positivas en su padre.	Sesión individual	Retroalimentación del iceberg. Enfocar la actividad hacia la figura paterna mediante la identificación de características positivas y que se relacionen con la paciente.
16	<p>Fase: Intervención</p> <p>IV.Manejo del estrés y ansiedad</p>	Presentar técnicas de imaginación y respiración que faciliten el manejo del estrés y ansiedad.	Sesión individual y de Información/orientación.	Imaginación, identificado su lugar favorito y relajación de los músculos del cuerpo. Actividad “energía e luz” (identificando una bola de energía

				en partes de su cuerpo) y “Colores en la Respiración” (imaginar un color que transmita relajación y otro estrés). Inhalación y exhalación.
17	Fase: Evaluación II. Fortalecimiento emocional V. Técnicas de evaluación	Evaluar la percepción que la paciente tiene acerca de la funcionalidad de su familia y los roles dentro de ella. Evaluar las diferencias en comunicación y afectividad en la relación entre madre e hija.	Sesión individual y relacional	Familia de animales Narración de una historia.
18	Fase: Evaluación I. Expresión y manejo emocional III. Aceptación hacia la figura paterna VI. Técnicas de evaluación	Evaluar la percepción de relación y cercanía de la familia. Liberación y manejo emocional hacia la relación con el padre para acercarse hacia la aceptación de la figura paterna.	Sesión individual	Test de la Familia Identificación de conductas dirigidas hacia las figuras parentales Rol playing
19	Fase: Evaluación VI. Técnicas de evaluación	Evaluar la percepción individual y de las relaciones hacia las personas significativas para la adolescente.	Sesión individual	Test de la Figura Humana Retroalimentación
20	Fase: Evaluación II. Fortalecimiento emocional	Evaluar la relación y afecto entre madre e hija como parte del cierre de las técnicas de evaluación.	Sesión relacional y de información/orientación	Reforzar habilidades psicoeducativas en la madre. Actividad de contacto con algodón y masaje entre madre e hija. Identificación de actividades compartidas.
21	Fase: Cierre	Sesión de cierre individual con la	Sesión individual	Retroalimentación de aprendizajes,

	VII. Despedida y cierre	paciente para dar término al proceso terapéutico.		habilidades adquiridas, cambios percibidos.
22	Fase: Cierre VII. Despedida y cierre	Finalizar el proceso terapéutico con la paciente y la familia.	Sesión familiar	Identificar características de mejora en uno mismo, recibir retroalimentación de los demás miembros de la familia. Mencionar características positivas de los miembros de la familia y compartirlos.

3. EVALUACIÓN DE LOS EFECTOS

4.1 Resultados de la Aplicación de Instrumentos

A continuación se describen los resultados observados en la aplicación de instrumentos, (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Comparación de los resultados encontrados en el Pre y Post de la aplicación de instrumentos.

TÉCNICA INSTRUMENTO	PRE (DIAGNÓSTICO)	POST (EVALUACIÓN)
Familia de Animales	<ul style="list-style-type: none"> -Padre y madre como figuras igualitarias (elige mismo animal para representarlos) y con autoridad. -Bloque parental identificado en primer lugar (figuras de autoridad). -Jerarquía de hermanos de manera invertida (hermana menor, hermano y la paciente). El hermano se percibe como una persona aislada. -Se describe de último lugar que podría indicar desvalorización y dificultad para expresar características propias. -Mayor valorización hacia la hermana, la cual elige en primer lugar. -Mayor rigidez en la posición de las figuras y bloques de la familia. -Añoranza de que el padre regrese con su familia. 	<ul style="list-style-type: none"> -Padre y madre como figuras diferenciadas (elige diferentes figuras de animales para representarlos). -El bloque parental no es identificado en un primer lugar, lo que podría indicar una percepción por parte de la paciente en el empoderamiento de ella y sus hermanos. -La jerarquía de hermanos se modifica, se menciona en primer lugar al hermano, la hermana y a ella. Mayor cercanía con el hermano (disminuye la percepción de una persona solitaria). -No se describe de último lugar, lo que indicaría una mayor valorización hacia ella, puede describir con más claridad características propias. -Se percibe a la madre como protectora y cariñosa. -Identificación de característica positiva en el padre, sin embargo deseos de cambiar su situación (pareja del padre). -Mayor distancia entre las figuras parentales, consciencia de la separación de sus padres.
Narración de una Historia	<ul style="list-style-type: none"> -Dificultad para encontrar una historia en conjunto para la narración de la misma. 	<ul style="list-style-type: none"> -La historia se basa en la improvisación, la cual se relaciona con un evento particular que las dos comparten en su vida.

	<ul style="list-style-type: none"> -Cooperación entre madre e hija, sin embargo las mayores ideas o alternativas provienen de la madre. -Dificultad en la solución de conflictos, no se resuelve el problema en la historia. -La historia se desarrolla en la actitud del padre hacia los hijos (autoritaria, machista). -Existe un inversión de roles, la hija elige representar al padre y la madre al hijo. -Existen ideas descalificantes dirigidas hacia el padre. 	<ul style="list-style-type: none"> -Cooperación y comunicación mayormente dirigida hacia aspectos personales de cada una y no solamente en características del padre. -El papel que la madre elige es protectora, empática y con deseos de ayudar en la historia narrada. -El papel que la adolescente adquiere en la historia es de búsqueda de protección y afecto. -Se encuentra una solución en la historia.
Test de la Figura Humana	<ul style="list-style-type: none"> -Se identifica con su mismo sexo. -Hay deseos de regresar a etapas anteriores de su vida en donde sus padres aún no estaban separados. -Evasión y hostilidad a la realidad. -Rasgos esquizoides, que le dificultan el contacto con los demás, menciona “no tener muchos amigos”. -En la figura masculina se refleja hostilidad que puede relacionarse con la situación actual con su padre y de la nueva pareja del mismo. -En la figura femenina se refleja inmadurez y dependencia emocional que podría relacionarse con la relación que mantiene con su madre. -Las figuras principales las relaciona con personas fuera de su contexto familiar lo que podría indicar una distancia emocional con ellos. 	<ul style="list-style-type: none"> -Identificación con su mismo sexo (Dibuja en primer lugar a la figura femenina). -Se siguen identificando rasgos esquizoides, sin embargo existe una tendencia a los deseos de querer formar parte de su círculo de amigos. -Menor hostilidad en la figura masculina, pero se refleja preocupación por dejar de ver a su padre debido al proceso de custodia. -La figura femenina se muestra una mayor defensa y “más alerta” de lo que pasará, incertidumbre. -Se podría presentar una mayor evasión hacia las situaciones externas (proceso legal de custodia). -Menor ansiedad en la representación de los dibujos. -La descripción de la historia masculina se relaciona con su padre que indicaría una mejor percepción del mismo.
Test del Dibujo de la Familia	<ul style="list-style-type: none"> -En el dibujo se sigue incluyendo al padre, que podría indicar añoranza de que siga formando parte del núcleo familiar. -La distancia entre las figuras es uniforme, sin embargo con la figura paterna es ligeramente mayor lo que podría indicar la percepción de lejanía hacia la relación con él. -Existe una mayor valorización hacia la hermana (quién dibuja en primer lugar). 	<ul style="list-style-type: none"> -En el dibujo se incluye al padre, el cual lo sigue considerando parte del núcleo familiar, sin embargo, la postura se dirige en dirección opuesta a su familia lo que podría indicar mayor consciencia y aceptación de la separación de sus padres. -Se observan dos bloques en el dibujo, el bloque parental (el cual permanece en primer lugar) y el bloque filial, lo que indicaría una menor dependencia emocional hacia

	<ul style="list-style-type: none"> -Se invierte la jerarquía familiar, se dibuja en primer lugar a los hermanos y luego a los padres, que podría indicar una inversión de roles en la familia. -Desvalorización hacia la figura paterna, la cual dibuja en último lugar. -Ansiedad en la realización de las figuras. -Se percibe dificultad en el contacto ambiental y en la relación con los demás. 	<ul style="list-style-type: none"> el padre y específicamente hacia la madre. -Existe una mayor valorización hacia la paciente, se dibuja en primer término y se describe como la más feliz de la familia. -Existe un empoderamiento hacia los hermanos al representarlos en primer lugar (después de ella), sin embargo se sigue respetando la jerarquía familiar en los bloques parentales representados en el dibujo. -Sigue presente la dificultad con el contacto ambiental. -El sombreado podría indicar ansiedad pero también considerado como una técnica de dibujo.
--	--	---

4.1.1. Familia de Animales

En la Técnica de familia de animales aplicada como evaluación Mariana elige primero a su hermano como un pato ya que menciona que es curioso y un poco solitario, luego elige a su hermana como un conejo (mismo animal que en el diagnóstico) mencionando que es muy juguetona pero cuando se enoja “puede morder”, después se elige a ella como un gato mencionando que es como ellos ya que “no se deja”, es decir que no deja que los demás se aprovechen de ella hasta estar segura de lo que quieren. Por consiguiente, elige un perro para su mamá al mencionar que es protectora y cariñosa con ellos, y por último a su papá eligiendo a un cerdo ya que menciona que aunque pueden llegar a ser “cochinos” si se les cambia el ambiente ya no lo serían y son muy divertidos como su papá.

Con respecto a las diferencias encontradas en la evaluación se pueden mencionar que Mariana identifica a su hermano como con el que tiene una relación más cercana y podría sentir cierta preocupación al percibirlo aislado, a su hermana la sigue percibiendo de la misma manera que en el diagnóstico lo que podría indicar una relación sana y afectuosa con ella. Se

observa que Mariana ya no se describe de último lugar lo que podría indicar una mayor valorización, así se describe como una persona más precavida hacia diferentes situaciones, pero al mismo tiempo curiosa por descubrir nuevas cosas.

Con respecto a la descripción con la madre, se observa que la percibe como menos hostil ya que elige a una figura descrita como protectora y cariñosa, y con el padre existen deseos de cambiar la situación en la que se encuentra (que viva con su nueva pareja) y se describen aspectos positivos como el que es divertido.

Así también, se observa una diferenciación entre el padre y la madre, que antes no se percibía, lo que podría indicar la aceptación de que sus padres están separados, que son diferentes y que cada uno tiene sus propias razones para actuar de la manera en que lo hacen. Se observa una modificación en la jerarquía, hay un empoderamiento en los hermanos y en ella.

4.1.2. Narración de una historia

En la aplicación de esta Técnica Psicológica como evaluación se puede observar que en vez de figuras de animales se eligen dos personajes (dos niñas), así como el tiempo que se toman para planear la historia es muy corta ya que en la mayor parte la improvisan. La narrativa de la historia se basa en dos niñas que platican acerca de una problemática (que una ha reprobado el examen) y la otra le podría ayudar estudiando juntas para que pase el examen. En esta historia la madre es la que toma el papel de ayudar a la otra persona, es decir, aquella que es protectora, empática y con deseos de ayudar; en su caso, la adolescente toma el papel de una niña en “problemas” la cual busca la ayuda de su madre, es decir busca esa protección, cariño y afecto que la madre está dispuesta a proporcionarle.

En la evaluación se puede observar que la relación se focaliza mayormente hacia aspectos personales y relacionales (mencionan que es una situación que a las dos les ha pasado y han ayudado a otras personas), es decir, se dirige hacia las fortalezas que como personas tienen y que de alguna manera se identifican entre ellas. Asimismo, la relación ya no se basa solamente en la focalización hacia el padre lo que les ayuda a fortalecer la relación entre ellas hacia otros recursos propios y de la otra persona lo que se refleja en la relación de comunicación y afecto que demuestran en las sesiones terapéuticas relacionales.

4.1.3. Test de la figura humana

La paciente dibuja en primer lugar la figura del sexo femenino que indica una identificación sexual, sigue dibujando una figura más pequeña que ella (parecida a la edad de su hermana menor de 10 años) que podría indicar deseos de volver a edades anteriores en los cuáles ella se encontraba viviendo con sus dos padres y en su ciudad natal. Se observa que existen trazos fuertes en el área de la cabeza que indicaría la importancia del yo y tendencia a la participación que se relacionaría con el querer formar parte de su círculo de amigos en la escuela.

Las dos figuras las realiza con poco movimiento, parecieran mayormente estáticos, rígidos, la figura femenina de perfil, lo que podría indicar una manera de defensa hacia un ambiente que percibe como amenazador, debido a la situación de proceso de divorcio y custodia que al final de la terapia es cuando la madre y el padre empiezan a ver todos los procedimientos legales.

Los rasgos faciales de las figuras se observan mayormente de evasión y en la figura femenina de desdén o arrogancia, que podría ser dirigida hacia la situación de estrés por las situaciones externas del divorcio y peleas entre sus padres. Así también, se observan bocas tensas en ambas figuras, manos escondidas en bolsillos en la figura masculina y en el femenino los brazos cruzados que indicaría dificultades para la relación con los demás, así como preocupación para la socialización, sobre todo que se encuentra en una etapa de cambio al finalizar la secundaria y conocer un nuevo ambiente, la preparatoria.

Se observa una personalidad esquizoide en la paciente que se puede observar en las manos escondidas y cruzadas, el énfasis en el cabello y el cuello largo en la figura masculina (lo que refleja en la dificultad en la relación con el padre), las orejas escondidas, así como la posición del cuerpo que hace énfasis en la dificultad de contacto con su ambiente externo. Se observan ojos vacíos en la figura masculino como señal de “no querer ver” lo que viene a continuación refiriéndose a qué es lo que pasará con las visitas que tenía con su padre después que se decida quién tendrá la custodia. En cambio, los ojos de la figura femenina son grandes que podría indicar curiosidad y “ver lo que pasa” pero a la vez culpabilidad por ello, relacionado a las peleas que sus padres frecuentemente tienen entre ellos.

Existe sombreado en ambas figuras que podrían indicar ansiedad, así como énfasis en la parte del pliegue del pantalón y en los zapatos que se relaciona con impulsos o dificultades sexuales. Las dos figuras son de aspecto delgado que podría ser preocupación por el aspecto físico, que es algo que toma mayor importancia en la etapa de la adolescencia en la cual se encuentra la paciente.

Las figuras se encuentran alienadas hacia la izquierda lo que indica que la paciente se encuentra orientada en sí misma y en la parte alta de la hoja que podría indicar optimismo

ante situaciones difíciles como es el proceso por el cual ella se encuentra atravesando. Se siguen presentando rasgos de inseguridad y fantasía al tomar de referencia para la representación de las figuras humanas los dibujos animados.

Las historias que Mariana describe son las siguientes:

En la figura femenina: *“Blossom es una niña muy popular, lo que tiene de popular lo tiene de sangrona y presumida. Muchas niñas imitan su forma de vestir, hasta que una niña nueva se mudó al vecindario. Blossom vio que ya no imitaban su forma de arreglarse-Bueno-dijo-La moda pasa-.”*

En la figura masculina: *“El muchacho “goleador” de su equipo. No el mejor en calificaciones pero muy buena onda y relajado. Claro, no falta el molesto que haga apodos. Un día le empezaron a decir “Jamememes” pero no le importa. Cree que le dicen por James Bond o porque James sea lo mismo que Santiago. Pero le dicen así por su curioso peinado que recuerda a James del equipo Rokat. Sea como sea, le gusta el nuevo apodo”.*

Con respecto a las observaciones en las pruebas de diagnóstico y evaluación de la figura humana se pueden mencionar que la paciente se sigue identificando con el sexo femenino, sin embargo aún hay rasgos esquizoides que podrían ser parte de su personalidad al tener dificultades en la relación con los demás, mayormente con los iguales más que con los adultos, así como mayor evasión hacia las situaciones externas que se relacionan con el proceso legal de custodia que está en pelea por sus padres, lo que causa en ella mayor tensión y preocupación al no saber qué es lo que viene a continuación.

Asimismo, se observa menores rasgos de ansiedad en las figuras, ya que aunque la situación de divorcio la perciba como amenazante, también se encuentra orientada en sí

misma y es una adolescente que aunque encuentre dificultad para hacer frente a la situación familiar, se esfuerza por encontrar alternativas cuando hay una persona que funcione como guía para ella. Se puede observar que en los primeros dibujos la figura femenina es la que tiene ojos vacíos a diferencia de esta segunda ya que se considera que ahora está más alerta hacia lo que vaya a suceder aunque tenga cierta resistencia a ese cambio.

Con respecto a la figura masculina en la segunda figura es en donde se observan los ojos vacíos que podría indicar preocupación por dejar de ver a su padre por las demandas legales que ahora están presentes y que dificultan el contacto con su figura paterna.

4.1.4. Test del Dibujo de la familia

Se le da a la paciente la consigna de “Dibuja a tu familia” para después hacerle una serie de preguntas relacionadas con el mismo. La interpretación de la prueba se realiza con base a los parámetros de Louis Corman y Forman (Esquivel y Heredia, 2007).

Plano gráfico

- Fuerza del trazo: Se observa un trazo fuerte en los dibujos que podría indicar audacia y agresividad reprimida.
- Amplitud: Las líneas trazadas son de gran amplitud lo que indica expansión vital y fácil extraversión de las tendencias.
- Ritmo: Los trazos siguen siendo simétricos en las figuras realizadas que indicarían estar apegado a las reglas, perdiendo la espontaneidad del sujeto.
- Sección de la página: El sector de la página que se utiliza es mayormente expansivo, es decir, se utiliza la mayor parte de la hoja, sin embargo se dirige

mayormente hacia la izquierda en donde se representa el pasado. Los dibujos terminan en la parte inferior de la hoja, es decir, se observan con equilibrio en un sitio concreto y sólido.

Plano estructural:

Tipo racional. En las figuras se observan líneas estereotipadas en donde predominan las líneas rectas y los ángulos. Esto se referiría personas inhibidas y apegadas a las reglas.

Plano de contenido o interpretación clínica

La adolescente dibuja a todos los miembros de su familia, incluyéndose a ella. Existe añoranza al incluir al padre (quién no vive con ellos), sin embargo la posición es “dándole la espalda” o “mirando hacia otro lado” que podría indicar que lo sigue tomando en cuenta como figura parental, sin embargo, existe la consciencia de que tiene otro camino (otra familia).

Las figuras presentan sombreado en la ropa, que indicaría ansiedad pero también como una técnica de dibujo (comenta que le gusta mucho dibujar). La distancia existente entre los personajes se divide en dos bloques, en el primero están los hermanos quienes se encuentran más cercanos unos de otros y el de los padres que se encuentran más alejado entre ellos.

Mariana se dibuja en primer lugar lo que indicaría una mayor valorización hacia ella, ya que se toma como el centro del dibujo, realizando a partir de ahí las siguientes figuras. Dibuja de último lugar al padre, existe una mayor desvalorización hacia él, sin embargo la jerarquía familiar se mantiene estando en primer lugar los padres. La jerarquía de hermanos

no se mantiene, se dibuja en primer lugar ella misma, luego a su hermana menor y por último a su hermano.

Se observan en todos los dibujos, a excepción del de la hermana menor, las manos escondidas, las dos en el hermano y una en el padre, la madre y ella misma, lo cual indicaría dificultades en el contacto ambiental.

Extracto:

“Estoy con mi familia en donde yo soy la más feliz, jugando y tocando música. La más triste es mi hermanita porque no tenemos internet. La más enojada es mi mamá que está luchando por la custodia, también mi papá. Mi hermano está bien, le gusta dibujar e inventar historias de cómics. Mi papá está “saliendo del closet”, porque cumplió 41 años, así se le dice a las personas que llegan a esa edad”.

En las diferencias encontradas en Test de la Familia en el diagnóstico y la evaluación se pueden destacar la valorización que Mariana se da a sí misma, tomándose en cuenta en primer lugar para realizar la figura y a partir de ahí dibujar a los demás miembros de su familia. Así también, se percibe como la más feliz de su familia, realizando actividades que le gustan. A su hermano lo percibe más adaptado pero con dificultades para relacionarse (en la sesión familiar se observa como el que tiene mayor dificultad para expresarse y relacionarse). Su hermana menor es a la que tiene una mayor valorización de los miembros de su familia, existe preocupación por lo triste que se encuentra lo cual se refleja en el dibujo. A la mamá la dibuja un poco más alejada de ella, a diferencia del primer dibujo de la familia, lo que indicaría una mayor autonomía y una menor dependencia emocional, la mirada la dirige hacia los hijos dando una imagen de “estar alerta y pendiente” hacia las demandas de

los mismos. Se observa que al padre lo sigue tomando en cuenta como su familia, sin embargo acepta que “tiene que mirar hacia otro lado” estando también con la familia que ha formado.

4.2 Cambios Registrados

En el transcurso del proceso terapéutico se evaluaron los resultados que se dieron en la adolescente con respecto al motivo de consulta, en el cual se presentan diferentes síntomas, entre ellos, la conducta que alerta a su madre (cortarse el cabello) para empezar el proceso terapéutico por la situación de conflicto entre sus padres que se encuentran separados y que al final del proceso empiezan a realizar el proceso legal por la custodia de sus hijos. La madre menciona ideas suicidas en su hija y aislamiento, así como mayor distancia con el padre.

Con respecto a los resultados enfocados al motivo de consulta, la adolescente no muestra otro episodio de ansiedad durante el proceso, así como se realiza monitoreo para explorar las ideas suicidas las cuales no se presentan durante el proceso de intervención y de cierre. Se percibe en Mariana un empoderamiento para hacer frente a circunstancias, lo que le ayuda a manejar de manera más adaptativa las emociones y conductas derivadas de las diferentes situaciones que se le presenten en su ambiente. También, existe una mayor cercanía con el padre a mediados del proceso, sin embargo al final se da un alejamiento debido a procedimientos legales. La adolescente tiene una mayor integración en su ambiente, se aísla menos y comparte más tiempo con sus hermanos.

Con respecto a los alcances generados en las diferentes áreas, se mencionan las siguientes:

Área Cognitiva: En esta área se observa en Mariana una mayor consciencia hacia la situación de conflicto entre sus padres. Mayor flexibilidad en el pensamiento al cambiar la percepción del padre como una persona que tiene sus propios motivos y razones

para actuar. Hay un empoderamiento en las ideas y pensamientos propios para la toma de decisiones; los introyectos de la madre hacia la hija disminuyen. De igual manera se observa mayor introspección hacia sí misma, reflexiva, se hace consciente de la situación y se “da cuenta” de la perspectiva que cada persona de su familia tiene. Se presenta una mejor resolución de conflictos, puede identificar las fortalezas en sí mismas y redes de apoyo en su ambiente.

Área Emocional: En esta área es en donde se encuentra los mayores resultados. La adolescente presenta un fortalecimiento en su persona, se percibe más “fuerte”, hay una mejora en el manejo de las emociones ante situaciones de conflicto como el divorcio de sus padres. Se percibe que al final del proceso se encuentra más tensa ante la preocupación de lo que sucederá con el proceso legal de divorcio, sin embargo, se encuentra menos ansiosa. El autoconcepto y la autoestima se encuentran fortalecidos, existe una mayor valorización hacia ella misma, así como identifica las fortalezas y recursos positivos de su persona. Toma el rol de hija, en vez del de “madre”, lo que ocasiona una reorganización en su familia, y un acercamiento emocional hacia sus hermanos, lo que indica una menor dependencia emocional hacia su madre.

Área Somática: En algunas sesiones refería tener dolores de cabeza y de estómago cuando observaba a sus padres tener discusiones. El contexto no ha cambiado mucho, sin embargo, hay un mejor manejo de la situación lo que permite la disminución de la somatización en la paciente.

Área Conductual: En esta área, se presentan mejores estrategias de afrontamiento hacia las situaciones de conflicto. No se presentan otras crisis o situaciones en las que haya

actuado de manera agresiva hacia los demás o hacia sí misma (retroflexión), la cual era la manera que encontraba para defenderse de su entorno. Sin embargo, en el proceso terapéutico se encuentra que tiene estrategias asertivas de actuar, como lo es cuando interviene con su padre para decirle lo que piensa y siente; así también, las emociones las maneja de mejor manera actuando ante situaciones tristes, de estrés, de enojo mediante actividades adaptativas y saludables que promueven su bienestar, así como de disfrute para ella como lo son el dibujar y dialogar con las personas.

Área Interpersonal: En el área social aún siguen existiendo dificultades para relacionarse con su ambiente; sin embargo logra tener acercamiento con sus compañeros de escuela, incluso de asistir a excursiones escolares. Se afianza la relación que tiene con sus hermanos, comparten actividades juntos y en las sesiones habla mucho de la relación que tiene con ellos. La relación que tiene la paciente con la madre se direcciona hacia la mejora en la comunicación, afecto y convivencia, ya que el vínculo se fortalece en la relación de dos (madre e hija) y ya no lo hace en la de padre-madre e hija. De esta manera, los mensajes negativos del padre que la madre dirige hacia su hija disminuyen, lo que facilita que la paciente tenga un acercamiento físico y emocional con el padre fortaleciendo la relación que tiene con él, hasta el final del proceso en donde se tiene un alejamiento físico por las demandas legales presentes en el proceso de divorcio de sus padres.

5. DISCUSIÓN

5.1. Relación intervención-cambios observados

Los cambios observados durante el proceso de intervención se pueden apreciar en tres dimensiones: la individual con la paciente, la relacional con la paciente y la madre y la de orientación con ésta última. Por lo tanto, se describirán las dimensiones mencionadas anteriormente para una mejor estructura y comprensión de los cambios percibidos durante el proceso terapéutico.

1. Dimensión individual: En este ámbito en donde se trabaja de manera individual con la paciente es en la cual se tuvieron más sesiones de intervención con un total de 10 sesiones, por ello, es en donde se observan la mayoría de los cambios en la adolescente. Desde las primeras sesiones se observa en la paciente una necesidad de hablar y expresarse, es muy fantasiosa, presenta poca introspección lo que le dificulta el darse cuenta de las propias conductas y emociones, así como las que dirige hacia los demás. Presenta varios introyectos que vienen de su madre, en cuanto a la imagen que tiene de su padre, percibiéndolo como una persona “que los ha abandonado, que no es un buen hombre por irse con otra familia y no cuidarlos”. De igual manera, Mariana se percibe con poca capacidad para hacer frente a las situaciones de conflicto por lo que no encuentra la manera de manejar sus emociones y cada vez que se siente triste o enojada se aísla y en dos ocasiones se ha cortado el cabello. Se le dificulta identificar cualidades en ella y recursos de su persona, sin embargo las redes de apoyo las identifica sin ningún problema. Se presenta con ansiedad, mordiéndose las uñas al inicio de las sesiones, movimientos repetitivos (mover las piernas). Es una

adolescente que tiene muchos recursos por lo que con apoyo puede llegar a manejar los aspectos que se mencionan, por ello fue en donde el proceso se enfocó para la intervención terapéutica.

De esta manera, los cambios que se observaron en Mariana se orientan principalmente en el fortalecimiento emocional de su persona, lo que se refiere a que se mejora en la expresión de sus emociones y en el manejo de las mismas, así ante situaciones que significaran un conflicto para ella, las manejaba de manera más adaptativa como lo es el acercarse a las personas mediante el diálogo o realizar actividades de disfrute como el dibujo o el salir a caminar. Así también, existe una mayor consciencia y darse cuenta de sus propias emociones, conductas y pensamientos así como las que dirige hacia los demás, lo que ayuda a que pueda ser más reflexiva y facilite el contacto con sus emociones. De igual manera, a disminuir la racionalización de todas las situaciones, lo que le permite un mejor manejo del conflicto dirigido principalmente hacia las frecuentes discusiones entre sus padres.

Durante el proceso terapéutico la adolescente puede identificar aquellos recursos y fortalezas pero dirigiéndose hacia factores externos como la familia (redes de apoyo), de esta manera se hace énfasis en los recursos internos para empoderarla y fortalecerla de manera emocional. Así, Mariana logra identificar aquellas cualidades o recursos propios que forman parte de ella y que puede utilizar ante diferentes situaciones lo que propicia una mayor confianza y seguridad en sí misma favoreciendo un mejor afrontamiento ante situaciones de conflicto.

Por ello, al ser más consciente de sus fortalezas, recursos propios y de sí misma, favorece que la confluencia que existía entre madre e hija disminuyera por lo que la

relación con el padre mejora, teniendo más visitas, más cercanía con él y un mejor diálogo, así Mariana se forma una imagen propia de su padre, y al final acepta aquellas situaciones o comportamientos que quedan fuera de su alcance como son el que su padre tenga una nueva pareja o que las visitas disminuyeran por el proceso legal de divorcio, favoreciendo de esta manera la aceptación de su figura paterna. Relacionado con esto, la adolescente pudo enfocarse en su rol de hija, comprendiendo el papel que le corresponde en su familia dejando las responsabilidades de adultos y del proceso de divorcio a sus padres lo que propició la disminución del estrés y de la ansiedad en ella, ante las distintas responsabilidades que se le asignaban.

La alianza terapéutica fue un factor que benefició que la adolescente encontrara dentro del proceso una figura de aceptación y apoyo para ella, así como un espacio que favoreció el fortalecimiento emocional de la paciente mediante las metas terapéuticas. Así, esta seguridad y confianza, se fue manejando para que ella fuera capaz de encontrarlas en sí misma y con apoyo de sus figuras significativas como su padre, madre y hermanos.

2. Dimensión relacional: En esta dimensión se trabajaron sesiones entre madre e hija y una familiar para el cierre del proceso terapéutico. En un principio, se observa la relación entre madre e hija de confluencia, dependencia emocional entre ellas y varias de las ideas y pensamientos de la madre adoptadas por la hija con referencia a la figura paterna. La relación se basaba principalmente en descalificar al padre mediante mensajes negativos y conductas de agresividad (discusiones, gritos, en algunas ocasiones golpes) que la adolescente observaba cada vez que se presentaban pleitos

entre sus padres. Así también, la figura que la hija tenía ante su madre era de confidente, es decir, era una persona a la cual le dirigía todas sus preocupaciones y demandas poniendo a su hija con distintas responsabilidades que no le correspondían, lo que hacía que el vínculo estuviera enfocado hacia la conexión entre la figura del padre y ella, lo que ocasionaba no tomar otros aspectos relacionales como son el afecto y la comunicación entre ellas.

De esta manera, las sesiones entre madre e hija se enfocaron en direccionar la relación hacia una mejora en la comunicación, en identificar los recursos positivos de cada una y fortalecer el vínculo emocional entre ellas. Así, en las sesiones relacionales se pudieron observar cambios en el tipo de relación que tenían, en las actividades realizadas, en la comunicación y contacto entre ellas; esto dirigido hacia una relación enfocada hacia ellas mismas y no solamente en el papel de la figura paterna lo que favoreció un fortalecimiento en el vínculo dirigido hacia una relación positiva y de confianza. Por otro lado, los mensajes dirigidos de madre a hija se fueron focalizando hacia el papel filial y no de “confidente”, la adolescente pudo encontrar en su madre una figura de apoyo y confianza, ejerciendo su papel de hija en su núcleo familiar.

En las sesiones relacionales, las dos pudieron encontrar recursos positivos en la otra persona, lo que ayudó a fortalecer la autoestima de cada una mejorando la relación entre ellas.

Por otro lado, madre e hija pudieron encontrar un espacio para ellas en las sesiones relacionales lo que favoreció la relación de confianza entre ellas, en donde realizaban diferentes actividades enfocadas a fortalecer el vínculo de manera positiva. De esta manera, madre e hija encontraron momentos fuera de las sesiones (en casa o fuera de

ella) en donde pudieran compartir momentos de disfrute dirigido hacia las necesidades y actividades que cada una eligiera con el fin de focalizar las actividades hacia otro ámbito y no solamente en las sesiones de la terapia psicológica.

Con respecto a la sesión familiar de cierre se pudo observar que la adolescente tiene un vínculo fuerte con sus hermanos, es protectora y flexible con ellos por lo que le fue sencillo escribir cosas positivas de ellos y decírselas de frente. En la madre se pudo observar mayor control sobre sus otros dos hijos, es decir, existía una cierta limitante ante la comunicación y la expresión con ellos, lo que hacía que los otros dos hijos se percibieran como más tensos y con falta de expresión verbal y emocional, a diferencia de cuando se les dejó jugar un rato es cuando se observa una dinámica diferente entre ellos, menos tensión, más interrelación y comunicación que favoreció una relación más saludable entre ellos en la sesión.

3. Dimensión información/orientación con la madre: En esta dimensión se trabajó solamente con la madre enfocando las sesiones hacia la relación entre ella y su hija. Al principio, la madre se encuentra en un estado de estrés y presión al no encontrar las alternativas más sanas para satisfacer las necesidades de sus hijos ya que utiliza métodos como son los gritos, invadir el espacio de otra persona, dirigir mensajes negativos de su padre hacia los hijos, y utilizarlos para conseguir recursos para la atención de los mismos. Asimismo, se percibe como una mamá que en ocasiones no encuentra la fuerza en sí misma para sostener emocionalmente a sus hijos, sin embargo, se perciben también aspectos positivos como son la oportunidad que les

brinda a sus hijos de convivir con su padre y el esfuerzo que hace para satisfacer las necesidades físicas y emocionales de sus hijos.

Por ello, en los cambios encontrados en el proceso se observa que la madre logra identificar aquellos mensajes y conductas negativas dirigidas hacia el padre lo que influía en el tipo de relación que sus hijos tenían con él, así se hace consciencia de ellas favoreciendo la relación que el padre tiene con sus hijos, sin embargo, al final se encuentra estresada con los procesos legales del divorcio por lo que se recomienda terapia psicológica lo que le permite manejar mejor sus emociones así como una tener una mejor introspección de sí misma ante los mensajes y conductas que dirige a los demás, lo que ayuda a que la madre tenga una mejor confianza en sí misma generando un bienestar en su vida personal. Todo esto permite mejorar la relación entre la adolescente y sus demás hijos en un vínculo de confianza y seguridad basado en la comunicación y la demostración de afecto.

La madre adquiere habilidades psicoeducativas para esclarecer los límites en casa, y aceptar el rol que cada uno tiene en la familia, de esta manera se le empodera positivamente para darle herramientas y no sentirse desvalorizada ante las decisiones que tome en su vida. Asimismo, se hace énfasis en los recursos y cualidades positivas personales y también en su papel de madre lo que ayuda a fortalecerla emocionalmente y hacer frente a diferentes situaciones que antes le angustiaban o no sabía cómo manejar, esto mediante el buen manejo de sus emociones lo que hacía aclarar sus ideas y después actuar de la manera que considerara más adaptativa como es el diálogo.

5.2. Comparación cambios observados-literatura sustento

Oraindi López-Villalta (2013), señala que la familia es el principal escenario para el establecimiento de relaciones de vinculación afectiva o de apego con sus progenitores y/o figuras que se encarguen de la crianza. La separación conyugal de acuerdo con De la Torre (2005), genera cambios y alteraciones, así como una reestructuración familiar de las relaciones entre los hijos con sus padres y con las familias extensas. En el proceso terapéutico en el cual se intervino con una adolescente con padre separados, la estructura familiar se modifica y existe una reestructuración en ambos lados (padre y madre), por un lado, el padre teniendo una nueva pareja y la madre viviendo con sus hijos sin la figura conyugal y paterna, por lo que la estabilidad afectiva y emocional se ve amenazada en ella al ser la principal figura de sostén emocional y económico en su familia.

De esta manera, al encontrarse en una situación de separación, las funciones parentales se modifican de acuerdo al tipo de enfrentamiento que tienen para el manejo de los hijos. En el proceso se identifica la función conflictiva, que Maccoby y sus colaboradores (1993, como se citó en Dowling y Gorell, 2008) lo refieren cuando los padres hablan entre sí sobre sus hijos, pero con críticas, acritud y a la defensiva, y cada uno trata de menospreciar el comportamiento parental del otro. En el proceso terapéutico se pudo identificar este tipo de función ya que la madre en varias ocasiones menciona que hablaba con su ex pareja para manejar situaciones relacionadas con sus hijos mediante gritos, inconformidades y reclamos para poder llegar a acuerdos. Con respecto a este punto, no se pudieron realizar cambios significativos ya que no se tuvo la oportunidad de poder trabajar con el padre y la madre, sin embargo, se percibieron cambios en la flexibilidad de la madre que fue adquiriendo cada vez que se dirige a su ex pareja por cuestiones de funciones parentales, lo que ayudó a que la

relación se tornara menos tensa que al principio del proceso terapéutico. De igual manera, otros autores (Amato y Keith, 1991; Grynych y Fichman, 1990, como se citó en Fernández y Godoy, 2002) refieren que la conflictividad o desacuerdo parental ha demostrado tener efectos negativos en la adaptación de los hijos, manifestándose a través de trastornos de conducta, agresividad, depresión, ansiedad y problemas escolares, por lo que algunos de estos efectos se presentaban en la adolescente tales como la ansiedad, agresividad reprimida y síntomas depresivos, los cuales se fueron disminuyendo en el proceso terapéutico reflejándose en su vida personal, familiar y social.

Por su parte, Vallejo y Sánchez-Barranco (s.f) afirman que la estabilidad afectiva y emocional se ve afectada en los hijos cuando el apego no está lo suficientemente afianzado. En la adolescente se puede observar que el apego entre ella y su madre es de ambivalencia ya que aunque forman una alianza entre ellas para la descalificación del padre, la adolescente presentaba sentimientos de abandono e inseguridad, es decir, no encontraba una figura de seguridad en su madre ante situaciones de angustia (la madre tiene constantes cambios de humor, inestabilidad emocional), por lo que la adolescente prefiere en un principio aislarse. Por ello, ante la intervención, la adolescente en las sesiones relacionales pudo establecer un vínculo más seguro con su madre, encontrando en ella una “base segura” a la cual podría regresar aun no estando con ella (como cuando se iba a las visitas con su padre el fin de semana).

Conger y Chao (1995) hallaron que los adolescentes de padres separados informan un nivel medio de depresión. Así como efectos negativos en la adaptación, manifestándose a través de trastornos de conducta, agresividad, depresión, ansiedad y problemas escolares (Amato y Keith, 1991; Grynych y Fichman, 1990, como se citó en Fernández y Godoy, 2002).

En la adolescente se encontraban estados de tristeza, la cual expresaba hacia sí misma aislándose o en dos ocasiones cortándose el cabello, en ocasiones reaccionaba de manera agresiva hacia sus hermanos cuando la molestaban devolviendo los golpes. Sin embargo, al ir avanzando en el proceso se observa que la adolescente puede manejar mejor las emociones y actuar de manera más adaptativa ante una situación problemática mediante el diálogo o realizando actividades de disfrute para ella como el dibujar o el salir a caminar. Asimismo, se presentaba en la adolescente dificultad para tolerar la nueva vida de su padre, por lo que se generaron sentimientos de enojo en ella aunado a los mensajes descalificativos provenientes de la madre lo que provocó un distanciamiento emocional entre el padre y la hija por lo que no fue posible tener sesiones relacionales entre ellos, sin embargo, se manejaron sesiones enfocadas hacia la percepción positiva y aceptación de su figura lo que mejoró la relación y la imagen que tenía de su padre.

La paciente se encuentra en la etapa de la adolescencia cuando se realiza la intervención para el proceso terapéutico, es decir, ya cuenta con un mayor desarrollo cognitivo y emocional lo que favorece el mejor afrontamiento del divorcio. De acuerdo con Fernández y Godoy (2002), los adolescentes tienen la ventaja de poder contar con el apoyo de sus iguales y de otros adultos en ambientes extrafamiliares, de esta manera, aunque a la paciente se le dificultaba establecer relaciones interpersonales, en varias sesiones menciona que tiene compañeros y amigos de clases con los que se reúne en algunas ocasiones e incluso hacen excursiones juntos lo que facilita el sostén emocional mediante las redes de apoyo para hacer frente a la situación de separación y divorcio de sus padres.

De acuerdo a la relación que la adolescente tenía con la madre se pudo identificar un fenómeno asociado llamado Parentificación que de acuerdo con De La Torre (2005) se refiere

a una inversión de roles en la que los hijos asumen el papel del padre con el que no conviven, y comienzan a realizar actividades que no son propias de su edad y que a menudo nos parecen que tienen que ver con la madurez del desarrollo. De esta manera, se percibe que al principio del proceso psicoterapéutico la adolescente adquiere el papel de protectora, confidente y de apoyo emocional de la madre y de los hermanos, así como era la encargada de pedir las mensualidades a su padre llamándole por teléfono para recordárselo. Sin embargo, al hacer consciente a la madre y a la hija de los papeles que tomaban en su dinámica familiar, se fijaron objetivos entre ellas en donde cada una se responsabilizaría por el papel que le corresponda en este caso de madre e hija. Todo esto favoreció a que el estrés y ansiedad en la adolescente disminuyera al no sentirse con tanta carga emocional como antes, así en la madre a adquirir habilidades que le permitieran hacer frente a la mayor responsabilidad que tendría que tomar al adoptar su rol maternal ante sus hijos.

Otro fenómeno que compartía similitudes con el proceso terapéutico se refiere a la Alienación Parental descrito por Aguilar (2005) como un trastorno caracterizado por el conjunto de síntomas que resultan del proceso por el cual un progenitor transforma la conciencia de sus hijos, mediante distintas estrategias, con objeto de impedir, obstaculizar o destruir vínculos con el otro progenitor, hasta hacerla contradictoria con lo que debería esperarse de su condición. Se habla de tres fases en la Alienación Parental, sin embargo la que tenía mayor similitud con el caso clínico se refiere mayormente a la segunda fase en donde el motivo que funciona como aglutinador de los deseos y emociones de ambos, generando una conexión privada. Esta conexión genera fuertes apoyos entre sus poseedores, y rechazos excluyentes a todo aquel que no la comparta que producen emociones de complicidad y comprensión entre el programador y el hijo alienado que potencian la

proximidad y la lealtad. De esta manera, se podía percibir esta conexión y sentimientos de lealtad que la adolescente dirigía hacia su madre, al vivir con ella y ser su “confidente” lo que hacía que adoptara mucha de las ideas que la madre tenía acerca del padre generando rechazo hacia él. Sin embargo, la alienación parental se refiere a un acto que es voluntario y su principal objetivo es ir generando ideas para después obstaculizar la cercanía con el otro vínculo (padre o madre), por lo que en el proceso terapéutico no se daban los impedimentos para ver a su padre, incluso la adolescente lo veía cada fin de semana junto con sus hermanos y al tener las sesiones de orientación con la madre ésta refiere no querer obstaculizar la cercanía que tiene sus hijos con su padre, que solamente no encuentra la forma de manejar la situación cuando algo no salía de acuerdo a sus planes. Por todo ello, se concluye que en realidad esos sentimientos, emociones y conductas que la madre dirigía hacia el padre y los mensajes descalificantes del mismo hacia sus hijos eran debido a la situación de dolor emocional, baja autoestima, desvalorización, sufrimiento, estrés, etc. y toda la carga emocional que la madre sentía al sentirse “abandonada” por su ex pareja. De esta manera, al llevar un proceso terapéutico con la adolescente y con la madre por su parte en una institución pública permitió que se favorezca el fortalecimiento emocional en ambas, así como en la relación filial enfocada a la confianza, seguridad y afectividad entre ellas.

De acuerdo con Dowling y Gorell (2008) los hijos necesitan unas relaciones seguras con sus cuidadores, con el fin de desarrollar unas relaciones emocionales y sociales sanas. Cuando se aplican conductas de crianzas positivas y hay una buena relación padres-hijos es menos probable que el divorcio tenga consecuencias negativas en los hijos (O’Connor, 2003). De esta manera, se decide trabajar con la adolescente de manera individual pero también en sesiones relacionales para favorecer una relación sana entre madre e hija, así como se realiza

el abordaje mediante la Gestalt Relacional en la Terapia Infantil Relacional de Amescua (2008) con el objetivo de ir más allá del síntoma del niño y lograr desarrollar en el niño y en sus padres habilidades para tener una mejor relación e interacción del niño con su entorno en general. Así, en el proceso se logra trabajar aspectos en sesiones individuales con la adolescente para darle su espacio y enfocarse en ella para su mejoría con respecto al fortalecimiento emocional de su persona, sin embargo, también se tuvieron las sesiones relacionales con madre e hija para una mejor relación entre ellas. Esto dio la oportunidad de trabajar con ambas partes, madre e hija haciendo un trabajo más completo y productivo.

En un principio, se quiere trabajar con los dos padres para ir fortaleciendo el vínculo con la figura “ausente”, en este caso el padre pero no se dieron las oportunidades para trabajar con los dos debido a la situación de conflicto que existía entre los padres. Sin embargo, O’Connor (2003), menciona que cuando el niño está sumergido en el seno de un conflicto familiar, y no es posible una buena relación con ambos, un factor de buen pronóstico lo constituye el mantenimiento de una buena relación con al menos uno de los padres; no parece existir diferencia significativa entre el hecho de que la buena relación se establezca con el padre o la madre. De esta manera, se elige trabajar con la adolescente y su figura materna, quién fue la que solicitó la atención psicológica, teniendo avances personales en la paciente mencionados anteriormente y en el vínculo con su madre.

Las sesiones relacionales se tuvieron en el consultorio y cumpliendo diferentes objetivos como la confianza, seguridad, afecto y comunicación entre madre e hija, sin embargo, era importante que todo ello lo pudieran aplicar en su entorno, fuera de la consulta, para que los logros no se quedaran solamente a un nivel de terapia, sino que pudieran integrarlo en su vida personal y familiar; ya que como dice Santiago (2006), los padre son

los principales modelos de socialización del niño, entonces resulta de vital importancia para la mejora emocional y conductual del mismo, que los padres o al menos uno de ellos se involucren de manera directa en el proceso psicoterapéutico de sus hijos ya que son modelos que permiten al niño conocer cómo interactuar con el medio que lo circundan.

5.3. Sugerencias y conclusiones

Con respecto a la intervención y resultados obtenidos en el proceso psicológico se puede concluir que la paciente obtuvo cambios positivos en su persona permitiendo trabajar aspectos individuales enfocados en la dimensión emocional mediante actividades que fortalezcan su autoconcepto y autoestima generando aceptación e identificación de cualidades en ella, disminuyendo la ansiedad y el estrés, así como el darse cuenta de sus propias ideas e introspecciones para empoderarla en la toma de decisiones que le facilitaran el formarse una percepción propia de su figura paterna.

El trabajar mediante temáticas en cada sesión hizo posible que se focalizara en cada una de las dimensiones para ir integrando las habilidades que la adolescente iba adquiriendo durante el proceso terapéutico propiciando avances más significativos en ella. Era importante que las dimensiones abarcadas en el proceso no fueran trabajadas solamente en una sola sesión cada una, sino en varias de ellas hasta ir satisfaciendo las necesidades surgidas en el diagnóstico para ir abarcando de manera más específica y completa cada una de ellas, lo que se reflejó en los cambios observables en ella y en el vínculo con su madre.

El proceso de intervención basado en el Modelo Infantil Relacional Gestalt de Amescua (2008) propició que el alcance fuera mayor, abarcando no solamente sesiones

individuales, sino también relacionales. Con respecto a ello, es importante mencionar que el trabajo con niños o adolescentes incluyendo a los padres, es una intervención que es útil para que los cambios logrados en la terapia psicológica puedan ser desplazados hacia su entorno familiar, ya que la relación entre padres e hijos se fortalece y el niño o adolescente encuentra en ellos una figura de estabilidad, afecto y seguridad. En el caso clínico presentado se pudieron observar los avances que se tuvieron con esta intervención ya que se trabajó individualmente con la adolescente para el fortalecimiento emocional en aspectos personales y en sesiones relacionales con su madre, lo que hizo que el trabajo fuera más productivo e integrativo.

Una de las características que fue de gran apoyo en el proceso fue la disposición que tenía la adolescente de trabajar en las sesiones, es decir, eran evidentes los deseos de la misma por mejorar y para hacer frente a la situación de conflicto, en este caso, familiar (el proceso de divorcio de sus padres) utilizando los recursos positivos que más adelante fue identificado y haciendo propios para fortalecerse personalmente. De esta manera, se trabajó al principio como guía en las sesiones para después ir la empoderándola en las mismas, donde se observa un mayor control en las sesiones, así como mayor seguridad, flexibilidad y confianza en la elección de actividades y expresión y manejo emocional, lo cual se vio reflejado en su conducta con los demás siendo más empática y tolerante.

En las últimas sesiones (de evaluación y de cierre) la situación se torna más tensa en la madre, lo que se refleja en los hijos y en la paciente, ya que se empieza el proceso legal de divorcio por lo que la dinámica familiar cambia y las visitas al padre disminuyen. Por ello, es importante que la atención psicológica continúe, ya que es un proceso nuevo por el que la adolescente está pasando y necesita ir fortaleciendo aspectos personales para manejar de la

manera más adaptativa esta situación. Se recomienda que la madre siga asistiendo a terapia personal ya que necesitará ir acomodando nuevos conceptos, así como resolviendo necesidades que irán surgiendo en ese proceso. En las últimas sesiones se recomienda a la madre que sus otros dos hijos también asistan a un proceso terapéutico ya que en la última sesión de cierre familiar se percibieron varias características en ellos que son importantes trabajar con atención psicológica.

Se recomienda incluir a la figura paterna, siempre y cuando el conflicto no sea muy fuerte, ya que es importante tomar en cuenta la percepción y narrativa que el padre tiene de la situación, lo que ayuda a ir conociendo más a fondo los hechos familiares facilitando la exploración de los síntomas que la adolescente, en este caso, estaba teniendo debido a la situación de separación de sus padres. Esto ayudaría también a que el padre pueda tener mayor consciencia de la situación y tener algunas sesiones de información/orientación que favorezcan la adquisición de habilidades parentales cuando su hija estuviera con él.

Se sabe que la separación o divorcio tiene distintos efectos en los hijos, tales como síntomas depresivos, enojo, conflicto de lealtades, estrés, ansiedad, etc. que dificultan el manejo adaptativo que el niño o adolescente tengan para un bienestar emocional. Por lo tanto, la relación que los padres tengan y la manera de afrontarlo influye en la manera de cómo en los hijos les afecte o no este proceso. Es importante que ante situaciones de separación o divorcio en donde uno de los padres (padre o madre) tiene que separarse de su hijo, el vínculo no se debilite y se pueda mantener sanamente. Así como sucede con el padre o madre que se queda con los hijos, el estrés y presión aumenta al no tener el apoyo que antes tenía con su pareja, lo que puede hacer que tenga que trabajar más horas o estar menos tiempo con sus

hijos, de esta manera el vínculo también puede debilitarse por lo que hay que tomar medidas para que la relación se siga manteniendo sanamente.

En el proceso de Terapia Gestalt Relacional de Amescua (2008) se trabaja principalmente en las necesidades que el niño tenga, tomando en cuenta su entorno familiar y la relación que tiene con sus padres. Por lo tanto, sugiere sesiones individuales, relacionales y de información/orientación que facilitan el manejo de aspectos personales en el paciente y en el fortalecimiento de las relaciones entre padres e hijos.

Se recomienda, que ante situaciones de separación o divorcio con niños o adolescentes se pueda intervenir con este modelo ya que facilita que el vínculo se pueda fortalecer mediante las sesiones de juego y diferentes actividades que se realicen en ellas. Es importante tomar en cuenta que ante futuras intervenciones se pueda incluir al padre no custodio ya que es con el cual muchas veces se pierde contacto y por lo tanto el vínculo se va debilitando, siempre tomando en cuenta que esto no afecte en la salud emocional y física del niño o adolescente.

El Modelo Gestalt Relacional de Amescua (2008), de acuerdo a su descripción, es más idónea en procesos de niños más pequeños debido a que a esa edad permiten que los padres se involucren de manera más natural. En la adolescencia, se puede encontrar que el apoyo y afecto que antes buscaban mayormente en sus padres, ahora se torne hacia sus iguales por lo que buscan espacio, autonomía y tiempo propio; por ello es importante que antes de iniciar con esta metodología hay que explorar si el adolescente estaría dispuesto a trabajar sesiones relacionales con alguno de sus padres o con su padre y madre, esto con el principio de que se sienta tomado en cuenta ante las decisiones que se den en el proceso. Si

el adolescente está de acuerdo con ello, es importante hacer algunas adecuaciones que faciliten el manejo de las sesiones con el paciente y los padres.

Por todo ello, se puede concluir que la metodología Gestalt Relacional de Amescua (2008), se ajusta adecuadamente a casos de niños y adolescentes con padres separados o divorciados, logrando grandes resultados en un proceso individual con el paciente y los padres, y en lo relacional mediante el fortalecimiento del vínculo entre padres e hijos, objetivo principal de este trabajo terminal.

REFERENCIAS

- Abelleira, H., (2006). Divorcio y violencia en los vínculos familiares. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*. Argentina: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales.
- Aguilar, M. (2005). *Síndrome de Alienación Parental. Hijos manipulados por un cónyuge para odiar al otro*. Córdoba: ALMUZARA.
- Amescua, G. (1996). *La magia de los niños. Psicoterapia Gestalt Infantil*. Cuba: Ediciones Academia.
- Amescua, G. (2008). *Psicoterapia Infantil Relacional. Un Modelo de Intervención Gestalt*. México: CEIG Editorial.
- Asociación Estadounidense de Psiquiatría, (2014). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales* (5a.edición). Washington, D.C.
- Baum, N. (2004). Coping with “absence-presence”: Noncustodial fathers’ parenting behaviors. *American Journal of Orthopsychiatry*, 74, 316-324.
- Borzomengy-Nagy, I. (1973). *Las lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bowly, J. (1962). *Cuidado maternal y amor*. México: cfe colecciones.
- Bowly, J. (1980). *Attachment and Loss, Vol.3, Loss: sadness and depression*. New York: Basic Books.
- Bowly, J. (1988). *Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Barcelona. Paidós, 1996, 3.a ed.
- Cantón, J., Cortés, M.R, y Justicia, M.D. (2007). Procesos familiares, cambios ecológicos y adaptación de los hijos. En J. Cantón, MR. Cortés y M.D. Justicia, *Conflictos entre los padres, divorcio y desarrollo de los hijos*. Madrid: Pirámide.
- Carrillo, A. (2007). *Relación entre ambiente familiar y depresión en niños y niñas de 10 a 12 años*. Tesis de Maestría no publicada. México. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2011). *Alienación Parental*. México.
- Compensar. (2013). Taller para hijos de padres divorciados o en proceso de separación. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.compensar.com/educacion/talParHijProcSep.aspx>

- Conger, R.D., y Chang, W. (1996). Adolescent depressed mood. En R.L. Simons y cols. (eds), *Understanding differences between divorced and intact families: Stress, interaction and child outcome*. Thousand oaks, CA: Sage.
- Hetherington, E.M. (2003). Social support and the adjustment of children in divorced and remarried families. *Childhood*.
- De la Torre, L. (2005). Las relaciones entre padres e hijos después de las relaciones conflictivas. *Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental y Universidad de Sevilla*. 1 (23) 101-112.
- Dowling, E y Gorell, G. (2008). *Cómo ayudar a la familia durante la separación y el divorcio*. España: Ediciones Morata, S.L.
- Espejel, V. (2009). *El uso del cuento para mejorar el vínculo en niños con madres de doble jornada*. Tesis de Maestría no publicada. México. Universidad Autónoma de Yucatán.
- Esquivel, F. (2010). *Psicoterapia infantil con juego: casos clínicos*. México: Manual Moderno.
- Esquivel y Heredia (2007). *Psicodiagnóstico clínico del niño*. México: Manual Moderno.
- Fernández, E. y Godoy, C. (2002). *El niño ante el divorcio*. España: Ediciones Pirámide
- Garces Jiménez, I., Pruneda Huidobro E., y Venegas Martínez, L. M. (2010). *Duelo en el proceso de divorcio*. (Trabajo de investigación en tanatología). Asociación Mexicana de Tanatología, A.C., México D.F.
- Guijarro, A. (2010). Estructura y funcionamiento familiar de niños con cáncer desde la perspectiva de las madres. Recuperado de: <ftp://tesis.bbtk.ull.es/ccssyhum/cs251.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2016). *Estadísticas a propósito del 14 de febrero, matrimonios y divorcios en México*. México. Recuperado de: www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/matrimonios31.pdf
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2013). *Matrimonios y Divorcios*. Recuperado de: cuéntame.inegi.org.mx/población/myd.aspx?tema=P
- La Jornada Aguascalientes (1 de febrero de 2013). *DIF Estatal ofrece cursos para padres separados*. Local, Sociedad y Justicia. Recuperado de: <http://www.lja.mx/2013/02/dif-estatal-ofrece-cursos-para-padres-separados/>

- Martínez Carazo, P. C. (2011). El método de estudio de caso estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista científica Pensamiento y Gestión*, (20). Recuperado de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/pensamiento/article/viewFile/3576/2301>
- O'Connor, T. G. (2003). Vulnerability and resilience in children in divorced and remarried families. En R.M. Gupta y D.S. Parry-Gupta (eds.), *Children and parents: Clinical issues for psychologists and psychiatrists*. London: Whurr Publishers.
- Oaklander, V. (2009). *Ventanas a nuestros niños. Terapia Gestáltica para niños y adolescentes*. Chile: Cuatro Vientos.
- Oliva Delgado, A. (2004). *Estado Actual del apego*. Revista de psiquiatría y psicología del niño y del adolescente, 4 (1) 65-81.
- Oraindi López Villalta, A.I. (2013). Intervención con niños y adolescentes con padres separados. (Trabajo Final Tercer Curso). EVNTF. Madrid, España.
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *Temas mundiales. Familia*. Recuperado de: <http://www.un.org/es/globalissues/family/>
- Orgilés, M., Espada, J.P. y Piñero, J. (2007). Intervención psicológica con hijos de padres separados: Experiencia de un Punto de Encuentro Familiar. *Anales de psicología*. Universidad de Murcia. Vol. 23, N.º 2, 240-244. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v23/v23_2/09-23_2.pdf
- Orgilés, M. y Samper, M. (2011). El impacto del divorcio en la calidad de los niños de 8 a 12 años de edad en la provincia de Alicante. 25 (6), 490-494.
- Pérez, M. (2006). *Desarrollo de los Adolescentes III. Identidad y Relaciones Sociales*. Antología de Lecturas. México.
- Perry, B. (1997). *Formación de vínculos y el desarrollo de apego en niños maltratados* Child Trauma academy comisión de salud asociación atlas serie educativa para padres cuidadores edit. B Perry New York.
- Piaget, J. (1991). *Seis estudios de psicología*. Barcelona, España: Labor.
- Poder Judicial del Estado (2012). *Código de familia y código de procedimientos familiares para el Estado de Yucatán*. Recuperado de: http://www.tsjyuc.gob.mx/publicaciones/micrositio/pdf/libros/Codigo_Familia_Procedimientos_Familiares.pdf
- Ramos, (2003). *Ser padres. Rompan filas*, 13 (50), 22-50.
- Rutter, M. (1990). *La deprivación materna*. Morata. España.

- Salama, H. y Villarreal, R. (1992). *El enfoque Gestalt. Una psicoterapia humanista*. México: Manual Moderno.
- Sallés, C. y Ger, S. (s.f). *Las competencias parentales en la familia contemporánea: descripción, promoción y evaluación*. Educación Social. N°49, 25-47.
- Santiago, Y. (2006). *La participación de los padres en la psicoterapia infantil. Juguemos a vencer al riva más débil*. Tesis para obtener el grado de Maestría. No publicada. UNAM. Facultad de Psicología.
- Secretaría de Seguridad Pública (2010). *Factores familiares que inciden en la conducta disruptiva y violenta de niños, adolescentes y jóvenes*. México. Recuperado de: www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=%2FBEA+Repository%2F1214167%2F%2Farchivo
- Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia. (2015). Talleres para niñas y Niños. Recuperado de http://www.merida.gob.mx/dif/php/psicologia_grupos.php
- Tejedor, A. (s.f). *Intervención en casos de alienación parental*. Colegio Oficial de Psicólogos del Principado de Asturias.
- Tizón, J. y Sforza, M. G. (2008). *Días de duelo: encontrando salida*. Barcelona: Alba.
- Villagómez Valdés, G.I. (2005). Divorcio y relaciones de género en Yucatán. *Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán*. N°. 235. Recuperado de: <http://www.cirsociales.uady.mx/revUADY/pdf/235/ru2353.pdf>

APÉNDICE A

Apéndice A. Historia Clínica

I. Datos Generales

Ficha de identificación

- Nombre: Para fines de este trabajo terminal se le asigna el nombre de “Mariana” para conservar la confidencialidad del paciente y de su familia.
- Edad: 14 años
- Escolaridad: Estudiante de tercer grado de secundaria.
- Sexo: Mujer
- Lugar de nacimiento: Monclova, Coahuila
- Nacionalidad: Mexicana
- Nivel socioeconómico: Medio bajo
- Religión: Testigo de Jehová

II. Motivo de consulta

- Motivo de consulta de la mamá: La madre refiere que ha observado que su hija ha estado triste, tiene pocos amigos y en una ocasión se corta el cabello dos veces cuando ella ve a sus padres pelear. Se inició desde hace tiempo, cuando empezaron las peleas cuando Mariana era pequeña ya que tenía peleas con su ex pareja y la niña lo observaba. La madre atribuye al problema reciente que se haya cortado el pelo y que tenga las ideas de muerte, mencionándole una vez a su padre “quiero dormirme para no volver a despertarme” *sic. paciente*, debido al proceso de separación y peleas constantes en su entorno. Menciona que el problema ha

evolucionado con respecto a que observa que Mariana está más distante con su padre, casi no le habla y no hay demostraciones de afecto entre ellos.

- Motivo de consulta de la paciente: La paciente refiere sentirse triste ante la situación de conflicto de sus padres, que una vez se sintió mal y se cortó el cabello, se siente cansada de que las cosas sigan mal en su casa. Menciona sentirse sola, sobre todo en la escuela, dice que sus amigos la consideran rara. Mariana comenta que su papá no los quiere ya que prefiere estar con su nueva pareja.

III. Historia Clínica

Antecedentes pre-peri y postnatales

La madre menciona que no fue planeado pero si deseado, tuvo amenazas de abortos pero no abortos previos, fue parto natural, nació con 10-15 días de anticipación por lo que tuvo bajo peso pero fue sana y no tuvo complicaciones al momento de nacer. La mamá comenta que durante el embarazo tuvo mucho estrés, así como presión baja debido a su suegra que siempre le decía que hacer y eso no le gustaba, así como que su ex pareja no intervenía para que eso cambiara. El padre era cariñoso durante el embarazo y se preocupaba porque tuviera lo necesario, sin embargo, estaban limitados en lo económico. Cuando se le pregunta acerca del sexo deseado por el bebé ella menciona que quería tener a un niño primero pero cuando se enteró de que sería niña también se puso contenta. Cuando vio por primera vez a su hija menciona que se puso muy contenta y “sintió muy bonito” (la expresión de la cara es de alegría), así como el padre también estaba muy contento de ver a su hija porque tenía muchas ganas de ser papá. Menciona que con respecto a la interacción que tenía con su hija cuando era un bebé era de desesperación ya que cuando lloraba no sabía qué hacer

con ella y su ex pareja le decía que no quería que llorara y que la calmara. Además de que menciona tener depresión cuando Mariana era una niña.

Pautas de alimentación

Mariana fue alimentada con pecho de 4 a 6 meses, se refiere tener una buena alimentación de pequeña y hasta ahora, sin embargo, cuando era pequeña y no quería comer, la madre refiere que la obligaba hasta que se acabara la comida, que ejercía mucha presión en la alimentación.

Patrones de sueño

La madre menciona que ha sido una niña que siempre ha dormido bien, sólo cuando tenía 1 o 2 años tenía pesadillas pero no eran muy frecuentes. La mamá dormía con sus hijos hasta que su hija mayor tenía 5 años. Actualmente cada quién duerme en su espacio, pero Mariana duerme con su hermana, su hermano duerme en otro cuarto a lado del de ellas. Cuando tiene calor, la mamá menciona que se van los tres hermanos a dormir al cuarto del hermano que tiene aire acondicionado.

Motricidad

La madre menciona que caminó a los 11 meses de edad y que desde pequeña le gustaba mucho jugar, pintar, subirse a donde sea. Menciona que fue a estimulación temprana y que jugaba mucho con su hija haciendo ejercicios con ella tales como moverles las piernas o los brazos.

Desarrollo del lenguaje

Las primeras palabras con significado las empezó a decir antes del año (no recuerda en que mes exactamente) decía palabras como leche, agua, el nombre de su mamá, etc. No refiere problemas con el lenguaje.

Control de esfínteres

Menciona que tuvo el control de la pipí a los 2 años de edad y de la popó a los 3 años de edad. La reacción que tuvieron sus padres una vez que aprendió fue de alivio y alegría.

Salud

La mamá menciona que tiene antecedentes de depresión en su familia, que su madre era depresiva y su abuela, así como neurosis. Por parte del padre ella comenta que piensa que son neuróticos y narcisistas “que están locos”, ansiedad por parte del abuelo paterno y de las dos partes hay diabetes. La madre está diagnosticada con el Trastorno Límite de Personalidad por la Clínica Militar, toma medicación (valproato, fluoxetina y quetiapina). Menciona que cuando Mariana era pequeña se enfermaba mucho de la garganta y a los 9 meses fue hospitalizada por bronquitis. Actualmente Mariana no tiene ninguna enfermedad pero que tiene mal aliento en donde ha ido a que la chequen con los médicos pero que no han encontrado que es lo que lo causa. Así también, agrega que cuando Mariana era pequeña con unos 3 o 4 años de edad, era muy imaginativa, al grado de que ella se asustaba porque decía que de los huecos de la pared salían las arañas y que ella (la madre) le explicaba que no, que eran los huevos que depositaban pero que no de ahí nacían nada más. Mariana ha tomado medicamentos para dormir cuando tiene insomnio.

Sexualidad

La madre refiere que no platica de ese tema con su hija tan abiertamente, ya que su religión (Testigo de Jehová) lo toma con reservas. Sin embargo, menciona que en la escuela ven “cosas” relacionadas con su desarrollo físico y si su hija tiene dudas sobre eso, si ha platicado con ella.

Personalidad

Se describe a Mariana como una persona tranquila, solitaria, creativa, optimista, ansiosa, que no sabe controlarse en ocasiones y por eso tiene acciones hacia ella (como el cortarse el cabello). Es obediente y es la que más le ayuda en la casa.

Socialización

Se refiere que no es de tener muchos amigos, cambia mucho de escuelas porque viajan frecuentemente. Siempre ha tenido como 2 amigos en la escuela, sin embargo en esta nueva escuela considera que ha hecho más amigos por el tipo de escuela, en la cual considera que hay más variedad de personas y niveles socioeconómicos.

Familia

Está compuesta por su madre, un hermano de 12 años y una hermana de 10 años, quienes viven todos juntos en casa. Su padre no vive con ellos desde la separación matrimonial, aproximadamente unos 2 años, vive con su pareja actual y la hija de ella.

La relación que tiene con el padre es de lejanía, no tiene mucho contacto con él y existe rencor al “haberlos dejado” para irse con otra persona. La relación con la madre se describe como buena, se cuentan todo y comparten actividades juntas. Con su hermano se

relaciona mediante los videojuegos o los animes, que son actividades que le gustan a los dos. Con su hermana menor hay una buena relación, Mariana se muestra protectora con ella.

Disciplina

Se refiere que no existen límites o consecuencias firmes en casa, además de que con su padre tienen otras reglas por lo que no hay congruencia en ellas para con sus hijos.

Escuela

Se le describe como alguien perseverante, estudiosa, que le gusta hacer las cosas por sí misma. No ha tenido dificultades en los grados escolares.

Gustos e intereses

Le gusta dibujar, ver animes, ver videos de you tube, salir a caminar y escuchar música.

APÉNDICE B

Apéndice B. Metodología de Terapia Gestalt Relacional

1. Destacar y fundamentar los datos más significativos de la entrevista.

Entrevista con la madre de la paciente.

Situación a trabajar	Fundamentación Teórica
Control de impulsos	Los modelos parentales son incongruentes, relacionado al conflicto entre ellos, por lo tanto no existen límites claros en el ambiente familiar.
Vinculación afectiva entre los miembros de la familia	La vinculación familiar se ve debilitada debido a la separación de los padres. Apego ambivalente de la hija hacia su madre por los constantes cambios de humor de la madre, a veces receptiva y otras veces evitativa.
Síntomas depresivos	Síntomas derivados al constante conflicto entre las figuras parentales. Ha actuado impulsivamente (cortarse el cabello) y se ha aislado sumergiéndose en su mundo interno.
Baja socialización	Derivada del aislamiento lo que le dificulta tener cercanía con sus iguales.
Expresión y manejo emocional	Dificultades en la expresión emocional, no hay comunicación de emociones entre la familia. El manejo emocional no es adecuado, ya que es expresado mediante el alejamiento y el enojo con conductas generalmente dirigidas hacia sí misma. Dificultad en la adaptación de la situación.
Desvalorización de la figura paterna	Desvalorización por parte de la madre, enviando mensajes descalificantes hacia los hijos propiciando enojo hacia él y su nueva pareja.

2. Análisis de las sesiones de evaluación con la paciente.

Aspectos observados en las sesiones con la paciente.	Interpretación Teórica
Dificultad para el manejo y el control de emociones	Existe una buena expresión de emociones, sin embargo en el manejo emocional hay dificultades en el control de emociones, realizando acciones de daño hacia sí misma para no dirigirlas hacia los demás.
Dificultades en la vinculación familiar y en la socialización con los pares. Sentimientos de soledad.	Vínculo debilitado y ambivalente en el ambiente familiar, lo cual dificulta la relación en otros ámbitos de su vida como en la socialización con sus iguales lo que le causa sentimientos de soledad al no crear vínculos sólidos.
Muestra una alta energía en las sesiones. Expresión verbal mediante la racionalización.	Existe un carácter rígido, dominante lo que dificulta la flexibilidad de pensamiento y adaptación hacia otras personas. Existe racionalización al no hacer contacto con sus emociones. Poca introspección y darse cuenta.
Presenta síntomas de ansiedad	La situación familiar de conflicto crea ansiedad en la adolescente al no tener claro cómo será su vida en un futuro (con quién se quedará). Sentimientos de inseguridad y conductas de ansiedad (morderse las uñas, movimientos repetitivos).
Enojo y desvalorización hacia la figura paterna	Existen sentimientos y emociones de desvalorización y enojo hacia su padre, se presentan pensamientos recurrentes de abandono y desapego hacia él.
Parentificación	Las funciones parentales son incongruentes, por tanto no existen límites y los papeles que cada miembro toma en la familia no son los que corresponden. La hija toma responsabilidades de los adultos.

3. Análisis de la sesión conjunta madre-paciente

Evaluación de la madre:

Obstáculos observados en la madre	Sugerencias para el proceso terapéutico
Ambivalencia en la relación que tiene con sus hijos (a veces actúa dominante y con control y otras veces más receptiva)	Establecer límites claros y congruentes en la familia, sesiones relacionales para el fortalecimiento del vínculo dirigido hacia el afecto, seguridad y confianza.
Pobre control de emociones, inestabilidad emocional	Darle un espacio propio para la expresión emocional y sugerencias en el manejo de emociones que influyen en la relación con sus hijos. Sugerir un proceso terapéutico individual para la madre.
Involucramiento de los hijos en los problemas de pareja	Adecuar los roles parentales mediante la retroalimentación con la madre y el darse cuenta de las consecuencias que puede tener en la relación con sus hijos.
Poca capacidad de introspección y darse cuenta	Retroalimentación de las sesiones relacionales mediante los videos para propiciar el darse cuenta de las conductas y pensamientos que dirige hacia su hija.
Alianza con la hija mayor para descalificación de la figura paterna	Darse cuenta de los mensajes verbales y no verbales dirigidos hacia su hija para encauzarlos hacia la capacidad de aceptación y brindar apoyo en la relación que tiene con el padre.
Sentimientos de minusvalía	Destacar las fortalezas de la madre y en la aceptación de sus áreas de oportunidad.
Bajo control de impulsos	Seguir con el tratamiento médico para controlar la impulsividad presente en ella ante situaciones que desencadenen enojo y molestia en ella.

Fortalezas de la madre:

Fortalezas observadas en la madre	Intervención
Deseos de ayudar y apoyar a su hija en el proceso terapéutico	Fortalecer las características positivas de la madre y de la hija, así como el darse cuenta del modelo que ejerce en la dinámica familiar.
Compromiso con el proceso terapéutico	Desplazar el compromiso del proceso terapéutico hacia otros ámbitos de su vida, principalmente el familiar.
Apertura en opiniones diferentes a la de ella	Añadir temas que sean de interés para el proceso, como lo es el relacionarse con su hija de manera saludable.
Identifica los recursos positivos y redes de apoyo	Fortalecer la identificación y utilización de recursos propios y de su ambiente para un mejor enfrentamiento de la situación de separación con su ex pareja.

Evaluación de la paciente:

Obstáculos observados en la paciente	Sugerencias para el proceso terapéutico
Existe un pobre manejo emocional	Proporcionarle diferentes actividades en donde se presenten diferentes alternativas para la regulación emocional sobre todo en el enojo y la tristeza.
Alianza con la madre mediante descalificaciones a la figura paterna	Enfocar las sesiones relaciones hacia las fortalezas y recursos positivos de cada una (madre e hija) para direccionar su relación en la confianza, seguridad y el afecto entre ellas.
Ensimismada, poca expresión afectiva hacia los demás	Conocer otros puntos de vistas (el del psicólogo, de sus hermanos, amigos, de su madre, su padre) que le ayuden a abrirse un panorama más flexible de acuerdo a la situación de conflicto de su familia. Trabajar la empatía. Apoyar en el reconocimiento de afectos de sus principales figuras.
Dificultad para establecer vínculos afectivos (mayormente hacia la figura paterna)	Establecer sesiones relacionales, involucrando principalmente a la madre, y con el padre mediante actividades individuales enfocadas hacia la figura paterna.

Ansiedad y estrés	Reducirlas mediante actividades de relajación como la respiración y la imaginería.
Dificultad en el reconocimiento de recursos propios para hacer frente a la situación	Reforzar la identificación de cualidades y recursos positivos propios.

Fortalezas de la paciente:

Fortalezas observadas en la paciente	Intervención
Voluntad, disposición y compromiso en el proceso terapéutico	Reforzar estos recursos positivos como parte de su autoconcepto. Generalizarlo a contextos sociales y familiares.
Optimismo y perseverancia hacia el logro de sus objetivos	.Estas habilidades apoyarán en el proceso terapéutico para el logro de los avances. Reforzarlos como parte de su autoconcepto y generalizarlos a otros contextos.
Buen contacto y alianza terapéutica	Vital importancia para el compromiso y disposición que el paciente tenga por lo que apoyará en el proceso terapéutico.
La relación que tiene con su madre es muy cercana y es importante para ella compartir tiempo juntas.	Mediante las sesiones relacionales se fortalecerá el vínculo entre madre e hija, que será más accesible por la cercanía que las dos tienen, a diferencia que con su padre con quién tiene mayor lejanía.

4. Planeación del proceso de intervención

Resumen de aspectos observados:

Entrevista	<ul style="list-style-type: none"> - Síntomas depresivos - Poca socialización con pares - Lejanía con su figura paterna - Ansiedad
Sesiones individuales	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad en el manejo emocional - Ansiedad y estrés - Desvalorización de la figura paterna - Dificultad en la identificación de recursos positivos propios

	<ul style="list-style-type: none"> - Poca capacidad de introspección y darse cuenta - Sentimientos de soledad
Sesiones conjuntas	<p>Madre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - No pone límites - Dirige la relación con su hija hacia aspectos relacionados con el padre - Papel ambivalente con la hija, mayormente sumiso - Delegación de tareas propias hacia su hija <p>Hija:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Dominancia en la interacción con la madre - Parentificación, tomando roles no correspondientes en la familia - Alianza con la madre - Confluencia con la madre (Adaptación de ideas y conductas) <p>Ambos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Existe referencia para realizar las actividades - Comparten sus ideas, pensamientos y emociones - Su relación afectiva se basa en la descalificación de la figura paterna
Otros aspectos importantes	<p>La madre presenta inestabilidad emocional debido al diagnóstico que tiene TLP, por lo que es muy ambivalente en la relación que tiene con su hija y con sus demás hijos. Sin embargo, hay esfuerzo para mejorarla. Hay mayor control con sus otros dos hijos que con la paciente, ya que con ella existe una relación de “confidente”.</p> <p>Al padre lo ven cada fin de semana, sin embargo son comunes las peleas que se dan por malos entendidos con los padres.</p>

5. Determinación de los aspectos a trabajar en el proceso terapéutico

Aspectos a desarrollar en el paciente y en la relación familiar
<ul style="list-style-type: none"> - Expresión y manejo emocional (mayormente del enojo y tristeza) - Fortalecimiento emocional en el paciente (trabajando en el autoconcepto y autoestima) y en la relación entre madre e hija - Percepción de la figura paterna - Manejo del estrés y la ansiedad - Identificación de redes de apoyo - Desarrollar habilidades psicoeducativas en la madre

a) Desarrollar conceptualmente cada una de los aspectos a trabajar

Aspecto a trabajar	Conceptualización	Ideas de posibles actividades que desarrollen las capacidades deseadas
Expresión y manejo emocional (Tristeza y enojo)	Comunicación de emociones de manera verbal o no verbal, directa e indirectamente. Expresar de manera asertiva las emociones, sin hacerse daño a uno mismo o a los demás.	Actividad Matea, respiración, expresión mediante el diálogo, Rol playing, juego libre.
Fortalecimiento emocional en el paciente (autoconcepto y autoestima) y en la relación (vínculo) entre madre e hija	Fomentar sensaciones de bienestar y fuerza interna en el niño para la regulación y expresión de sus emociones y conductas, así como una percepción positiva de sí mismo, que permita un desarrollo socioemocional armónico y adaptado ante las diferentes situaciones de vida y en los diferentes ámbitos donde se desenvuelve, respondiendo con menos estrés y conflicto a ellos. El vínculo madre-hijo se refiere al contacto, tanto físico, como emocional que conforma la madre con su hijo, que les	Iceberg, identificación de fortalezas y debilidades. Sesiones relacionales Narración de una historia Técnica del acuario, Mencionar características positivas de la otra persona

	permite lograr un apego, formando un lazo afectivo que una persona forma entre él y una figura específica significativa (Esquivel, 2010).	
Percepción de la figura paterna	Identificar aspectos positivos en la figura paterna para favorecer la aceptación del mismo como parte de su vida, así como mediante la catarsis emocional (enojo y sentimientos de abandono) como medio reparador para el vínculo padre-hija.	Actividad Iceberg, identificando las características del padre y comparándolas con las que se parezcan a las de la paciente. Rol playing
Manejo del estrés y ansiedad	Controlar y reducir la tensión que ocurre en situaciones estresantes, haciendo cambios emocionales, conductuales y físicos.	Actividades de relajación: respiración (respiración de colores), imaginación (Mi luz interior)
Redes de apoyo	Personas que brindan algún tipo de contención a alguien en situaciones de conflicto, brindando seguridad y apoyo a quién lo necesite.	Análisis de las personas que están de manera incondicional en situaciones que necesite
Habilidades parentales	Conjunto de capacidades que permiten a los padres afrontar de forma flexible y adaptativa la tarea vital de ser padres (Rodrigo, Máiquez, Martín y Byrne 2008).	Sesiones de información/orientación y de retroalimentación con la madre

- b) Desarrollar varias actividades para cada uno de los conceptos
- Introducción o calentamiento específico (Que el paciente se sienta cómodo y se relaje)
 - Inicio del tema o calentamiento específico (en qué consiste la sesión y lo que se espera)
 - Desarrollo del tema (Dinámica o experimento diseñado anteriormente)
 - Retroalimentación de la sesión (Desarrollar sus mundos internos y externos)
 - Integración del darse cuenta a su vida cotidiana (Llevar la dinámica a la vida diaria)
 - Tareas o experimentos para casa durante la semana

** La presente estructura del Modelo Infantil Relacional fue elaborado de acuerdo a la esquematización teórica de Amescua (2008) para fines del presente trabajo terminal.*

APÉNDICE C

Apéndice C. Relatorías

Sesiones de Diagnóstico

Sesión número uno

- Fecha: 7 de abril de 2016.
- Fase: Diagnóstico
- Objetivo de la sesión: Explorar el motivo de consulta e historia clínica. Presentar la manera de intervenir en el proceso terapéutico.
- Tipo: Individual con la madre
- Descripción de la sesión:

Acude la madre de la paciente al servicio de atención psicológica. Se realiza la primera entrevista, así como la firma de contratos de consentimiento y derechos del cliente. Se explora el motivo de consulta de su hija, la mayor de sus hijos, que hace unos días tuvo una crisis en donde la madre estaba peleando con su ex pareja (están separados pero no divorciados aún) enfrente de sus hijos, por lo que la adolescente fue a su cuarto y se cortó el cabello, así como le expresa a su papá ya no querer volver a hablar con él, seguido le dice a su madre “quiero dormirme para no volver a despertarme”. Comenta que no son de Mérida, pero vinieron a vivir aquí por el trabajo de su ex pareja.

La madre afirma hablar mal de su ex pareja comentando “yo le digo a mis hijos la verdad sobre él, no les voy a decir mentiras sobre que su papá es bueno”. Además comenta que la diagnosticaron con Trastorno Límite de Personalidad, con medicación valproato, fluoxetina y quetiapina, por lo que reacciona impulsivamente a las situaciones.

Por consiguiente se exploraron aspectos de la dinámica personal, social y familiar de Mariana. La madre comenta que ahora su hija se encuentra alejada de su padre, le tiene rencor por lo que les hizo (irse a vivir con su nueva pareja) y no se lleva bien con él. Mariana tiene una buena relación con sus hermanos, la relación entre madre e hija es cercana pero ambivalente.

La madre describe a Mariana como creativa, no muy sociable y diferente a los demás. Comenta que ha estado en varias escuelas por lo que no tiene muchos amigos. Así, que prefiere dedicar su tiempo a hacer dibujos, estar en el internet y creando historias de anime con sus hermanos. En lo académico menciona estar bien, que no ha reprobado ninguna materia y año escolar.

En esta primera entrevista se sigue explorando acerca de la historia clínica de acuerdo al desarrollo humano de Mariana. Después se le explica la manera de intervenir mediante sesiones individuales y relacionales con su hija, a lo cual la madre menciona estar de acuerdo con ello.

Observaciones: La madre se presenta con poco aliño en la primera sesión, tiene un lenguaje fluido y hace contacto visual. Al hablar de su ex pareja expresa enojo y desacreditación hacia él. Parece estar comprometida con las sesiones de atención psicológica.

Sesión número dos

- Fecha: 14 de abril de 2016.
- Fase: Diagnóstico

- Objetivo de la sesión: Establecer la alianza terapéutica y explorar el motivo de consulta de la paciente. Aplicación de instrumentos de diagnóstico (Dibujo de la Familia).
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Se realiza la presentación como terapeuta, se establece rapport, se hace énfasis en la confidencialidad y en la manera de trabajar durante el proceso terapéutico. Se pide su autorización para trabajar sesiones relacionales, la paciente da su consentimiento.

Se explora acerca del motivo de consulta personal, la paciente menciona sentirse cansada por la situación de pelea entre sus padres, que en una ocasión se corta el cabello. Menciona sentirse sola, no tiene amigos en la escuela.

Al preguntarle la relación que tiene con su padre, la describe como distante, hay expresiones descalificantes hacia la pareja de su papá y la hija de la misma. La relación con su madre la describe como buena y cercana pero en ocasiones no sabe cómo reaccionará su mamá por el diagnóstico de Trastorno Límite de Personalidad, ya que tiene varios cambios de humor, en donde incluso se ha autolesionado en frente de ellos.

Se habla acerca de los intereses y gustos personales, como es el dibujar, tocar el teclado, ver anime y jugar con sus hermanos. Después de ello, se continua con la aplicación del dibujo de la familia, (ver Apéndice D) para explorar las relaciones entre la familia. Mariana comenta que él o la más feliz de la familia es su hermanita ya que siempre está alegre y jugando en su casa. Cuando se pregunta el más triste dice que su hermano ya que muchas veces se encierra en su cuarto, está muy serio y no habla mucho, así también

menciona que su madre ya que se pone triste por todo lo que está pasando con su papá. El más enojado menciona que su padre ya que siempre está diciendo que hacer y con voz fuerte. Se le pregunta en dónde están y que hace cada uno por lo que menciona que su hermanita viendo you tube, su hermano dibujando comics, Sofía pintando y escuchando música, su mamá que quería dormir (porque no puede y tiene que tomar pastillas) y su papá buscando trabajo entre comillas ya que hace tiempo que dice que está buscando y no lo encuentra.

Al finalizar la aplicación se explora si existe ideación suicida, la paciente comenta que nunca ha planeado su muerte, que en una ocasión le dice a su padre “quiero dormir y no despertar”, porque no soportaba las peleas frecuentes entre ellos. Comenta que no pensaría en quitarse la vida, lo cual lo relaciona con su religión (Testigo de Jehová).

Observaciones: Se observa a Sofía en la sesión con un lenguaje fluido y coherente, se muestra participativa y expresiva emocionalmente lo cual lo demuestra cuando habla de su padre y la pareja e hija de la misma en donde tiene un lenguaje y expresión no verbal muy característica de enojo. A la madre se le observó más aliñada y tranquila, parecía otra persona con respecto a la primera sesión en donde se mostró menos controlada en sus emociones.

Sesión número tres

- Fecha: 21 de abril de 2016.
- Fase: Diagnóstico
- Objetivo de la sesión: Aplicación de instrumentos de diagnóstico (Figura Humana). Observar y explorar la relación existente entre madre e hija.
- Tipo: Individual con la paciente y relacional madre e hija.

- Descripción de la sesión:

En esta sesión se trabaja en primera estancia con la paciente, explorando las relaciones familiares, principalmente con el padre, menciona disgusto o rencor por situaciones del pasado, se exploran los pensamientos dirigidos hacia el mismo. Siente que los ha dejado por su otra familia.

Se realiza el dibujo de la figura humana femenina y la historia de la misma, la exploración del mismo se decide realizar en la próxima sesión, debido a que se tendría una sesión relacional entre madre e hija. Al entrar la madre a la sala, se les pide realizar una historia con los títeres que tenga un inicio, un desarrollo y un final. De esta manera, observan los diferentes tipos de títeres, la madre da mayor ideas para la misma, al final eligen realizar una historia de un pollito que va a acusar a su hermana con su papá por una pelea que tuvieron, sin embargo el padre reacciona de manera agresiva (recomendándole peleas) y no se resuelve el problema, la historia termina cuando llega la mamá de la historia.

Después de ello, se explora acerca de los sentimientos y emociones que tuvieron los personajes, se menciona desconcierto, una manera agresiva de resolver los problemas, enojo y que no se resuelven los problemas. De igual manera se pregunta acerca de la experiencia de la madre y la hija en la actividad, la cual describen como divertida y que la historia representa como es su padre en la casa, así como acuerdos de lo que podrían decirle al padre en su próxima visita.

Observaciones: Durante la sesión se observó a Mariana muy expresiva verbalmente y no verbalmente (sonríe mucho cuando algo le gusta), así como es muy observadora con la terapeuta. En la interacción con la madre se observa que la madre es quién elige la temática

y a los personajes, sin embargo es la hija la que tiene el papel de poder y la mamá de sumisión. Hay muchas risas entre ellas cuando recuerdan alguna situación que se parece a la que viven (“no me mires así” como dice papá), la mamá es la que más habla y la hija la que observa cuando se hace la retroalimentación, sin embargo las dos participan.

Sesión número cuatro

- Fecha: 28 de abril de 2016.
- Fase: Diagnóstico
- Objetivo de la sesión: Consolidar la alianza terapéutica y aplicación de instrumentos de diagnóstico.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Sesión individual con la paciente, se explora acerca del proceso terapéutico en el cual ha asistido anteriormente por la separación reciente de sus padres, por los sentimientos e tristeza que surgieron y que ahora los ha vuelto a experimentar. Se hablan acerca de las metas terapéuticas, Mariana comenta que le gustaría estar bien con su familia, estar menos estresada y tomar buenas decisiones (cuando tenga que elegir con quién tiene que ir a vivir por el proceso legal).

Así después se retoma la figura humana femenina (ver Apéndice D) en donde se le preguntan aspectos de la historia que puedan relacionarse con ella, la paciente menciona aspectos relacionados con el saber nuevas cosas y ser observadora. La imagen la identifica con una compañera de la escuela.

Se prosigue con la realización de la figura masculina, es detallista y se toma un tiempo de quince minutos aproximadamente para realizarlo. Se realiza la historia del mismo, identificándolo con una compañera de la escuela que se viste de manera similar al dibujo.

Observaciones: En esta sesión se observó a Sofía cansada al principio, sin embargo cuando habló acerca de un tema de su interés se le observa animada, sonriendo y expresiva. A partir de esta sesión se habla de verla dos veces por semana para una intervención más profunda y significativa.

Sesión número cinco

- Fecha: 4 de mayo de 2016.
- Fase: Diagnóstico
- Objetivo de la sesión: Exploración del motivo de consulta y aplicación de instrumentos de diagnóstico (Figura Humana y Familia de Animales).
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Sesión individual en donde se explora como se ha sentido en el proceso terapéutico, comenta que ha estado bien y gusto por la actividad compartida con su madre. Se habla acerca de su padre, pasa mayor tiempo con él, generalmente los fines de semana se van de paseo con sus hermanos.

Después de ello, se retoma el dibujo de la figura humana donde se le pide realizar una historia, la cual relaciona consigo, como lo es el viajar y conocer nuevos lugares. Después de ello, se exploran los pensamientos y sentimientos presentes en el motivo de consulta, menciona miedo y cansancio de observar a sus padres pelear.

Después de platicar acerca de ello, se aplica la familia de animales, eligiendo uno para cada miembro de su familia. Elige un gato negro para su mamá, un gato amarillo para el papá, un conejo para su hermanita (que eligió primero), un ratón para su hermanito y un pato para ella. Cuando los acomoda pone en primer lugar a la madre, a lado al padre, debajo de ellos se pone en primer lugar a ella, a su hermanito y a su hermanita. Menciona que su mamá es el gato porque le gusta el negro y porque es sigilosa; de su padre menciona que porque es muy independiente como los gatos lo son; luego pasa a describir a su hermana quién menciona que es muy tierna como un conejo pero cuando se molesta muerde como ellos; así también menciona a su hermano y dice que eligió un ratón es muy curioso; por último se menciona a ella y elige un pato por el aspecto que tenía parecido a ella (cejas y cabello corto) y por la expresión, mencionando que ella es expresiva con las demás personas.

Observaciones: En esta sesión se muestra bastante participativa, es muy platicadora pero también gira sobre un mismo tema en varias ocasiones.

Sesión número seis

- Fecha: 9 de mayo de 2016.
- Fase: Diagnóstico
- Objetivo de la sesión: Exploración de la relación existente entre madre e hija.
- Tipo: Individual con la paciente y relacional entre madre e hija.
- Descripción de la sesión:

Se destina un tiempo de la sesión para trabajar con la adolescente, se exploran las salidas que tiene con su padre, menciona que se divierte con él y sus hermanos pero también hay cosas que no le agradan como el que platique temas que considera no son adecuados para

su edad. Percibe falta de interés por parte de su padre acerca de los gustos que tiene como el anime.

Después de ello, se tiene una sesión relacional, para observar la relación existente entre madre e hija. Se describe la actividad del Acuario (ver Apéndice D), se graba para después tener una retroalimentación de ello. En la actividad se observa que la que más opiniones brinda es la madre, Mariana prefiere dibujar callada y con su estilo, existe respeto y comunicación entre ellas. Durante la realización del dibujo, bromean y platican entre las dos recordando experiencias de cuando Mariana era pequeña. No se finaliza la actividad, por lo que se sugiere retomarla para la próxima sesión.

Observaciones: Durante la sesión relacional se puede observar que aunque la madre hablara más, en varias ocasiones le pedía aprobación a su hija o le pedía su opinión para agregar algo, es decir ella daba las ideas pero lo consultaba con su hija, la cual generalmente accedía a ello.

Sesiones de Intervención

Sesión número siete

- Fecha: 12 de mayo de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Propiciar la expresión de emocional por medio de la técnica de dibujo, así como la identificación de las características de cada una y del entorno en el que se desenvuelven con el fin de encontrar alternativas para mejorarlo.

- Tipo: Individual con la paciente y relacional entre madre e hija. Sesión de información/orientación con la madre (media hora antes de la sesión).
- Descripción de la sesión:

En esta sesión se trabajó primeramente con la madre una media hora en las sesiones de información y orientación. Se comienza por explorar la percepción que la madre tiene acerca de la conducta que últimamente ha tenido Mariana, la madre comenta que no ha presentado alguna conducta que la ponga en riesgo ni ideas suicidas aunque si la ha observado un poco más distante.

La disciplina que se lleva en casa es confusa para los hijos ya que de acuerdo a lo que menciona la madre no se pone de acuerdo con su ex pareja para las reglas del hogar, sin embargo permite la convivencia con ellos y le da recomendaciones de lo que puede hacer para acercarse a ellos, sin embargo que su ex pareja no las tomaba en cuenta.

Se presentan ideas o expectativas negativas de la madre acerca del padre, ya que cada vez que su ex pareja hace algo que no se espera, como ser amable con ella y con sus hijos no se fía ya que espera que espere algo a cambio. Menciona que en otras ocasiones ha pasado como cuando fue amable con ellos, y después los dejó de ver por un tiempo.

Se hace una retroalimentación mencionando los recursos que como madre tiene como son el ver por el bienestar de sus hijos y el traer a Mariana a un proceso terapéutico. Así como darle recomendaciones a su ex pareja de que es lo que puede hacer o platicar con sus hijos, ella comenta que ha estado más receptivo por lo que es algo que ayudará en el proceso.

Por consiguiente, se les pide a la madre y a la hija que pasen a la sala para retomar el dibujo del acuario. Se empieza a intervenir, mencionando la elección de un pez o elemento

de dibujo, la madre elige la arena describiéndolo como el soporte de todo, la adolescente elige el pez limpiador porque es raro y limpio. Se eligen elementos para cada una de ellas y eligen al mismo pez (un pez escorpión), la madre definiéndolo como majestuoso y productivo, así como raro y activo. La adolescente lo describe como raro, y que no siempre es lo que parecen (venenosos y peligrosos).

En la elección de elementos de los miembros de su familia concuerdo con los de su padre eligiendo a una planta, definiéndola como vital pero no activa. Para su hermano eligen un pez alejado de los demás, “como en su mundo” y para su hermana dos peces con colores llamativos y extravagantes.

Se exploran las expectativas que tienen, perciben el ambiente amenazante, que las personas no quieren acercarse a ellos por ser de diferente lugar. Sin embargo, hay deseos de convivencia y de formar parte de ellos. La adolescente comenta que le gustaría tener más amigos, sin embargo, que tiene más que antes en su nueva escuela.

Al final se dedica un tiempo de la sesión a juego libre, elige jenga, mientras platica de sus gustos e intereses como el anime y los videojuegos.

Observaciones: Se observó cansada a Mariana al inicio de la sesión, estaba adormilada durante la actividad del acuario, sin embargo, fue participativa y al final ya parecía un poco cansada por lo que finalizamos la actividad. Cuando le di a elegir jugar con ella, se muestra más despierta, sobre todo cuando empieza a platicar de un videojuego que le gusta.

Sesión número ocho

- Fecha: 16 de mayo de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Identificar el papel que la adolescente ocupa en su familia (Roles familiares), la descripción de sentimientos hacia su padre y los aspectos que le gustaría mejoraran en su vida familiar.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

En esta sesión se trabaja de manera individual con Mariana, se comienza por explorar como ha estado la socialización en ella por lo que refiere que tiene amigas del templo al que va (Testigo de Jehová), con quiénes tiene reuniones de manera periódica donde comparten actividades juntas. Refiere que ha pasado tiempo con su padre, ya que cada fin de semana se van a algún lugar junto con sus hermanos, menciona disfrutar esos momentos pero que hay comentarios que no le gustan que hace su papá que ella piensa que son indirectas para ella, ya que a su padre le gustaría que ella saliera más pero la paciente prefiere quedarse en su casa y realizar otras actividades. Se explora acerca de los sentimientos que tiene hacia su padre, siente enojo pero a la vez tristeza porque piensa que su padre prefiere estar con su otra familia.

Se hace retroalimentación de lo que se ha observado en las sesiones con la madre mencionando que se observa cierta presión y el adquirir roles que no le pertenecen (de mamá o papá) por las conductas que dirige hacia su familia. La paciente menciona que si siente

mucha presión por ser la mayor y que siempre está cuidando a sus hermanitos y a veces tiene que pedirle las cosas a su papá como las mensualidades.

Se observa que existe lealtad hacia su mamá ya que comenta que en caso de elegir con quién viviría iría con su madre ya que no podría dejarla sola por todo lo que ella ha hecho por sus hijos, además de que le tiene mayor confianza que a su padre. Menciona cariño hacia su padre pero también temor de que no les brinde una buena educación.

De igual manera, expresa lo que le gustaría mejorar en su vida personal y familiar mencionando “tomar la mejor decisión cuando tenga que elegir con quién ir”, “convivir mejor con mi familia”, “Tener menos estrés” y “Tener más el rol de hija y no de madre”, *sic paciente*. Se exploran cada una de ellas por lo que menciona que la primera se refiere cuando llegue el momento de la firma del convenio de divorcio y tengan que elegir con quién quiere vivir ya que teme que sus hermanitos quieran ir con su papá. Luego menciona que le gustaría que hubiera menos conflictos en su casa y que ella es muy ansiosa porque todo el tiempo está moviéndose o mordiéndose las uñas, pero cuando tiene estrés menciona que es muy fuerte y le empieza a doler mucho la cabeza, hasta convertirse en migraña y por último lo de los roles en donde menciona que si le gustaría enfocarse más en los roles que como hija le corresponden.

Observaciones: Se observa a la paciente atenta a la sesión, activa, contenta al hablar de sus amigas pero preocupada de su situación familiar. Hay introspección del papel que está tomando en su familia, por lo que se da cuenta de ello y se analiza las consecuencias que trae en su vida personal como el estrés y la ansiedad.

Sesión número nueve

- Fecha: 19 de mayo de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Identificar las situaciones en donde la adolescente presenta diferentes emociones, la forma de manejarlas y crear alternativas para una sana expresión emocional.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Durante esta sesión Mariana comenta como ha sido la relación con su padre últimamente, menciona que no lo ha visto por un viaje de trabajo pero muestra confusión y desconfianza. Hablamos de las posibilidades que puede haber por las cuales no haya podido atender al teléfono, así como de las emociones que esto le genera.

Por consiguiente se aplica la prueba de MATEA (Ver Anexo D) para explorar las emociones y el manejo que tiene en ellas. Se le pide a la paciente que realice un acróstico con la palabra MATEA en donde cada letra representa una emoción (Miedo, Alegría, Tristeza, Enojo y Afecto/amistad), a la cual se le debe asignar un color diferente a cada uno. Mariana asignó el miedo de color café rojizo, la alegría de verde, la tristeza de morado, el enojo de café oscuro y el afecto/amistad de color naranja. Después se le pide que realice una silueta en donde tenga que representar con los colores elegidos cada emoción hasta llenar todos los espacios.

Comenta que lo que le da miedo es que hablen mal de ella y que digan cosas que no son ciertas de ellas, sobre todo de parte de su papá ya que si le ha pasado que alguna vez su papá ha dicho cosas de ella como que es una floja y que no le ha gustado y tiene miedo de que le vuelva a pasar, por lo que la manera que ha utilizado para defenderse es a través del sarcasmo. Menciona sentirse contenta cuando hace las cosas que le gustan como el dibujar, y abrazar a las personas con las que tiene confianza y aprecio. Refiere sentirse triste por la situación de su familia, le gusta salir a caminar para pensar cuando se siente de esa manera. Siente enojo cuando se pelea con sus hermanos, por lo que prefiere alejarse y estar en su cuarto. Menciona que no es muy afectiva con las personas que no tiene mucha confianza pero si lo demuestra con su familia y algunos amigos.

Por consiguiente, se explora con la paciente acerca de las emociones que son más complicadas para ella manejar, mencionando el enojo y la tristeza ya que generalmente se aísla o se aleja de las personas. Por lo que trabajamos en el darse cuenta y de que maneras podría actuar para sentirse mejor después de sentir esas emociones, Mariana comenta que una de ellas podría ser el hablar con alguien.

Observaciones: Durante la sesión se observa a Mariana relajada y pensativa, así como una mayor introspección en ella misma. Puede identificar aquellas emociones en las cuáles le hace falta trabajar en cuanto a su manejo, así como alternativas para un mejor control emocional y conductual.

Sesión número diez

- Fecha: 23 de mayo de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Reforzar el manejo emocional en una situación de conflicto familiar. Retroalimentación con la madre y adolescente de las actividades relacionales con el fin del darse cuenta de la manera en que se relacionan.
- Tipo: Individual con la paciente y relacional con paciente y madre.
- Descripción de la sesión:

Al inicio de la sesión Mariana comenta una situación de conflicto que tuvieron sus padres, donde hubo discusiones y percibe a su madre alterada porque su padre entra a la casa. Se exploran las emociones y sentimientos, así como las conductas que la paciente tiene en ese momento, ella comenta que siente miedo de que le pase algo a su mamá que pueda lastimarse por lo que se acerca a ella para tranquilizarla y abrazarla. De esta manera vamos reflexionando si en ese momento manejó bien sus emociones y ella comenta que si lo hizo ya que actuó de una manera pacífica para ayudar al otro.

Así después, se realiza la retroalimentación de que en ocasiones es difícil controlarnos de acuerdo a la situación, sin embargo hay manera para hacerlo dependiendo de cada persona. Nos enfocamos a que conductas le podrían ayudar a controlar mejor sus emociones cuando se sienta triste o enojada (emociones que más se le dificultan controlar) ella comenta que le ayuda el salir a caminar o dibujar caricaturas.

Después de ello, se tiene una sesión relacional para tener retroalimentación entre madre e hija, en las actividades que se tuvieron anteriormente (actividad del cuento y del acuario). Se les enseña una parte del video de la narración para hacer la retroalimentación y la madre comenta acerca de la temática de la cuál hablaron enfocada hacia el padre ya que conocen de qué manera reaccionaría ante diferentes situaciones. De igual manera, se habla acerca de los roles que tomaron en la historia, la madre comenta que elige un papel de niño/a y su hija del padre por lo que se explora si esos roles también son de esa manera en el ambiente familiar. La madre comenta que su hija generalmente es la que es la más fuerte en la familia, a veces se ocupa de cosas que no le corresponderían, Mariana está de acuerdo con su madre. Así, se fue trabajando en el darse cuenta de la manera en que están funcionando en la familia y los papeles que cada miembro ejercía en la misma.

Por consiguiente se siguió con la retroalimentación del otro video (Acuario) en donde se reflexiona acerca de la relación entre madre e hija. La paciente comenta que hay cosas positivas como que las dos toman en cuenta su opinión para realizar algo en el dibujo, así como trabajan en equipo. La madre comenta que son actividades que le parecen divertidas y que podrían aplicar en la casa. Se les da retroalimentación de lo observado durante las actividades y algunas sugerencias como realizar actividades juntas y no delegar responsabilidades, si no enfocarse cada quién en el rol que le corresponda.

Observaciones: Se observa a Mariana activa, sonriente durante la sesión conmigo, cuando entra la mamá un poco más seria pero riéndose de cosas que su mamá comenta, así como afirmando lo que ella dice. Cuando están juntas, no se observa distinción de opinión, siempre están de acuerdo en todo y se apoyan mutuamente, sin embargo si se ha observado que la paciente se encuentra más reservada en su opinión cuando están juntas su madre y ella.

Sesión número once

- Fecha: 26 de mayo de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Identificar en la mamá las fortalezas personales, así como propiciar un espacio donde la adolescente se sienta en confianza y segura para expresarse y tomar decisiones propias.
- Tipo: Individual con la paciente y de información/orientación con la madre
- Descripción de la sesión:

Se comienza con la sesión de información/orientación con la madre media hora antes de la sesión con la paciente. Se explora acerca de la percepción de la relación madre e hija mencionando que existe confianza, le cuenta todo lo de su ex pareja porque no encuentra a quién más decirle. Se hace la retroalimentación acerca de lo observado en la relación con su hija, en donde hay confianza y comunicación, sin embargo que en la información de aspectos de relación de pareja hay que informar solo lo necesario a los hijos, sin darles información de más porque ya sería darles una imagen diferente a la que ellos tienen de la situación y correspondería a una situación que tendría que ser manejada por adultos y no por los hijos.

De igual manera, menciona que su hija ha estado más tranquila y accesible con su padre, ya que lo escucha y quiere ser escuchad. Se retroalimenta a la madre mencionando los recursos positivos que se han observado en ella, como son el que es una mujer que se preocupa por el bienestar de sus hijos y por ello busca alternativas como es iniciar un proceso terapéutico para mejorar la relación con ellos y aspectos personales de cada uno.

Por otro lado, se empatiza reflejando lo difícil que es encontrarse en una situación de conflicto con su ex pareja, sin embargo, ha permitido que sus hijos sigan teniendo contacto con su padre, lo que indica que la convivencia entre ellos se sigue manteniendo. Se le recomienda comenzar un proceso terapéutico para trabajar aspectos personales y de esta manera sentirse mejor y más tranquila con la relación con su ex pareja, ella comenta que pronto comenzará uno.

Después de tener la sesión con la madre, se tiene una sesión individual con Mariana, menciona que se dirigió de manera tranquila a su papá cuando habla con él, por ello la felicito por actuar de manera saludable y controlar sus emociones, lo cual dio como resultado una conducta tranquila y adaptativa que hizo que se consiguiera el fin que era ser escuchada.

Después de ello, se da un espacio para que Mariana pueda elegir qué quiere hacer en el tiempo que nos queda de la sesión. Ella empieza a observar los juguetes y juegos de mesa pero decide no jugar y prefiere platicar conmigo. Así, que empezamos a platicar acerca de sus gustos como son el ver anime, por lo que me cuenta acerca de su serie favorita donde hay un personaje principal que es su favorito, se explora la razón por la cual lo es, comentando que aunque tiene el poder de hacer cosas malas, elige siempre hacer el bien. Por lo que la moraleja de la historia es acerca de la ética y de la decisión de hacer cosas buenas y malas de cada quién. Ante ello, se hace una comparación con su vida, acerca que al igual que el anime ella puede decidir cómo actuar ante diferentes situaciones, y aunque a veces por el enojo o alguna otra emoción queramos actuar de manera impulsiva hay que respirar y volver a pensar las cosas antes de actuar.

Después de ello, me comenta un poco acerca de las páginas ocultas que tiene el internet, (que veía una amiga de su escuela) y que es como un iceberg que solamente podemos

ver la punta pero hay tantas cosas buenas y malas; ante esto le comparo que así pasa con las personas que solamente conocemos una parte de ella pero que tienen muchas cosas “escondidas” que no podemos ver hasta que poco a poco conocemos a la persona.

Observaciones: En esta sesión, primero con la mamá se le observa un poco resistente cuando se empieza a hablar del padre, sin embargo al reforzar sus fortalezas disminuye. Mariana se presenta bastante abierta en su plática, aunque estaba adormilada al principio, luego la conversación fluye y se encuentra bastante animada hablando acerca de sus intereses y su entorno.

Sesión número doce

- Fecha: 30 de mayo de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Propiciar la aceptación de la figura paterna y desarrollar los sentimientos dirigidos hacia él. Identificar las fortalezas y características positivas que la adolescente posee como una manera de empoderarla, así como la identificación de las figuras de apoyo y confianza.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Durante esta sesión la paciente expresa sentimientos de desconfianza hacia su padre, expresa cariño pero rencor por irse con otra persona. Se hace énfasis en la aceptación de las personas, y en la importancia de que cada quién decide el momento para darse cuenta de las cosas que puede cambiar. Se refuerza el cariño que su padre también tiene hacia ella, ya que siempre va a ser su hija.

Por consiguiente, se decide trabajar en la identificación de fortalezas y recursos (ver Apéndice D) que tiene para salir adelante ante situaciones difíciles. Ella identifica: Hermanos, mamá, tíos, abuela, amigos, terquedad, consciencia, distracciones, maestros. Después, se revisaron cada una y menciona que sus hermanos y su mamá la apoyan cuando se siente mal, ya casi no pelea con sus hermanos, con sus tíos y abuela materna se lleva bien, a diferencia de la paterna ya que aunque sus tíos están lejos se siguen comunicando a diferencia de sus abuelos paternos, a quiénes les dejó su teléfono pero ellos no le han hablado. Luego, refiere a sus amigos ya que ahora tiene más y con quiénes se lleva muy bien y la apoyan, con respecto a la terquedad se refiere a que cuando quiere algo insiste hasta lograrlo y que le ha ido bien con eso, luego comenta que con respecto a la consciencia es que ella se da cuenta de muchas cosas y las toma en cuenta, el tener distracciones como al música, el dibujar le ayudan a tranquilizarse cuando tiene problemas y sus maestros son muy buenos, quiénes la han apoyado y que le caen muy bien.

Después de ello, hubo retroalimentación, para reforzar las fortalezas que ella encontraba en sí misma, ya que mencionó principalmente redes de apoyos y características externas a ella, sin embargo son aspectos que le ayudan a hacer frente a las diferentes situaciones.

Observaciones: Se observa bastante participativa, reflexiva al momento de pensar en sus fortalezas y redes de apoyo. Identifica mayormente a sus redes de apoyo más que a características propias.

Sesión número trece

- Fecha: 2 de junio de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Autoconocimiento y reforzamiento en los recursos propios y en las características que conforman su personalidad.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

En esta ocasión se monitorea a la paciente para conocer como se ha sentido últimamente, ella comenta sentirse bien y comenta una situación agradable que tiene con su padre. De esta manera, reflexionamos acerca de las cosas positivas que vemos en los demás, ya que al ver a su padre se sintió contenta que la primera reacción que tuvo fue abrazarlo, por lo que sintió fue genuino y la paciente comenta haberse sentido contenta de verlo.

Después nos enfocamos en las fortalezas que ella encuentra en sí misma, agrega libros, deporte (juegos), imaginación y optimismo. Comenta que le gusta leer e investigar acerca de muchas cosas, en los deportes que le gusta jugar en la escuela con sus compañeros, en la imaginación que de alguna manera visualiza las diferentes opciones ante una situación por lo que eso le da idea de lo que puede esperar, y optimismo en donde ella comenta que ante situaciones difíciles ve el lado bueno de las cosas. Así, hablamos un poco acerca de la resiliencia y cómo muchas personas ante situaciones difíciles salen adelante.

Continuamos con una actividad del iceberg (ver Apéndice D) en donde le indico que en la punta del iceberg ponga características que las demás personas conozcan de ella y abajo (en lo que no se ve) lo que no conozcan. Sofía escribe cosas como gustos, apariencia, forma

de hablar, fidelidad, fuerza, talentos y seriedad. En lo que no conocen pone pensamientos, sarcasmo, ñoñadas, perspectivas, deseos, miedos, sentimientos, disgustos, soledad. Acordamos revisarlo en la próxima sesión y después tener la sesión relacional de madre e hija.

Observaciones: Participativa, y con ideas y sentimientos propios, es decir, expresa lo que siente ante su padre y disminuye las perspectivas de los demás de la figura paterna.

Sesión número catorce

- Fecha: 6 de junio de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Fortalecer la relación entre madre e hija enfocándose en las fortalezas y características positivas que cada una de ellas posee con el fin de que se den cuenta de ellas.
- Tipo: Relacional madre e hija
- Descripción de la sesión:

En esta sesión llega Mariana y su madre, refieren la dificultad de seguir asistiendo a las sesiones terapéuticas debido a que les es complicado en el aspecto monetario. Ante ello, se exploran los sentimientos y pensamientos de la paciente, la cual comenta que se ha sentido mejor y le gustaría seguir asistiendo pero respeta la decisión de su mamá. Se exploran las diferentes alternativas para solucionarlo. La madre comenta que ha observado que si le ha ayudado el proceso psicológico a su hija, ya que incluso se controla más en sus emociones.

Después de ello, se realiza una actividad relacional donde tienen que escribir aspectos que le gustaría mejorar a cada una, así como aspectos positivos que conocen de cada una para después compartirlo de frente y terminar la actividad con un abrazo, (Ver apéndice D). Se realiza retroalimentación de la actividad, refieren que les gustó mucho ya que lo consideran una oportunidad para decir lo que sienten cada una.

También se habla sobre las reglas y límites en casa y las actividades que podrían hacer para convivir más juntos.

Observaciones: Al inicio madre e hija están algo tensas ante la decisión de dejar de asistir al proceso, Mariana se encuentra aceptando la decisión de su madre, sin embargo al presentarle otras alternativas se muestran más relajadas. Ante la actividad, se observan tranquilas, cariñosas y en confianza para expresar lo que siente.

Sesión número quince

- Fecha: 13 de junio de 2016 (se corre la sesión una semana por la cuestión económica).
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Reforzamiento del autoconocimiento y de la autoestima.
Reconocimiento de características positivas en su padre.
- Tipo: Relacional madre e hija e individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

En esta sesión se llama a las dos (madre e hija) para comunicar acerca de la situación económica del proceso terapéutica, existe una reducción por lo que las dos aceptan a seguir con la atención psicológica. Después se explora acerca de la situación familiar, la madre

comenta que ha habido dificultades en lo económico y con ex pareja con quién tuvo una discusión y sus hijos estaban presentes, comenta que ha tenido dificultades ya que en ocasiones le cuesta no hablar mal de él con sus hijos.

Mariana ha tenido conductas dirigidas a conocer el motivo de separación de sus padres (preguntándole a la pareja de su padre), por lo que se reflexiona acerca de la importancia de manejar la información que nos corresponde, ya que existen situaciones que deben ser manejadas por los adultos o las figuras paternas. La madre comenta que está de acuerdo pero que a veces prefiere que sus hijos estén informados de todo lo que pasa, de esta manera se empatiza con la madre ante las fortalezas y cuidados que ha tenido con sus hijos pero tomando en cuenta la importancia de tener cuidado de no asignarle cosas o ponerlos en situaciones que tengan que ser manejados por personas adultas. Se recomienda proceso terapéutico en la madre, comenta que la próxima semana comenzaría.

Después, se tiene una sesión individual con Mariana se explorando la relación con la madre acerca de cómo se sintió la sesión pasada cuando su mamá y ella se dijeron cosas positivas, Mariana menciona sentirse bien y alagada, por lo que le pido que así como ve cosas positivas en su mamá, intente identificar cosas positivas de su papá como el iceberg que ella hizo. Mariana comenta que piensa que su papá es valiente ya que era militar y se necesita valentía para serlo, después comenta que muy inteligente ya que sabe mucho y le gusta aprender cosas, divertido cuando salen juntos y él cuenta diferentes historias y que es alegre ya que sonrío mucho. Ante ello se hizo una reflexión de que todas las personas somos humanas y que tenemos características que no vemos, es decir, que no nos enfocamos tanto en lo positivo en ocasiones y que es importante verlas para entender a la otra persona. De igual manera, se hace énfasis en la toma de decisiones propias, explorando si las que decide

proviene de ella u otras personas influyen en sus decisiones. Mariana comenta que piensa que ella elige por sí misma. Se retroalimenta diciendo que la toma de decisiones siempre es de uno mismo pero también es positivo escuchar la perspectiva o la opinión de otra persona, siempre y cuando las decisiones sean nuestras.

Observaciones: Se observa a la madre resistente cuando se habla acerca de la situación con el padre, sin embargo se encuentra más flexible que al principio; el proceso terapéutico va a ser un gran apoyo para ella por lo que se refuerza el empezarlo lo más pronto posible. Mariana se observa más expresiva cuando se encuentra en la sesión sola a diferencia con su madre donde generalmente está de acuerdo en todo con ella.

Sesión número dieciséis

- Fecha: 16 de junio de 2016.
- Fase: Intervención
- Objetivo de la sesión: Presentar técnicas de imaginación y respiración que faciliten el manejo del estrés y ansiedad.
- Tipo: Individual con la paciente y sesión de información/orientación madre e hija
- Descripción de la sesión:

En esta sesión se trabaja en primera instancia con la mamá de Mariana para abarcar la sesión de información y orientación. Se siguen presentando situaciones de conflicto con el padre, se utilizan métodos como es la utilización de los hijos para lograr que el padre deposite dinero. Ante ello se hace énfasis en la importancia de ver por el bienestar de los hijos y de ella misma, buscando soluciones que no lastimen a los hijos y que los acuerdos de los adultos

sean entre ellos. La madre parece estar de acuerdo con ello, sin embargo, menciona su dificultad en el control de emociones cuando está enojada, que hace las cosas sin pensar.

Después de ello, se trabaja con Mariana con quién se explora lo sucedido el día anterior, ella menciona que se siente cansada y estresada pero entiende que son cosas que los adultos deben solucionar. Ante ello, se presentan estrategias para manejar el estrés como es la respiración y la imaginación.

Por ello, se realiza una actividad en donde se le pide que cierre los ojos y se ponga cómoda, para después imaginarse en su lugar favorito, en un lugar en el que ella se sienta relajada y contenta, se sigue con la consciencia de su cuerpo, desde los dedos del pie hasta la cabeza con movimientos de contracción y relajación de los músculos del cuerpo mientras se imagina en su lugar favorito. Así, después, se cuenta la historia de “energía de luz” en donde se imagina una bola de luz encima de su cabeza que luego va irradiando calor en su cuerpo, que se siente agradable y cálido. Al finalizar esta actividad, se le pide que dibuje el lugar donde se imagina (lugar favorito) y el lugar de su cuerpo donde identifica la luz de energía. Ella comenta que se imagina en un bosque, una vez que visitó Chile en donde se sentía muy contenta ya que había un paisaje muy hermoso, se encontraba con su tía y estaba muy relajada. La luz la identifica en la parte del pecho, en donde se siente la calidez y la respiración tranquila.

Por consiguiente, se continua con la actividad de Colores en la Respiración en donde se le pide a Mariana que piense en un color que le guste y que la haga sentirse tranquila y relajada y en otro que no le guste tanto y que la haga sentir estresada, enojada, triste, etc. Después se le pide que realice varias respiraciones profundas inhalando y exhalando, así cuando esté inhalando lo hace con el color que le gusta y cuando exhale con el color que no

le gusta; de esta manera está introduciendo a su cuerpo relajación y bienestar y expulsando sentimientos de enojo, tristeza, estrés (de acuerdo a lo que sienta en ese momento). Mariana comenta sentirse más relajada ahora, después de realizar los diferentes ejercicios que puede implementar en otros ambientes de su vida.

Observaciones: Al inicio de la sesión Mariana se encuentra tensa ante la situación ocurrida un día anterior por lo que se realizan actividades dirigidas a la relajación como la imaginación y la respiración, después de ello Mariana se observa más relajada y motivada para aplicarlo en otros ámbitos de su vida como el familiar, escolar y social.

Sesiones de evaluación

Sesión número diecisiete

- Fecha: 20 de junio de 2016.
- Fase: Evaluación
- Objetivo de la sesión: Evaluar la percepción que la paciente tiene acerca de la funcionalidad de su familia y los roles dentro de ella. Evaluar las diferencias en comunicación y afectividad en la relación entre madre e hija.
- Tipo: Individual con la paciente y sesión relacional madre e hija
- Descripción de la sesión:

Se trabaja en primera instancia de manera individual con la paciente para monitorear como se ha sentido, la paciente expresa preocupación por la situación legal de divorcio de sus padres, acerca de la custodia, por lo que se destina un tiempo para explicar el

procedimiento que se lleva en la escucha de menores de edad en los juzgados familiares para disminuir la ansiedad.

Se procede con la aplicación de familia de animales (ver Apéndice D) para evaluar las diferencias en el diagnóstico. En esta ocasión, elige primero a su hermano como un pato definiéndolo como curioso y solitario, luego elige a su hermana como un conejo (mismo animal que en el diagnóstico) mencionando que es muy juguetona pero cuando se enoja “puede morder”, después se elige a ella como un gato mencionando mencionando que no deja que los demás se aprovechen de ella hasta estar segura de lo que quieren. Por consiguiente, elige un perro para su mamá al mencionar que es protectora y cariñosa con ellos, y por último a su papá eligiendo a un cerdo ya que menciona que aunque pueden llegar a ser “cochinos” si se les cambia el ambiente ya no lo serían y son muy divertidos como su papá.

Así, después se continua con la sesión relacional entre madre e hija realizando la actividad de narración de una historia con el objetivo de observar la relación y estructura que madre e hija tienen, de darse cuenta de las diferencias entre una intervención y otra y enfocar la actividad y temática hacia aspectos personales de cada una y de la relación. Por lo tanto, se le presentan las alternativas de títeres para elegir algunos que sirvan para la estructura del cuento. De esta manera empiezan a observar los títeres, sin embargo no tardan en elegir y toman a dos personas (niñas) para empezar la historia, la cual su tema principal es acerca de una niña que tiene problemas con la escuela, de esta manera su otra compañera se ofrece a ayudarlo a estudiar para que le vaya mejor en su examen. En esta historia la madre es la que toma el papel de ayudar a la otra persona, es decir, aquella que es protectora, empática y con deseos de ayudar; en su caso, la adolescente toma el papel de una niña en “problemas” la cual

busca la ayuda de su madre, es decir busca esa protección, cariño y afecto que la madre está dispuesta a proporcionarle. Después de ello, se realiza la retroalimentación de la elección de historia que eligieron y el papel que tomaron en ella, la madre comenta que improvisaron y le gustó la historia de ayudar a otra personas porque todos en algún momento lo han hecho, además del papel que toma en donde es la que guía a la otra niña para apoyarla en su situación. Mariana comenta que le gusta la historia porque es sencilla y práctica, además de que le gustó que alguien la apoyará en una situación en la que no se encontraba bien. La madre comenta que ahora se enfocaron en ellas y ya no en el padre de su hija, ya que lo descrito en la historia es una situación que le ha sucedido tanto a la madre como a la hija.

Observaciones: Se percibe a la madre más relajada y con disfrute en la actividad. Mariana se muestra con mayor toma de decisiones en la historia, así como más seguridad.

Sesión número dieciocho

- Fecha: 23 de junio de 2016.
- Fase: Evaluación
- Objetivo de la sesión: Evaluar la percepción de relación y cercanía de la familia. Liberación y manejo emocional hacia la relación con el padre para acercarse hacia la aceptación de la figura paterna.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Se tiene la sesión con la paciente comentándole que estas últimas semanas se realizaría algunas actividades que se aplicaron al inicio del proceso para reflexionar y dar

retroalimentación en las observaciones de cambio que se han dado en la atención psicológica. Por consiguiente, se le aplica el Test de la Familia (ver Apéndice D) en donde incluye a todos los miembros de su familia pero los bloques parentales se observan más distinguidos. Mariana presenta una mayor valorización de sí misma al dibujarse de primero y tomarse como centro para dibujar a los demás miembros de la familia. Se sigue con una serie de preguntas en donde ella se percibe como la más feliz de su familia, realizando actividades que le gustan. A su hermano lo percibe más adaptado pero con dificultades para relacionarse. Su hermana menor es a la que tiene una mayor valorización de los miembros de su familia, existe preocupación por lo triste que se encuentra lo cual se refleja en el dibujo. A la mamá la dibuja un poco más alejada de ella, sin embargo la mirada la dirige hacia los hijos dando una imagen de “estar alerta y pendiente” hacia las demandas de los mismos. Se observa que al padre lo sigue tomando en cuenta como su familia, sin embargo acepta que “tiene que mirar hacia otro lado” estando también con la familia que ha formado.

Después de finalizar el dibujo y la exploración del dibujo de la familia, se propone una actividad en donde tenga que pensar en características del padre, que le agraden y que no le agraden de él. Se le da un tiempo para pensar en ellas para después realizar un rol playing en donde dirija hacia la “figura paterna” sus sentimientos emociones como una manera de liberación y aceptación. En la actividad al principio Mariana se observa un poco tímida para realizar la actividad, sin embargo decide realizarla y se expresa mencionando primero las cosas que no le gustan de él como son: el que no se siente escuchada, que le dolió que se vaya con otra persona, que no haya cuidado de su mamá, que prefiera a la hija de su pareja, etc.; la paciente se muestra enojada durante esta parte de la actividad, pero más adelante cambia su expresión y empieza a mencionar las características que si le gustan de su padre

como son: el ser alegre, divertido, preocupado cuando está con ellos, valiente, etc; durante esta fase de la actividad se muestra más tranquila e incluso sonríe al contar algunas historias que han pasado juntos. Después de ello, se finaliza la actividad en donde ella menciona: “siempre vas a ser mi papá y te quiero por eso, pero el día que quieras esforzarte más yo estaré para apoyarte”, con esta frase finalizamos para después retroalimentar cómo se sintió, la paciente comenta que al principio enojada pero después más comprensiva de la situación, que no podemos cambiar a las personas sólo porque queramos, sino cuando ellas lo decidan.

Observaciones: Sesión muy productiva de evaluación y liberación y aceptación de la figura paterna como una manera de ir cerrando esa parte de ella. La paciente se muestra con disposición para realizarlo.

Sesión diecinueve

- Fecha: 27 de junio de 2016.
- Fase: Evaluación
- Objetivo de la sesión: Evaluar la percepción individual y de las relaciones hacia las personas significativas para la adolescente.
- Tipo: Individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Se tiene la sesión con la adolescente en donde se monitorea cómo se ha sentido en los últimos días, comenta sentirse bien, pero también estresada por la situación legal de sus padres y que hasta ahora no le han llamado de los juzgados pero piensa que pronto. Le recuerdo lo que hablamos en sesiones pasadas acerca del procedimiento que probablemente

se seguiría cuando tenga que dar su opinión ante el juez, tratando de disminuir su ansiedad ante ello.

Por consiguiente, se sigue con las sesiones de evaluación en donde se le aplica la Figura Humana, con las respectivas historias cada una. Comienza por dibujar una figura femenina que quiere decir que hay identificación con el género. Se toma su tiempo para realizar la figura, sin embargo no tanto como en las otras ocasiones, el sombreado es menor, y en su historia refiere a una niña popular que tiene la atención con los demás, sin embargo cuando alguien se la quita, no le toma importancia. Se reflexiona sobre si alguna vez le ha sucedido algo parecido a la historia y comenta que en su escuela en donde ella ha sido la que quita la atención al inicio al ser una persona nueva (ya que cambia constantemente de escuela) por lo que se tiene que adaptar a nuevas situaciones.

En la figura masculina, se toma menos tiempo en realizarla, refiere en su historia a un chico que le gusta jugar fútbol y que es muy bueno, aunque los demás le dicen apodos, él no le toma importancia y se enfoca a lo que le gusta. El nombre que refiere como título de la historia es el nombre de su padre, al reflexionar a quién le recuerda el menciona que a un chico de su escuela refiriendo que le pone el nombre de su padre porque al igual que a éste le gusta jugar fútbol y no le importa lo que le digan los demás, ya que confía en que es bueno en lo que hace.

Observaciones: Se observa más relajada que la sesión anterior, sin embargo aún hay preocupación de lo que vaya a pasar con el procedimiento legal.

Sesión número veinte

- Fecha: 30 de junio de 2016.
- Fase: Evaluación
- Objetivo de la sesión: Evaluar la relación y afecto entre madre e hija como parte del cierre de las técnicas de evaluación.
- Tipo: Sesión información/orientación con madre y relacional madre e hija
- Descripción de la sesión:

Se tiene una última sesión de orientación con la madre media hora antes de la sesión con Mariana, se abarcan aspectos psicoeducativos que podrían fortalecer la relación fuera de las sesiones psicoterapéuticas con el objetivo de aplicarlas en el ambiente familiar y se siga manteniendo una relación de afecto y comunicación entre madre e hija. De esta manera, se sugiere tener actividades de madre e hija al menos una vez a la semana en donde realicen actividades que las dos disfruten y que se enfoque solamente en ellas, es decir no teniendo pláticas acerca de los conflictos familiares u opiniones acerca del padre. De igual manera, tener domingos familiares o algún día que la familia pueda para fortalecer el vínculo con los miembros de la misma. Se dan sugerencias de límites en casa, y de ser congruentes con lo que se dice y cómo se actúa, y demostración de afecto. Así, como no olvidar los roles parentales y filiales que a cada uno le corresponde con el fin de no asignar responsabilidades que no le corresponden a algún miembro de la familia. La madre menciona que intentará seguir las recomendaciones porque quiere estar bien con sus hijos, que ha estado asistiendo a terapia psicológica lo que le ha ayudado a manejarse y controlarse mejor, sin embargo que le sigue afectando lo del divorcio. Se retroalimenta que poco a poco irá encontrando

herramientas en ella para hacerle frente, así como si tiene una mejor relación consigo misma la tendrá con sus hijos.

Después de la sesión de orientación, se tiene una relacional con madre e hija en donde se reflexiona acerca de los aprendizajes y cambios que han percibido en su relación desde el comienzo del proceso terapéutico. La madre comenta que siente que ahora se enfocan más en ellas mismas, que su relación ya no se torna solamente en el padre, además de que intenta ser más flexible con sus hijos dejándoles hacer actividades de disfrute como ir al parque, algo que antes no hacía por miedo a que les pase algo. La adolescente menciona que siempre ha estado cercana a su madre, sin embargo considera que ahora habla menos de su padre lo que le permite enfocarse más en su mamá y disfrutarla.

Después de eso, se propone una actividad en donde se pongan de frente y con un pedazo de algodón (primero una y viceversa) lo froten en varias partes del cuerpo de la otra persona. Al inicio, se empiezan a reír pero lo realizan; la madre es quién empieza tomando un trozo de algodón y pasándolo suavemente por la cabeza, la cara, los brazos, las manos; después la hija lo realiza siguiendo la misma dirección que su madre pero agrega el estómago riéndose.

Se retroalimenta acerca de cuáles fueron sus emociones, pensamientos y sensaciones durante la actividad. La madre comenta que le gustó, que es una actividad en donde demuestras el cariño y cuidado que le das a la otra persona, que es lo que le quiso transmitir a su hija. La adolescente, por su parte, menciona que al principio le pareció rara pero cuando empieza la actividad le gusta la sensación de suavidad y se siente querida. Se menciona que es una actividad que se pueda realizar con personas cercanas para demostración de afecto y contacto entre ellos. Al final se les pide que escriban actividades que puedan realizar juntas:

la madre escribe ir al parque, ir a tomar un helado, limpiar la casa, etc. La hija: ir a las convenciones juntas, platicar de las cosas que nos pasan, tener un día de salida.

Observaciones: En esta sesión se percibe el compromiso en la madre, aún está pasando por un momento difícil expresa los intentos que realiza y los cambios que tiene que hacer para tener un mejor bienestar consigo misma y con sus hijos. La adolescente se muestra observadora, tranquila y con disfrute de la actividad.

Sesiones de cierre

Sesión número veintiuno

- Fecha: 4 de julio de 2016.
- Fase: Cierre
- Objetivo de la sesión: Finalizar el proceso terapéutico con la adolescente. Sesión de cierre.
- Tipo: Sesión individual con la paciente
- Descripción de la sesión:

Se realiza una sesión de cierre con la adolescente en donde se le pide que cierre los ojos, se ponga cómoda y reflexione acerca de las actividades, momentos y aprendizajes que se tuvieron en el proceso terapéutico. Después se le pide que los escriba en una hoja y los comparta, para después reflexionar sobre ellos. La adolescente escribe: compromiso en el proceso y con ella misma, mejor relación con su madre, aceptación de su padre, mejor relación con sus hermanos, menos estrés, mejor manejo de sus emociones y saber cómo enfrentar los problemas. De esta manera, se reflexiona acerca de los aprendizajes y

habilidades adquiridos durante el proceso, Mariana menciona estar más comprometida en actividades que tenga en su rutina, así como en los objetivos que se proponga, además menciona que la relación con su madre ha mejorado, ya que aunque siempre han sido cercanas, ahora se esfuerzan por tener un tiempo juntas basados solamente en aspectos relacionados con ellas y no solamente en hablar de lo que su padre hace o no hace. De igual manera, menciona que el estrés ha disminuido y si se vuelve a presentar conoce algunas maneras de controlarlo (sobre todo ahora por el proceso legal de divorcio de sus padres), así como reflexiona antes de actuar ante una problemática primero respirando o acudiendo con alguien para platicar (menciona que es lo que le ha funcionado).

Asimismo, se explora acerca de las actividades que más le gustaron y características o actividades que no le agradaron del todo, Mariana comenta que le gustaron las actividades que realizaba con su mamá ya que se le hicieron divertidas y se sentía segura y en confianza, así como las actividades de respiración y cuando podía expresarse acerca de cosas que le gustan. Lo que no le agradó fue estar en una sala de niños, ya que considera que los juguetes son para muy pequeños, que hubiera preferido una sala para personas más grandes.

De esta manera, se cierra la sesión individual con la paciente, se le recuerda que la próxima será la última sesión con su mamá y sus hermanos.

Observaciones: Mariana se presenta a la sesión tranquila, con buena introspección de sí misma con respecto a los avances percibidos en ella y en su entorno familiar.

Sesión número veintidós

- Fecha: 7 de julio de 2016.
- Fase: Cierre
- Objetivo: Finalizar el proceso terapéutico con la adolescente y la familia.
- Tipo de intervención: Familiar

Se realiza una sesión familiar con la mamá y los hermanos menores de edad que la paciente. En primer lugar, se realiza una presentación con los hermanos y se realiza rapport preguntando cómo ha estado su día, la escuela, etc. Por consiguiente se explica la actividad que se realizará en familia, en primer lugar tendrán que escribir cosas que les gustaría mejorar como personas, hijo(a), hermano(a), esposa, madre, etc. De esta manera, cada quién escribe aquellas características, se observa que el hermano es el que más tiempo le lleva hacer la actividad, por lo que la madre lo presiona para terminar, sin embargo se interviene para realizar una espera para que todos terminen. Al finalizar se les pide formarse en plenaria para que cada uno lea las características escritas y tener retroalimentación de cada miembro de su familia mencionando lo que observan en él o ella y de qué manera podrían mejorar.

Como segunda parte de la actividad se les pide que escriban las características positivas que perciben de cada miembro de su familia, para después sentarse enfrente y mencionárselas a cada uno mirándole a los ojos, al terminar de expresar las fortalezas que observa en cada uno, pasa a darle un abrazo a los demás. Esto se realiza con cada uno de los miembros de la familia, para después hacer una retroalimentación de cómo se sintieron en la actividad. De esta manera cada miembro menciona sus sentimientos y emociones ante los demás, se observa a la madre y a Mariana con mayor facilidad para expresarse ante los demás, a

diferencia de sus hermanos a quiénes parece serle más difícil teniendo conductas nerviosas como reírse o taparse la cara con la hoja.

Después de esta actividad se les pide que piensen en una actividad que podrían realizar juntos, se les da un tiempo para platicarlo y luego se les pide compartirlo. Ellos mencionan que podrían salir juntos el sábado cuando no hay actividades a un parque que se encuentra cerca de su casa, así como ir a pasear al centro para caminar. Se retroalimenta sobre la importancia de pasar tiempo juntos para fortalecer la relación entre los miembros de su familia. Se les brinda tiempo de juego libre, sin embargo deciden jugar solamente los hermanos de Mariana, su hermano elige los legos y su hermana dos barbies, por lo que su madre y ella observan y se ríen del juego. Por consiguiente, se realiza la despedida para realizar el cierre del proceso terapéutico.

Observaciones: Se observa a la mamá y a Mariana bastante cómodas con la actividad, los hermanos se muestran limitados por la madre quién en varias ocasiones les da órdenes en la sesión. Sin embargo al momento de expresar las fortalezas de cada miembro de la familia, la dinámica cambia y se vuelve más afectiva y comprensiva con sus hijos.

APÉNDICE D

Apéndice D. Evidencias

Sesiones de Diagnóstico

- Sesión número dos



Dibujo de la Familia

- Sesión número tres y cuatro



Figura Humana Femenina



Figura Humana masculina

- Sesión número cinco



Familia de animales

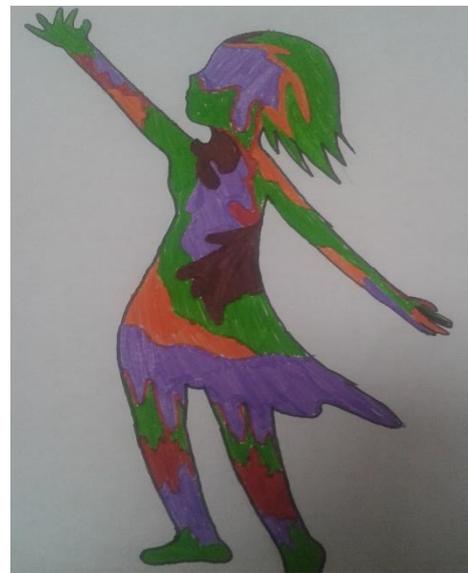
- Sesión número seis



Acuario

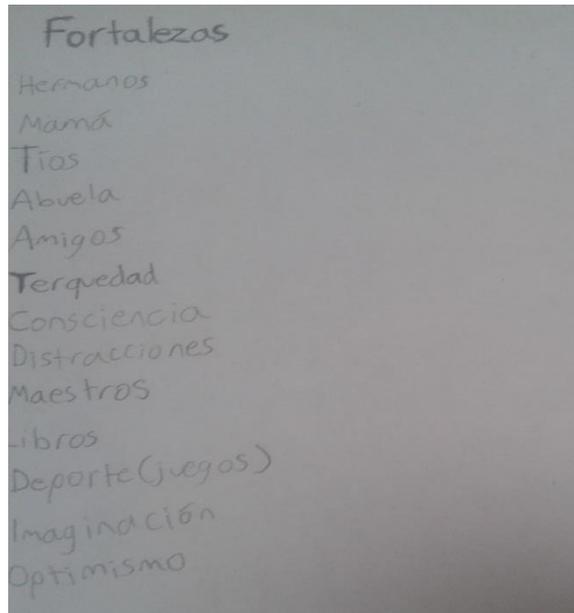
Sesiones de Intervención

- Sesión número nueve y diez



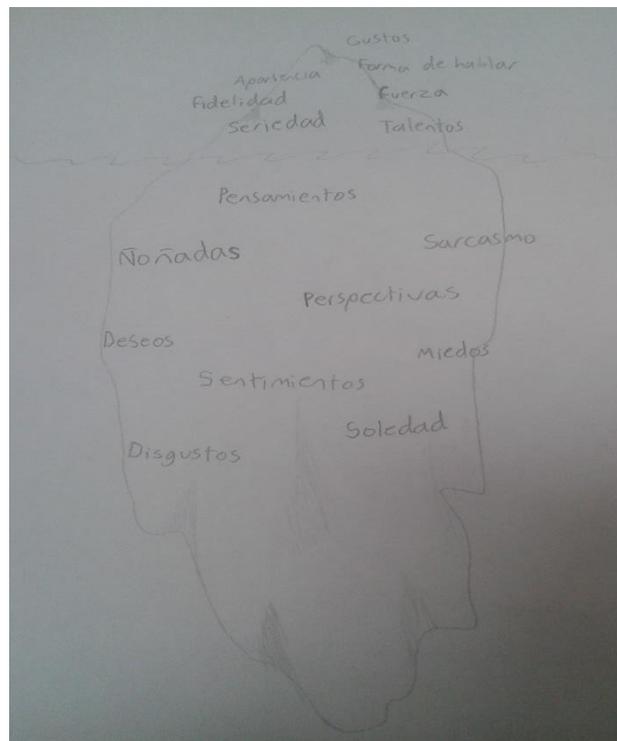
Matea

- Sesión número doce



Mis fortalezas y redes de apoyo

- Sesión número trece



Iceberg

- Sesión número trece

Como madre me gustaría mejorar en mi relación con mis hijos la actitud que tengo ante problemas con su padre cuando estoy frente a ellas. Me gustaría abstenerme de hablar mal de él y de insultarlo. Quisiera dedicarles más tiempo a cada uno individualmente y en grupo para estar más al pendiente de sus necesidades y estrechar más los lazos de amor y confianza. También me gustaría ser más disciplinada en mis asuntos y tareas para darles un mejor ejemplo y tener así la autoridad de exigir correctamente. Quiero poder salir más con ellos y enseñarles a enfrentar la vida del mundo exterior al que algún día han de enfrentarse, quiero dejar de sentir temor y ya no sobre protegerlos ni resolverles sus tareas o misiones. Me gusta de mamá: su creatividad, forma de expresarse, la comida, cuando platica con nosotros cuando nos enseña a hacer los Turn Down For What! ~~etc~~, cuando ella hace, cuando nos platica de su vida, sus formas de arreglar las cosas, su inteligencia, ingenio, sus deducciones e investigaciones "criminológicas".

Aspectos por mejorar de la madre y características que me gustan de mi madre (éste último escrito por la paciente)

Cosas que quisiera mejorar:

- * Controlarme al regañar a mis hermanos
- * Tener más paciencia
- * Ser menos ansiosa
- * Tener más motivación para hacer ejercicio
- * Ser más ordenada
- * Ayudar
- * Llevarme mejor con mis hermanos

Aspectos por mejorar de la paciente

Su inteligencia
Su curiosidad
Su ingenio
Su Creatividad
Su sentido del humor
Su cariño que me demuestra (carinosa)
Su Paciencia y su sentido práctico
Que es muy dada a la ciencia y tiene hambre de conocimiento
Que es buena y no dice groserías ni malas palabras
Que es detallista y hermosa y maravillosa.

Características que me gustan de mi hija (escrito por la madre)

- Sesión número dieciséis



Mi lugar favorito y energía de luz

Sesiones de Evaluación

- Sesión número diecisiete



Familia de animales

- Sesión número dieciocho



Dibujo de la Familia

- Sesión número diecinueve



Figura humana femenina



Figura Humana masculina